



*¿Así que quiere hacer
participar a los niños y niñas
en la investigación?*

*Paquete de herramientas para apoyar
la participación significativa y ética
de los niños y niñas en la investigación relativa
a la violencia contra los niños y niñas*



Save the Children lucha por los derechos de los niños y niñas y niñas.
Brindamos mejoras inmediatas y duraderas a la vida de los niños y niñas y niñas en todo el mundo

Save the Children trabaja por:

- un mundo que respete y valore a cada niño y niña
- un mundo que escuche a los niños y niñas y niñas y aprenda
- un mundo en que todos los niños y niñas y niñas tengan esperanza y oportunidades

ISBN 91-7321-088-9

Código núm. 2958

© Save the Children 2004

Coordinadora de proyecto: Eva Åhlén

Autoras: Sophie Laws (investigación primaria), Gillian Mann (investigación secundaria)

Investigación: Annica Kempe

Han contribuido a la producción miembros del Grupo de Trabajo de Save the Children para el Estudio de la ONU sobre la Violencia contra los niños y niñas y miembros del Grupo de Trabajo de Save the Children sobre la Participación del Niño, en particular Clare Feinstein, Karin Fyrk, Helena Gezelius, Turid Heiberg, Elizabeth Jareg, Ravi Karkara, Cecilia Modig, Mali Nilsson, Anita Sheth y Sarah Stevenson.

Gerencia de producción: Anna-Carin Carlsson

Diseño gráfico: Petra Handin/Kapsyl Reklam

Fotografía, cubierta: Ravi Karkara

Impreso por: PartnerPrint 2004

Save the Children Suecia

107 88 Estocolmo

Suecia

Tf.: +46 8 698 90 20

Fax: +46 8 698 90 25

www.rb.se/bookshop

info@rb.se

Contenido

Prefacio	5
Introducción	7
¿Por qué es importante la participación de los niños y niñas en el Estudio de la ONU?	8
La perspectiva de los derechos del niño o niña	9
Beneficios de la participación de los niños y niñas en la investigación	10
Beneficios para los niños y niñas	10
Beneficios para la investigación	13
Beneficios para la sociedad	15
Parte uno: Participación de los niños y niñas en la investigación secundaria	16
Investigación secundaria: ¿Qué es y por qué es importante?	17
¿Pueden los niños y niñas participar en la investigación secundaria?	17
Beneficios de la participación de los niños y niñas en la investigación secundaria	18
Para la investigación:	18
Para el aprendizaje organizacional o institucional:	18
Para las relaciones de los niños y niñas con los adultos y la comunidad en general:	18
Para los niños y niñas mismos:	19
Decisiones sobre la participación de los niños y niñas en la investigación secundaria	19
Tiempo	20
Recursos humanos	20
Dinero y recursos organizacionales	21
Cómo abordar a los niños y niñas sobre su participación	21
¿Cómo pueden participar los niños y niñas? Algunas ideas y sugerencias	22

Paso 1: Identificación y recolección de fuentes de información documentaria potenciales	23
Paso 2: Establecer las pautas para recolectar los documentos y otros materiales para su examen y análisis	24
Paso 3: Examen y análisis de cada uno de los materiales documentales	24
Paso 4: Análisis general de fuentes documentales (identificación de temas comunes, evidencia a favor y en contra, preguntas para investigación adicional, etc.)	25
Paso 5: Decidir cómo deben redactarse los resultados del análisis, por quién, y luego hacerlo	26
Algunos consejos e indicaciones generales	28
Lecturas recomendadas sobre investigación secundaria	28

Parte dos: Participación de los niños y niñas en la investigación primaria

Capítulo 1: Cuestiones éticas en la participación de los niños y niñas en la investigación	29
1. Evitar el daño a los participantes	32
2. Protección infantil	33
3. Consentimiento informado	35
4. Confidencialidad	38
5. Un enfoque inclusivo	40
6. Retribución justa por la participación	40
7. Bienestar del personal de investigación	42
8. Rendición de cuentas más amplia	42
Lista de control – algunas consideraciones éticas clave en la investigación en que participan niños y niñas	42
Lecturas recomendadas sobre ética	43
Capítulo 2: Cómo hacerlo	44
¿Cómo pueden participar los niños y niñas? Algunas ideas y sugerencias	44
Métodos de investigación participativa con niños y niñas	51

Algunas técnicas de investigación	67
Elección de métodos – algunas cuestiones a considerar	74
Algunos consejos e indicaciones generales	76
Contribuyeron a esta obra	78
Referencias	80

Prefacio

La violencia en la familia, las escuelas, en los centros de acogida, en los centros de reforma y prisiones, en las calles, en el trabajo y en otros escenarios, es parte de la vida de muchas niñas y niños y niñas en todos los países y regiones del mundo. Gravemente preocupado por la magnitud y alcance de esta violencia, el Comité de los Derechos del Niño, el cuerpo de expertos que monitorea la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño, dedicó dos días de discusión general en el 2000 y el 2001 al tema de la violencia contra los niños y niñas, y recomendó que el secretario general de las Naciones Unidas lleve a cabo un estudio internacional exhaustivo sobre la cuestión. El 12 de febrero del 2003, el secretario general me designó como el experto independiente encargado de dirigir el estudio

Mi objetivo es presentar una imagen global exhaustiva de la violencia contra los niños y niñas, proponiendo recomendaciones concretas para el perfeccionamiento de las leyes, políticas y programas que buscan responder y prevenir tal violencia. El foco de mi atención estará puesto en las estrategias de prevención, y la identificación de las mejores prácticas, en particular estrategias que hayan sido elaboradas por niños y niñas. Creo que aunque las perspectivas de los niños y niñas son muchas veces pasadas por alto cuando se consideran las cuestiones que les afectan, las niñas y niños y niñas son los más indicados para proporcionar información sobre su propia situación. Es por esta razón que estoy comprometido a hacer participar a los niños y niñas en todas las etapas del estudio y explorar maneras en que su participación pueda ser lo más significativa posible. Hacer realidad este compromiso será todo un desafío, pues demasiadas veces la participación de los niños y niñas, particularmente al discutir temas difíciles tales como la violencia contra ellos, es poco más que meramente simbólica, cuando no pura fachada. Hay varias razones para esto, no siendo la menor el que el derecho de los niños y niñas a ser escuchados y expresar sus puntos de vista, particularmente sobre la delicada cuestión de la violencia, puede no ser universalmente aceptado. Conseguir la participación de los niños y niñas de menos edad puede ser difícil, y requiere diferentes enfoques dependiendo de la edad y madurez del niño o niña. Asimismo, en toda estrategia de participación infantil deben incorporarse salvaguardias. El interés superior del niño debe ser la consideración primordial, y debe prestarse atención a la seguridad y protección del niño o niña, así como a consideraciones éticas, entre ellas la confidencialidad, la voluntad del niño o niña a participar y su situación frente a sus padres y comunidad. Las obligaciones legales, por ejemplo el requisito de denunciar abusos, también deben ser tomadas en cuenta.

Saludo los esfuerzos de la Alianza Internacional Save the Children por producir un conjunto de herramientas para alentar la participación significativa y ética de los niños y niñas en el trabajo en torno a la violencia contra los niños y niñas, y particularmente en el estudio global. Reconozco en especial la contribución de la Alianza en la preparación de este paquete de investigación que se basa en estudios de caso de todo el mundo para presentar ideas sobre cómo se puede hacer participar a los niños y niñas en investigación primaria y

secundaria. Entre las fortalezas de este paquete para la investigación están su enfoque práctico y su compromiso de incluir a los niños y niñas en todas las etapas del estudio del secretario general.

Cuando se les pregunta, niñas y niños y niñas identifican la violencia contra ellos como una cuestión prioritaria. Sus relatos de sus experiencias de violencia son cruciales para la precisión del estudio. Felicito a la Alianza Internacional Save the Children por formular herramientas para asegurar la participación de los niños y niñas en el estudio, reconociendo de ese modo la poderosa capacidad de los niños y niñas de ser actores de cambio.

Paulo Sérgio Pinheiro

Experto independiente encargado del Estudio sobre la Violencia contra los niños y niñas de las Naciones Unidas

Introducción

Estas herramientas para la investigación son parte de una serie de paquetes de herramientas producidos por la Alianza Internacional Save the Children. Esta parte de las herramientas tiene por objeto alentar una participación significativa y ética de los niños y niñas en la investigación relativa a la violencia contra los niños y niñas. Promueve una investigación que ve a los niños y niñas como agentes activos en su propia vida, no como víctimas pasivas o ‘sujetos’ de investigación. Hay muchas maneras de hacer que los niños y niñas participen más activamente en la investigación, como encuestados y como coinvestigadores. Estas herramientas tienen por finalidad brindar orientación sobre formas de abordar este trabajo, sobre las cuestiones éticas que deben considerarse y sobre las técnicas que pueden usarse. Estudios de caso de todo el mundo explotan un rico campo de investigación participativa con niños y niñas que se ha desarrollado en los últimos años.

Al preguntárseles qué cuestiones son importantes para ellos, los niños y niñas suelen identificar la violencia como una prioridad. El documento conceptual Estudio sobre la violencia contra los niños y niñas (7 de julio del 2003), de la ONU, atrae la atención sobre la necesidad de poner énfasis en las definiciones de la violencia dadas por los niños y niñas, y de poner de relieve estrategias desarrolladas por los niños y niñas mismos para confrontar la violencia. Por tanto, los enfoques participativos tienen mucho que contribuir al Estudio, el cual, por ejemplo, incluye la identificación de estrategias e intervenciones de prevención elaboradas por los propios niños y niñas.

Luego de esta Introducción, que examina por qué la participación de los niños y niñas es importante para el Estudio de la ONU y los beneficios que traerá, estas herramientas contienen dos áreas temáticas principales:

Hacer participar a los niños y niñas en la investigación secundaria considera investigaciones que examinan lo que puede aprenderse de la investigación ya existente, sin emprender una nueva investigación con personas. En el Estudio de la ONU, tal como en gran parte de la investigación social, la investigación secundaria se hará primero, para reunir lo que ya se conoce sobre la violencia contra los niños y niñas, y sólo después se encargará nueva investigación primaria. Se ha realizado mucho menos investigación secundaria con participación activa de niños y niñas que investigación primaria. La Parte Uno sugiere muchas ideas positivas sobre cómo puede hacerse esto. Incluye una discusión de cuestiones a considerar cuando se toman decisiones sobre la participación de los niños y niñas, y una mirada a maneras de hacer que los niños y niñas participen en las diferentes etapas del proceso.

Hacer participar a los niños y niñas en investigación primaria tiene que ver con investigación que recoge información directamente de la gente, en este caso principalmente niños y niñas y adolescentes. Su primer capítulo examina cuestiones éticas en la participación de los niños y niñas en la investigación. El segundo se titula ‘Cómo hacerlo’ y empieza con secciones sobre cómo puede hacerse que los niños y niñas participen en las diferentes etapas de la investigación primaria. La sección final de este capítulo discute métodos de investigación participativa con niños y niñas en cuestiones de violencia,

incluyendo la instauración del proyecto, enfoques participativos, técnicas de investigación y cómo escoger la metodología.

La violencia contra los niños y niñas es obviamente un área de investigación que representa un gran desafío. Gran parte de la violencia contra los niños y niñas se produce en escenarios ‘privados’ como la familia, o en instituciones poco dispuestas al escrutinio público como las escuelas y centros de acogida. Obviamente será necesario un alto nivel de atención a las cuestiones éticas, para evitar causar más daño a los niños y niñas. Otro desafío es que la violencia contra los niños y niñas puede darse por sentada, sin ser cuestionada, tanto por los niños y niñas como por los adultos. Algunas clases de violencia, tal como el abuso sexual, llevan una carga particularmente pesada de estigma para quienes las denuncian. Sentimientos de vergüenza que pueden inhibir el intercambio de experiencias. Todas estas cuestiones deben ser manejadas cuidadosamente al planificar la investigación; y los niños y niñas pueden ayudar a los investigadores adultos a idear enfoques positivos para superar estas dificultades.

Este paquete de investigación es parte de ‘Apoyar la participación significativa y ética de los niños y niñas en el trabajo en torno a la violencia contra los niños y niñas. Paquete de herramientas producido por Save the Children para el estudio de la ONU’, que incluye un segundo paquete de herramientas que da orientaciones sobre la consulta: “¿Así que quiere consultar con los niños y niñas? Paquete de herramientas para la buena práctica”. Se basa en gran parte en las experiencias de Save the Children en la participación de los niños y niñas en la Sesión Especial en Favor de la Infancia de las Naciones Unidas, y tiene por objeto alentar y facilitar la participación de los niños y niñas en las consultas regionales y de otra índole que serán parte del Estudio de la ONU. Posteriormente pueden añadirse otros capítulos, en particular una que considere las lecciones aprendidas de la participación de los niños y niñas en el estudio de la ONU.

¿Por qué es importante la participación de los niños y niñas en el Estudio de la ONU?

Dado el creciente reconocimiento de que la violencia es una experiencia demasiado común en la vida diaria de muchos niños y niñas en el mundo entero, en el 2001 la Asamblea General de las Naciones Unidas solicitó al secretario general la realización de un estudio a fondo sobre esta cuestión. Las metas del estudio de la ONU son:

- Presentar una imagen global exhaustiva de la violencia contra los niños y niñas
- Examinar y comprender mejor la naturaleza, extensión y causas de la violencia contra los niños y niñas y sus consecuencias para niños y niñas, adultos y sociedades.
- Identificar ejemplos de buenas prácticas e intervenciones que funcionen en el combate contra la violencia contra los niños y niñas.

- Proponer recomendaciones claras para mejorar las leyes, políticas y programas a fin de prevenir y responder a la violencia contra los niños y niñas.

El proceso del Estudio tiene por objeto incrementar la visibilidad internacional de la violencia contra los niños y niñas, y asegurar una mayor atención a este problema. El Estudio pretende también poner de relieve los puntos de vista y experiencias de los propios niños y niñas, alentando la participación activa de éstos.

La participación de los niños y niñas en la descripción y exploración de sus propias experiencias de violencia es crucial para la calidad y validez del estudio de la ONU. Las niñas y los niños y niñas son los más indicados para proporcionar información sobre su propia situación. La Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU establece claramente que todos los niños y niñas y niñas tienen el derecho a hacer que sus puntos de vista sean tomados en cuenta en los asuntos que les afecten.

Es importante reconocer que los niños y niñas y niñas pueden ser actores de cambio, y a la vez ser conscientes de que como pasa con todos nosotros, sus puntos de vista son conformados por la experiencia pasada. La participación de los niños y niñas es crucial para el Estudio propuesto y para la confiabilidad, precisión e inclusividad de sus resultados.

Hay mucho que ganar con la participación de los niños y niñas en el Estudio. Los niños y niñas y las niñas, sus amigos, familias y comunidades pueden ganar con su participación. Y también puede ganar la comunidad científica en términos de aprender nuevas habilidades, nuevas perspectivas y nuevas maneras de investigar, lo cual puede acrecentar la calidad del trabajo que efectúan los investigadores.

Aumentar la participación activa de los niños y niñas en la investigación requiere grandes dosis de consideración, flexibilidad y apertura. Tiene implicancias para la planificación, cronogramas, presupuestación, métodos, análisis, redacción, sentido de propiedad, divulgación y seguimiento. Y quizás lo más importante, tiene implicancias en cuanto a cómo nosotros como adultos vemos a los niños y niñas y los roles de los niños y niñas, cómo trabajamos con los niños y niñas, cómo los apoyamos para que contribuyan a la investigación y cómo los ayudamos para que lleguen a ser las personas que quieren ser. De esta manera, la participación de los niños y niñas en la investigación va mucho más allá de sus respuestas a cuestionarios, por ejemplo, o incluso que de entrevistar a sus iguales. Tiene que ver con relaciones intergeneracionales, con promover un desarrollo infantil saludable y con crear una atmósfera de mutua confianza y respeto.

La perspectiva de los derechos del niño o niña

El derecho del niño o niña a participar en los asuntos que los afectan está explicitado en el Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas. Este artículo declara que “Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de

su edad y madurez”. Este artículo afirma que todos los niños y niñas que puedan expresar sus opiniones deben contar con la oportunidad de participar en decisiones que los afectan. Este derecho se aplica a decisiones tomadas tanto dentro de la esfera privada de la familia como en el dominio público de la comunidad. Se refiere a decisiones que afectan al niño o niña individual y a las que impactan en los niños y niñas como grupo.

El Artículo 12, junto con el derecho del niño o niña a la libertad de expresión (Artículo 13), libertad de pensamiento, de conciencia y de religión (Artículo 14) y libertad de asociación (Artículo 15), afirma vigorosamente la condición de los niños y niñas como individuos con derechos fundamentales, opiniones y sentimientos propios. Asimismo, el derecho a la información (Artículo 17) requiere que los responsables proporcionen información adaptada a los niños y niñas para apoyar a éstos en la reivindicación de sus derechos.

Desde luego, la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas también establece el derecho del niño o niña a ser protegidos contra la violencia. El Artículo 19 declara que:

‘1. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.

2. Esas medidas de protección deberían comprender, según corresponda, procedimientos eficaces para el establecimiento de programas sociales con objeto de proporcionar la asistencia necesaria al niño y a quienes cuidan de él, así como para otras formas de prevención y para la identificación, notificación, remisión a una institución, investigación, tratamiento y observación ulterior de los casos antes descritos de malos tratos al niño y, según corresponda, la intervención judicial’.

La participación de los niños y niñas puede significar cosas diferentes en contextos diferentes. Debe prestarse cuidadosa atención a la importancia del género, la edad, la condición socioeconómica, etc., del niño o niña. Estos ejes diferenciales tienen una poderosa influencia en la forma en que los niños y niñas son percibidos y tratados y en que ellos se ven a sí mismos y sus roles y habilidades.

Se puede hacer participar a las niñas y niños y niñas provechosamente en muchos aspectos del trabajo de desarrollo, a saber, en investigación, análisis situacional, desarrollo de estrategias, desarrollo programático, implementación, monitoreo, evaluación, gobernabilidad y en la elaboración de políticas. Este documento va dirigido a abordar cuestiones relativas específicamente a la participación de los niños y niñas en la investigación; ya existen pautas para otras áreas de trabajo afines, y se encontrará algunas en la referencia bibliográfica al final. Para hacer consultas con niños y niñas, véase otra parte de este paquete de herramientas: ‘¿Así que quiere consultar con los niños y niñas?’

La cuestión de la elección es fundamental para la participación de los niños y niñas en la investigación (y otros aspectos de la programación, toma de decisiones o vida en comunidad). Un enfoque del tipo “más es mejor” en la participación de los niños y niñas no necesariamente es siempre el mejor o la manera más apropiada de hacer participar a los niños y niñas. Es de central importancia respetar los límites de cada niño o niña. Esta práctica es muy importante en todo momento, pero especialmente cuando se trata de la investigación de la violencia, en que niños y niñas individuales, o grupos particulares de niños y niñas y niñas, pueden elegir no tomar parte. Tales decisiones siempre deben respetarse.

Beneficios de la participación de los niños y niñas en la investigación

Esta sección describe las razones para alentar una mayor participación de los niños y niñas en la investigación: los beneficios para los niños y niñas mismos, para la investigación y para la sociedad en general.

Beneficios para los niños y niñas

La investigación que saca el máximo provecho de las habilidades de los niños y niñas, y trata a éstos con respeto, puede brindar a los niños y niñas oportunidades de aportar mejoras significativas a su propio bienestar. Entre ellas se cuentan mayores oportunidades para obtener conocimientos, desarrollar nuevas aptitudes, cimentar nuevas amistades y redes de apoyo más amplias, y el ser escuchados y que se tomen en serio sus preocupaciones.

Afirmación de su derecho a participar

- Tal vez el principal argumento para que los niños y niñas participen más activamente en la investigación sobre asuntos que les conciernen, es que es su derecho. niños y niñas y niñas tienen el derecho a decidir si desean tomar parte, en qué grado y cómo. Ellos podrán identificar las preocupaciones más importantes relativas a la violencia contra los niños y niñas.
- La participación activa de los niños y niñas ayudará también a cuestionar el silencio que rodea gran parte de la violencia contra los niños y niñas, y el estigma que puede recaer en los que la han experimentado.

La participación puede ayudar a proteger a los niños y niñas

- Los niños y niñas son los más vulnerables al abuso en situaciones en que tienen poca oportunidad de expresar sus puntos de vista. Un enfoque participativo ayuda a superar el temor y genera aptitudes para resistir a la explotación.

- Mediante el desarrollo de sus habilidades para el pensamiento crítico, los niños y niñas son ayudados a discernir y discriminar qué información es importante.
- La participación en la investigación enseña a los niños y niñas cómo acceder a la información, y esto puede ser de crucial importancia para su misma supervivencia. Una mayor autoconfianza constituye también una protección.

La participación de los niños y niñas puede ayudar a curar el pasado

- En relación con eventos traumáticos, el proceso de participación, si es emprendido en un entorno de apoyo y comprensión, puede ayudar a los niños y niñas a explorar experiencias pasadas y recobrar confianza para el futuro. En el mejor de los casos, la participación puede ser una herramienta importante para salir de la victimización, la pasividad y el silencio.

Gillian Mann, antropóloga investigadora con larga experiencia de trabajo con niños y niñas separados, describe un estudio en que los niños y niñas informaron haberse beneficiado de tomar parte en el trabajo mismo.

Niños y niñas como informantes en Malawi

Gillian Mann

La gente suele decir que es difícil conversar con los niños y niñas sobre las cosas que podrían hacerlos sentir tristes y solitarios. Como adultos, nos preocupa que al discutir experiencias infelices intensifiquemos de algún modo el dolor del niño. Pero esta indeseable situación no es inevitable. Una reciente experiencia en investigación con niños y niñas afectados por el VIH/SIDA en Malawi demostró cómo el apoyo a los niños y niñas para que conversen sobre temas difíciles puede también ser empoderador para ellos.

En el 2002, miembros de la Alianza Internacional Save the Children encargaron un estudio para abordar la necesidad de aprender de las experiencias de los niños y niñas y niñas más gravemente afectados por el VIH/SIDA, usando métodos de investigación que posibiliten a los niños y niñas compartir y expresar sus experiencias. Se consideró que a fin de comprender mejor las necesidades de cuidado y protección de los niños y niñas en tales circunstancias, se necesitaba un enfoque centrado en los niños y niñas. También se esperaba que una información detallada proveniente de niños y niñas afectados e infectados por el VIH/SIDA podría dar algunas luces sobre cómo niños y niñas y niñas comprenden las muchas facetas de la enfermedad a fin de que las intervenciones futuras pudieran enfocarse más eficazmente.

Se recogieron datos primarios para el estudio en 3 comunidades de diferentes partes de Malawi. En cada comunidad, adultos y jóvenes participaron en el estudio, pero la mayor parte del tiempo de investigación se dedicó a niños y niñas entre 8 y 12 años de edad, que participaron en talleres de toda una jornada en que se usaron varios métodos participativos, incluyendo juegos, relatos, dibujo, canto, teatro y clasificación de opciones. Niños y niñas y niñas fueron alentados a construir y compartir con los investigadores una imagen de su vida y las cuestiones de mayor preocupación e importancia para ellos. Los métodos empleados produjeron datos ricos y variados de las experiencias y percepciones de niños y niñas huérfanos y otros niños y niñas vulnerables sobre las alegrías y desafíos de su vida cotidiana; los problemas que enfrentan y las estrategias que usan para superarlos; sus puntos de vista sobre los sistemas de cuidado más adecuados para niños y niñas que viven sin sus padres; sus redes de apoyo; sus percepciones de las actividades en comunidad y sugerencias de cambios y nuevas maneras de apoyar a los niños y niñas y familias afectadas por el VIH/SIDA.

Los niños y niñas y niñas que participaron en las jornadas de talleres manifestaron mucho entusiasmo en los diferentes métodos de investigación utilizados. Fue especialmente popular una actividad en particular, un ejercicio en que los niños y niñas identificaron diferentes opciones de cuidado infantil disponibles para ellos y luego trabajaron como grupo para clasificar las opciones. Parecía que casi todos tenían una opinión sobre el asunto, y todos se sintieron muy animados a compartir sus puntos de vista. Se suscitaron enérgicas y dinámicas discusiones a medida

que los niños y niñas se explicaban unos a otros por qué era mejor ser atendidos por ciertas personas que por otras (por ejemplo, la mayoría prefería vivir con un familiar y no con una persona no emparentada). Niños y niñas se escuchaban entre sí con sentido de apertura a medida que exponían sus razones y se instaban unos a otros a explicar sus preferencias. Contaron de sus experiencias, prestaron cuidadosa atención a lo que se estaban diciendo unos a otros y cómo lo decían; las discusiones sobrepasaron de largo el tiempo previsto mientras trabajaban para llegar a un consenso sobre sus elecciones y clasificaciones.

Al final de la jornada del taller, cuando preguntamos a los niños y niñas qué actividad les había gustado más, muchos hablaron de esta actividad específica. Dijeron que aprendieron mucho, que no sabían que otros compartían sus sentimientos, que otros tenían experiencias iguales que las suyas. Los comentarios de un niño de 10 años fueron particularmente alentadores: “nadie nos ha preguntado nunca antes lo que pensábamos... se siente bien”. Cuando nosotros, el grupo de investigación, estábamos saliendo del aula de clase donde habíamos pasado el día, muchos niños y niñas nos preguntaron cuándo íbamos a volver porque “tenemos mucho más que decir”.

Beneficios para la investigación

Los más directamente afectados son siempre los mejor ubicados para describir su realidad. Esto vale para todos los grupos de edad, incluidos los niños y niñas.

- La participación de los niños y niñas en la investigación puede muchas veces producir datos de mejor calidad, pues ayuda a centrar la investigación, y aclarar el análisis y la interpretación de los datos. Los niños y niñas aportan nuevas luces.
- Obtener datos de los niños y niñas mismos aumenta la posibilidad de presentar una imagen más libre de las interpretaciones de los adultos.
- En gran parte del mundo, las circunstancias de la vida de los niños y niñas han cambiado tanto en la última generación a raíz de los conflictos, el VIH/SIDA y otros factores, que puede ser difícil para los adultos, incluyendo los investigadores, conocer la realidad de la vida de niños y niñas. Los investigadores adultos pueden tener menor discernimiento de la vida diaria de los niños y niñas de lo que creen.
- Los niños y niñas constituyen una proporción significativa de la población global, y en algunas comunidades son la mayoría. En consecuencia, la manera natural de obtener información es trabajar con los niños y niñas como informantes o investigadores. Por ejemplo, al estudiar la vida en la calle, la violencia armada organizada o niños y niñas separados como resultado del VIH/SIDA y la guerra, tal enfoque puede ser el único factible.

La investigación descrita abajo muestra que los puntos de vista de niños y niñas y adultos pueden no coincidir.

**No hacer supuestos: algunas reflexiones
sobre la investigación con niños y niñas trabajadores
Joachim Theis**

Un estudio en Vietnam se centró en niños y niñas dedicados a actividades generadoras de ingreso en Ciudad Ho Chi Minh (antes Saigón) (Theis y Huyen 1997). El propósito de la investigación era adquirir una mejor comprensión de la magnitud del trabajo infantil a fin de contribuir a configurar el programa de Save the Children. El equipo de investigación estaba particularmente interesado en las propias perspectivas de los niños y niñas sobre sus condiciones de trabajo. Los puntos de vista de los niños y niñas a veces se contradecían con los de los adultos. La investigación encontró que los niños y niñas prefieren trabajos que paguen bien, sean interesantes y tengan horarios flexibles. Quieren trabajar en grupos de amigos y no bajo la constante supervisión de adultos. Los niños y niñas no tenían mucha inquietud por los riesgos potenciales asociados con su trabajo.

Para dar un ejemplo: algunos de los niños y niñas que trabajaban en el vertedero de basura de la ciudad tenían seis años incluso, y trabajaban toda la noche desde las seis hasta las tres de la mañana siguiente. Mientras cientos de camiones vertían la basura producida durante el día por los seis millones de personas que viven en Ciudad Ho Chi Minh, los niños y niñas escarbaban entre los humeantes y hediondos montones de basura para recoger reciclables. Este trabajo era sucio y peligroso, pero los niños y niñas figuraron entre los más felices encontrados durante la investigación en Ciudad Ho Chi Minh. Sus ganancias estaban bastante por encima de lo que otros niños y niñas podían esperar conseguir en empleos “más seguros”, los niños y niñas se cuidaban entre sí, sin estar bajo supervisión adulta, y podían decidir cuándo y cuánto trabajar.

Vender boletos de lotería en las calles de la ciudad era otro empleo popular entre los niños y niñas, pues ofrecía horarios flexibles con la oportunidad de ganar por encima del promedio. Sin embargo, los vendedores de lotería se arriesgaban a accidentes de tránsito, asaltos y acoso.

Por otro lado, los padres de los niños y niñas trabajadores quieren que sus hijos desempeñen trabajos seguros y relativamente libres de riesgos, y que los niños y niñas estén bajo supervisión adulta. Los empresarios tienden a emplear niños y niñas que efectúen trabajos ligeros, poco remunerados y monótonos. Prefieren niños y niñas que trabajen regularmente y que no asistan a la escuela. Los adultos tienden a ver el trabajo como una manera de mantener a los niños y niñas alejados de problemas, como una oportunidad para que los niños y niñas aprendan algo provechoso, ganen dinero y apoyen a sus familias. Estos ejemplos de las diferencias entre los puntos de vista de los niños y niñas y adultos ponen de relieve algunas de las dificultades para definir el trabajo infantil peligroso y explotador, y muestra el valor de investigar directamente la perspectiva del niño o niña.

Beneficios para la sociedad

Escoger que los niños y niñas participen en la investigación es un acto político; desafía las ideas sobre quién tiene la capacidad para ello y quién no la tiene. Enseña a los niños y niñas a cuestionar las relaciones de poder. En muchos sentidos, la participación de los niños y niñas hace a éstos ciudadanos más activos en la medida en que:

- Implica aprender las aptitudes de la cooperación: cómo negociar con los iguales, dar y tomar, resolución colectiva de los problemas y respeto por los puntos de vista de los demás
- Cuestiona el statu quo en términos de lo que los niños y niñas pueden en realidad contribuir y realizar, esto es, cuestiona las nociones existentes sobre las capacidades y vulnerabilidades de los niños y niñas
- Contribuye a una comunicación intergeneracional positiva, lo cual aumenta la probabilidad de que los niños y niñas sean escuchados y que sus opiniones se tomen en cuenta.

Primera parte: Participación de los niños y niñas en la investigación secundaria

La participación de los niños y niñas en la investigación ha aumentado significativamente en los últimos años. Investigadores adultos interesados en las perspectivas y experiencias de los niños y niñas han buscado que niños y niñas participen en sus exploraciones de problemáticas tan variadas como la vida de los niños y niñas en el trabajo, disciplina y castigo corporal, experiencia en cuidado sustituto e institucional, y en cuestiones de gobernabilidad escolar. Gran parte de esta investigación se ha dirigido a mejorar la prestación de servicios a niños y niñas y sus familias, y en consecuencia se ha centrado en gran medida en la participación de los niños y niñas como investigadores y encuestados en apreciaciones de sus necesidades y en la evaluación de programas y proyectos. El propósito ha sido aprender de los propios niños y niñas acerca de sus puntos de vista y experiencias, de modo que los esfuerzos para atender sus necesidades sean debidamente enfocados.

La naturaleza de este tipo de indagaciones ha significado que la participación de los niños y niñas en la investigación se haya producido hasta la fecha casi exclusivamente en la recolección de datos en investigación primaria. Con mucha frecuencia, niños y niñas participan como encuestados en estudios diseñados por adultos. Sin embargo, cada vez se hace más común que los niños y niñas trabajen con jóvenes de más edad o con adultos para elaborar las preguntas de las investigaciones, decidir quiénes serán los encuestados más apropiados, realizar entrevistas y usar otros métodos de recolección de datos, así como analizar los resultados de sus investigaciones. De este modo, la participación de los niños y niñas en la investigación se está expandiendo y hay un creciente aprecio dentro de la comunidad investigadora por el importante rol que niños y niñas pueden jugar como investigadores y como encuestados.

Pese a esta comprensión de que los niños y niñas pueden hacer y de hecho hacen significativas contribuciones a la investigación, es raro que los niños y niñas tomen parte en la recolección, examen y análisis de datos secundarios. Este trabajo es efectuado generalmente por investigadores adultos antes de que los niños y niñas intervengan en un proyecto de investigación específico. El tiempo empleado en reunir esta información referencial brinda a los investigadores la oportunidad de reflexionar más en el tema de interés, explorar sus diversos aspectos y enterarse de lo que otros han descubierto o no han descubierto en estudios similares o afines. Este proceso de reflexión es crucial para la conceptualización de todo proyecto de investigación. Determina los objetivos generales de un estudio y la dirección que tomará la investigación primaria. Por esta razón, esta importante etapa de la investigación no debe ser dominio exclusivo de los adultos. En lo que corresponda, niños y niñas y niñas

pueden también tomar parte en la recolección, examen y análisis de datos secundarios. Las formas en que los niños y niñas pueden participar en este aspecto de la investigación es la materia del presente documento.

Investigación secundaria: ¿Qué es y por qué es importante?

La investigación secundaria comprende la recolección, examen y análisis de las fuentes documentales existentes sobre un amplio tema de investigación. Algunos tipos de datos documentales clave son libros, revistas, discos compactos, sitios web y otras clases de información en la internet, diarios, informes, memorias y publicaciones y estadísticas de ONGs, instituciones multilaterales y gobiernos. Espectáculos de televisión, programas de radio, películas documentales, mapas, dibujos y música pueden ser también fuentes útiles de información y nuevas luces. Una exhaustiva investigación de estas fuentes secundarias puede proporcionar información básica esencial sobre el tema de investigación y servir como fuente de datos por derecho propio. La investigación secundaria debe preceder al comienzo de la investigación primaria, que es la etapa en que se recoge y analiza información nueva, no registrada todavía.

La investigación secundaria sirve a muchas importantes funciones. En primer lugar, ayuda a establecer qué trabajo se ha hecho ya en el área del tema de investigación propuesto. Con ello, permite a los investigadores evitar duplicar investigación ya realizada. En segundo lugar, brinda a los investigadores la oportunidad de identificar y reflexionar en las cuestiones clave, preguntas cruciales y lagunas, fortalezas y debilidades significativas en el estado existente de los conocimientos. De esta manera, el análisis de los datos documentales sirve como una importante base sobre la cual diseñar nueva investigación. En tercer lugar, la información contenida en las fuentes secundarias puede ser en sí misma un acompañamiento útil a los datos recogidos mediante métodos de investigación primaria tales como entrevistas y discusiones de grupos focales.

¿Pueden los niños y niñas participar en la investigación secundaria?

La experiencia ha mostrado que niños y niñas pueden participar en todas las etapas del proceso de investigación, desde su inicio mismo hasta la divulgación final de los resultados. En particular, si son adecuadamente apoyados, los niños y niñas pueden tomar parte en la recolección, examen y análisis de datos secundarios. El grado en que niños y niñas tomen parte en este proceso, en qué formas y en qué etapas depende de una serie de factores, entre ellos:

- Las metas de la investigación
- La conveniencia de la participación de los niños y niñas en la materia bajo investigación

- El nivel de interés y consentimiento de los niños y niñas que tomarán parte en el proyecto
- El consentimiento de los padres y tutores a la participación de los niños y niñas
- El cronograma de la investigación
- La capacidad para aprovechar las relaciones existentes con los niños y niñas
- La apertura de los investigadores adultos a la participación de los niños y niñas
- El nivel de apoyo disponible
- Las aptitudes y experiencia de los investigadores
- Las aptitudes y experiencia de los niños y niñas
- El contexto en que se realiza la investigación, incluyendo la naturaleza de las relaciones entre adultos y niños y niñas

Beneficios de la participación de los niños y niñas en la investigación secundaria

Bastante trabajo se ha hecho en pro de hacer participar a los niños y niñas en la investigación. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el grueso de este trabajo se refiere a la participación de los niños y niñas en la recolección de datos primarios y ocasionalmente en su análisis. Pero la participación de los niños y niñas en la investigación secundaria puede tener también numerosas ventajas. Algunos de estos beneficios se describen a continuación:

Para la investigación:

- Los niños y niñas pueden tener ideas sobre dónde ubicar fuentes documentales pertinentes de otro modo desconocidas para investigadores adultos;
- Los niños y niñas pueden aportar interpretaciones de los materiales que difieren notablemente de las de los investigadores adultos;
- Los niños y niñas pueden estar en buena posición para juzgar la calidad de los resultados de la investigación y la conveniencia de los métodos usados si el tema guarda relación con sus propias experiencias de vida o con las de sus familias y amigos;
- Los niños y niñas pueden dar nuevas luces sobre cómo los resultados podrían diferir si la investigación se hubiese realizado en su propia comunidad;
- El entusiasmo de los niños y niñas puede actuar como un motivador para el grupo investigador en su conjunto.

Para el aprendizaje organizacional o institucional:

- Las contribuciones de los niños y niñas pueden sorprender e impresionar a las organizaciones, y llevarlas con ello a cuestionar formas establecidas de realizar una investigación, especialmente la investigación secundaria;
- Los niños y niñas pueden abordar viejos problemas de maneras nuevas y a veces más eficaces y apropiadas;
- La colaboración con los niños y niñas asegura el aprendizaje y desarrollo continuo de las organizaciones y aumenta la conveniencia de su investigación y la eficacia de sus programas.

Para las relaciones de los niños y niñas con los adultos y la comunidad en general:

- A medida que los investigadores y encuestados adultos aprenden a trabajar junto con niños y niñas, pueden hacerse más conscientes de las fortalezas y competencias de los niños y niñas, y sus aptitudes hacerse aparentes de manera clara y tangible. Estas experiencias ayudan a crear un ambiente más favorable para el diálogo y comprensión en torno a una amplia gama de problemáticas, tanto dentro como fuera del contexto de la investigación;
- Cuando la participación de los niños y niñas en la investigación se produce en un ambiente de mutuo respeto, puede llevar a un cambio en las actitudes sobre los roles y capacidades de los niños y niñas y el grado y nivel de responsabilidad que pueden manejar.
- A medida que los niños y niñas comparten sus puntos de vista, ideas y experiencias con otros, el diálogo con los otros se ve acrecentado. La gente empieza a apreciar que los niños y niñas ven el mundo que los rodea de maneras diferentes y penetrantes, y que su perspectiva puede aportar creatividad, nuevas ideas y comprensión no sólo a las cuestiones bajo investigación, sino a las problemáticas importantes de su comunidad.

Para los propios niños y niñas:

- La participación en la investigación secundaria brinda a los niños y niñas oportunidades valiosas de desarrollar aptitudes en una serie de diferentes dominios, como son resolución de problemas, negociación, pensamiento crítico, comunicación, cooperación y aptitudes analíticas;
- El reconocimiento de su importante contribución a la investigación puede acrecentar entre los niños y niñas su sentido de competencia personal y autoeficacia;
- Las experiencias participativas positivas de los niños y niñas pueden dotarlos de la confianza necesaria para que asuman desafíos anteriormente considerados demasiado difíciles o dentro de la esfera exclusiva del mundo de los adultos.

Decisiones sobre la participación de los niños y niñas en la investigación secundaria

El reconocimiento de que hay numerosos beneficios en hacer que niños y niñas y niñas participen en la investigación secundaria es un precursor necesario para tomar una serie de decisiones pragmáticas pero importantes sobre la capacidad del equipo de investigación y su institución o instituciones afiliadas para apoyar la participación de los niños y niñas.

Antes de acercarse a niños y niñas y niñas y sus tutores para explorar la posibilidad de la participación de los niños y niñas en un proyecto de investigación, es muy importante que los investigadores adultos consideren cuidadosamente la decisión de hacer participar a los niños y niñas. Los investigadores deben preguntarse por qué quieren que participen niños y niñas en su estudio. Diferentes individuos y organizaciones tendrán diferentes razones por las que quieren que niños y niñas y niñas participen. La obtención de datos de buena calidad, el desarrollo de aptitudes entre los niños y niñas y la puesta en práctica de los derechos a la participación consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU pueden ser sólo unas cuantas de las razones identificadas por los investigadores adultos y sus organizaciones. El caso no es que haya una lista preestablecida de razones generales por la que los niños y niñas deban participar, sino que los investigadores mismos asuman responsabilidad de considerar detalladamente sus propios propósitos específicos antes de explorar con los niños y niñas la posibilidad de su participación.

La decisión de que participen niños y niñas en una investigación tiene implicancias significativas. Esto es tan cierto para la participación de niños y niñas y niñas en la recolección y análisis de datos primarios como lo es para su participación en la investigación secundaria. Las siguientes implicaciones deben tenerse en cuenta al decidir cómo y de qué maneras podrían los niños y niñas participar en la investigación secundaria.

Tiempo

Toma mucho tiempo realizar una investigación de buena calidad. Esta perogrullada es válida participen los niños o niñas en ella o no. Sin embargo, cuando niños y niñas y niñas participan en una investigación, el proceso puede incluso consumir más tiempo. Cuánto tiempo tome depende del nivel de participación de los niños y niñas, de si se debe o no reclutarlos, del grado de adiestramiento y apoyo que necesiten, de la escala del proyecto de investigación y del tiempo extra en administración y planificación que acompaña su participación.

Algunos ejemplos de los tipos de actividades intensivas en tiempo asociadas con hacer participar a los niños y niñas incluyen la posibilidad de que los investigadores adultos puedan tener que preparar materiales adaptados para los niños y niñas o estar dispuestos a explicar cuestiones que por lo demás podrían ser autoevidentes o accesibles para los adultos en una situación similar. Igualmente, las reuniones con niños y niñas pueden tener que estructurarse de modo diferente a las realizadas tradicionalmente con adultos: juegos y otras

actividades en grupo pueden ocupar una proporción de tiempo mayor a los acostumbrados ejercicios de calentamiento de cinco minutos usados con adultos. Las reuniones con niños y niñas pueden tener que realizarse fuera de las horas ordinarias de oficina debido a que su asistencia a la escuela, trabajo y otras actividades cotidianas pueden limitar su tiempo a las noches y fines de semana. Asimismo, cosas como las tareas escolares, el trabajo remunerado y las responsabilidades domésticas suelen hacer difícil que niños y niñas y niñas emprendan tareas fuera de reuniones programadas.

La naturaleza específica de la vida y responsabilidades cotidianas de los niños y niñas dependerá del contexto en que se lleve a cabo la investigación. Es buena idea que los investigadores adultos exploren con niños y niñas y niñas y sus tutores y otros cuáles podrían ser algunas de estas consideraciones particulares y contextualicen las implicaciones de estas realidades junto con los objetivos específicos, cronograma y requerimientos de la investigación.

Recursos humanos

Los investigadores siempre necesitan apoyo para hacer el mejor trabajo posible, trátese de adultos o de niños y niñas. Sin embargo, niños y niñas y niñas pueden requerir tipos particulares de apoyo que tengan implicancias para el tiempo del personal (como se describió arriba) y también para las aptitudes del personal. Incluir a los niños y niñas en una investigación no sólo es una cuestión de darles tareas para que se vayan a hacerlas. Es un proceso de desarrollo que implica trabajar con los niños y niñas en grupos y como individuos para ayudarles a trabajar juntos, adquirir nuevas aptitudes y desarrollarse personalmente. Los investigadores adultos deben tener las aptitudes y adiestramiento adecuados para ayudar en este proceso. No basta con tener buenas aptitudes para la investigación. También es preciso ser un capacitador, oyente, aprendiz y amigo paciente. Estas aptitudes son importantes y no deben ser subestimadas.

Dinero y recursos organizacionales

Hacer participar a los niños y niñas en la investigación puede ser costoso, debido a sus implicaciones en cuanto a tiempo y recursos humanos. También lo puede ser porque comprometerse a apoyar la participación de los niños y niñas significa estar abiertos a sus sugerencias y a la probabilidad de que su visión de cómo debe realizarse y divulgarse la investigación se diferencie de la de los adultos.

Algunos ejemplos de los tipos de costos que pueden asociarse con la participación de los niños y niñas en la investigación incluyen las necesidades adicionales de tiempo y capacitación del personal, compensación o incentivos para los niños y niñas participantes, equipos de investigación tales como cámaras y vídeo y las necesidades de adiestramiento asociadas, costos de transporte y el diseño y publicación de materiales adaptados a los niños y niñas. Algunos gastos pueden anticiparse pero otros no pueden programarse antes de la participación de los niños y niñas. En consecuencia, es buena idea reservar una suma global al inicio de la investigación para distribuirla según las

necesidades identificadas por los investigadores adultos y niños y niñas. niños y niñas y niñas pueden trabajar con los investigadores adultos para planear cómo se gastará este dinero. La mayoría de niños y niñas comprenden que rara vez el dinero alcanza para todo y saben priorizar sus necesidades y deseos según lo disponible.

Cómo plantear a los niños y niñas su participación

Una vez que se ha hecho el necesario trabajo de reflexión y se ha establecido que hay tiempo y recursos humanos y financieros suficientes para plantear a los niños y niñas su participación en el proyecto de investigación, el paso siguiente es plantear la opción a los niños y niñas para discutir las ideas con ellos y ver si estarán interesados o no en participar. En esta etapa es importante pensar en aproximadamente cuántos niños y niñas y niñas son deseables en en la investigación secundaria, y la edad, nivel mínimo de experiencia y aptitudes específicas que se quisiera tengan los participantes. Estas consideraciones son importantes por una serie de razones, siendo quizás las más importantes garantizar que el proyecto de investigación pueda lograr sus objetivos básicos, asegurar no comprometerse a trabajar con más niños y niñas de los que se tiene la capacidad de apoyar, y posibilitar que los niños y niñas interesados tengan una idea relativamente clara sobre la clase de trabajo en que podrían participar. También es importante tener en cuenta estas consideraciones al plantear a los niños y niñas sobre su participación potencial en la investigación primaria. Sin embargo, son especialmente necesarias al invitar a los niños y niñas a ser partícipes en la investigación secundaria, pues el proceso y métodos implicados en el examen y análisis de datos documentales son más predecibles que los asociados con la investigación primaria.

Al plantear a los niños y niñas su participación potencial, es crucial que se explique claramente de qué trata la investigación, por qué se está realizando y qué se espera aprender al efectuar el estudio. Puede ser necesario explicar cuál es la investigación, las diversas etapas que ésta supone, y delinear los puntos específicos en que se está requiriendo su participación, esto es, para la investigación secundaria. Convérsese con ellos sobre por qué se quiere que participen y escúchese cuidadosamente sus comentarios. Hay que ser abiertos a sus ideas y sugerencias y explorar con ellos diversas maneras en que puedan participar. Resérvese una buena cantidad de tiempo, en caso de que los niños y niñas sean tímidos y callados, para absolver las preguntas de éstos y estar preparados para hacerles a ellos algunas preguntas. Hay que ser creativos en los métodos para explicar la investigación y solicitar sus ideas: una sesión de preguntas y respuestas puede no ser la manera más eficaz de comunicarse con los niños y niñas sobre estas cuestiones. Pruébese usar diferentes métodos, tales como juegos activos en que ellos se ubican en el espacio de reunión según su nivel de interés en participar, discusiones en subgrupos sobre sus esperanzas y preocupaciones en torno a su posible participación, juego de roles sobre qué clase de participación sería “divertida” y qué clase de participación sería “aburrida”, “insultante” o “de temer”, cajas de comentarios secretos en que puedan colocar preguntas anónimas; invítese a la reunión a otros investigadores jóvenes a los que se conozca o con quienes se haya trabajado para que

compartan sus ideas con los niños y niñas. Hay incontables maneras de compartir ideas y explorar opciones con los niños y niñas sobre su participación. Ningún método es el método “correcto”; el contexto en que se está trabajando, los niños y niñas con quienes uno se está reuniendo y el tema de la investigación influirán en cómo se producen estas interacciones.

Nota: Es importante tener en cuenta que muchos niños y niñas tal vez no quieran participar en esta etapa de la investigación. Pueden pensar que la investigación secundaria es aburrida y podrían más bien preferir participar en otros aspectos de la investigación, tales como decidir metodologías de investigación primaria y usarlos para recoger datos. Lo importante no es que los niños y niñas hagan lo que se quiere de ellos sino que puedan tomar una decisión informada sobre lo que es y no es de su interés. Una vez que se tenga esta información, es mucho más fácil trabajar con ellos para explorar opciones y formular un plan para su participación.

Nota: También deberá obtenerse el consentimiento de los padres o tutores para la participación de los niños y niñas, y debe asignarse tiempo suficiente para reunirse con ellos para explorar el tema de la investigación, maneras potenciales en que los niños y niñas pueden ser partícipes y cuáles no, y toda preocupación o sugerencia que puedan tener.

¿Cómo pueden participar los niños y niñas?

Algunas ideas y sugerencias

Si como resultado de las discusiones con los niños y niñas sobre su participación éstos expresan interés en hacerlo, entonces será importante sentarse con los niños y niñas participantes para explicarles el estudio con mayor detalle y describir los diversos componentes que comprende la investigación secundaria. Estas discusiones deben ser oportunidades francas y flexibles para hacer preguntas y cuestionamientos y para compartir ideas y experiencias. Igualmente, es más agradable cuando estas interacciones son divertidas, cuando se ha establecido algún tipo de relación entre el grupo, y cuando los participantes se sienten libres para ser creativos.

La experiencia ha mostrado que es altamente improbable que niños y niñas y niñas participen de la misma manera en todos los contextos. Tal como ningún proyecto de investigación es igual a otro, así también hay diferencias en las ideas, intereses, habilidades, experiencias y disponibilidad de los niños y niñas investigadores. Pese a estas diferencias en la clase, calidad y nivel de participación de los niños y niñas, los pasos que comprende la investigación secundaria son bastante predecibles (como se indicó arriba). En consecuencia, es posible considerar detenidamente algunas de las maneras potenciales y específicas en que los niños y niñas pueden ser partícipes.

En todo proyecto de investigación en que toma parte más de un investigador, deben asignarse tareas específicas y establecerse cronogramas. Este procedimiento es especialmente importante cuando el equipo de investigación está compuesto por personas de diferentes edades, grados de experiencia, conocimiento del tema, contactos, aptitudes y niveles de confianza. El trabajo en equipo fructífero y divertido es mucho más fácil de lograr cuando las tareas

están claramente explicadas y todos están conscientes de las expectativas de unos y otros.

Debe tenerse en cuenta que las sugerencias siguientes sobre formas de apoyar la participación de los niños y niñas son sólo ideas; no hay reglas rígidas sobre cómo y de qué maneras hacer participar a niños y niñas en la investigación secundaria. Una vez establecida la relación entre investigadores y niños y niñas participantes, se generarán otras ideas que probablemente serán más apropiadas al contexto en que se esté realizando la investigación. Igualmente, es importante ser flexible a todo lo largo del proceso a fin de que el trabajo pueda efectuarse más eficazmente y con el mayor nivel de disfrute para todos.

Dicho muy simplemente, una vez identificado un amplio tema de investigación, los pasos siguientes forman parte de una investigación secundaria. Dentro de cada paso van sugerencias sobre cómo podrían los niños y niñas escoger tomar parte.

Paso 1: Identificación y recopilación de posibles fuentes de información documental

Ideas sobre cómo hacer participar a los niños y niñas en el Paso 1:

- Practicar con los niños y niñas una lluvia de ideas sobre todas las diferentes fuentes de datos documentales que podrían usarse en el proyecto de investigación específico.
- Preguntar a los niños y niñas si saben de estudios o proyectos específicos que se hayan realizado en su barrio, escuela, comunidad religiosa, etc. Trabajar con ellos para hacer seguimiento de estos estudios e informes contactando o ayudándoles a contactar con individuos y organizaciones pertinentes que puedan saber más sobre los estudios o tengan ejemplares para compartir.
- Pedir a los niños y niñas que identifiquen diferentes grupos de personas en su comunidad, tales como padres, amigos, el director de la escuela, la enfermera de salud pública, la bibliotecaria, etc., que podrían saber más sobre qué trabajo se ha hecho ya en el tema de investigación. Planificar con ellos sobre cómo contactar con estas personas.
- Compartir con los niños y niñas algunas de las ideas propias sobre otras fuentes potenciales y explicarles cómo se sabe de ellas.
- Traer ejemplares de libros, informes, películas documentales, etc., que se tenga ya sobre el tema. Compartir estos materiales con los niños y niñas y discutir qué contienen estas fuentes en particular que las hace útiles.
- Apoyar a los niños y niñas para compilar una lista de todos los materiales documentarios que deben reunirse.

Paso 2: Tomar medidas para recopilar los documentos y otros materiales para su examen y análisis

¿Así que quiere hacer participar a los niños y niñas en la investigación?

Ideas sobre cómo hacer participar a los niños y niñas en el Paso 2:

- Preguntar a los niños y niñas si tienen alguna sugerencia sobre cómo reunir la documentación requerida. Discutir algunas de las posibles maneras de hacer arreglos para recopilar los materiales, por ejemplo, escribir cartas, telefonar, visitas personales, correos electrónicos, etc.
- Trabajar con los niños y niñas para explorar si quieren o no participar en la recopilación de los documentos y otros materiales. Si la respuesta es afirmativa, ¿qué tareas les gustaría llevar a cabo? ¿buscar en la web? ¿visitar la sala de recursos de una organización local? ¿solicitar información ante el departamento gubernamental pertinente? Una vez se hayan determinado las tareas, establecer quién será responsable de qué tareas y en qué fecha. Tener en cuenta que tal vez los niños y niñas no quieran participar en la recolección de datos secundarios, y que los que sí están interesados pueden necesitar apoyo en términos no sólo de transporte, acompañamiento adulto, juego de roles en conversaciones telefónicas antes de hacer llamadas, etc.

Paso 3: Examen y análisis de cada uno de los materiales documentarios

Los niños y niñas suelen ser los más excluidos de este importante paso en el proceso de investigación.

Ideas sobre cómo hacer participar a los niños y niñas en el Paso 3:

- Trabajar con niños y niñas para identificar una serie de preguntas a tener en cuenta al examinar y analizar fuentes documentarias (v.g., ¿Cuándo se realizó la investigación? ¿Por qué se realizó? ¿Cuáles fueron las principales preguntas de la investigación? ¿Cuáles fueron los principales temas y conclusiones? ¿Cuáles son los supuestos subyacentes a la investigación? ¿En qué fuentes se ha basado la investigación? ¿Cómo han influido estos supuestos y fuentes en el diseño de la investigación? ¿Han sido examinadas críticamente las conclusiones de la investigación? ¿Cuán aplicables son las conclusiones más allá del contexto en que tuvo lugar la investigación? ¿Son fiables los hechos? ¿Qué explicaciones alternativas pueden considerarse? ¿Qué otras preguntas plantea para la investigación?
- Practicar con los niños y niñas una lluvia de ideas sobre una lista inicial de categorías o temas para el análisis de datos cualitativos.
- Los investigadores adultos pueden trabajar junto con los niños y niñas para analizar los materiales de mayor interés para ellos. Por ejemplo, puede ser agradable para los niños y niñas (e informativo para todos) ver una película documental y después comentarla y compararla con su propia experiencia.
- Los niños y niñas pueden participar en talleres diseñados para fortalecer sus aptitudes y generar seguridad en el análisis de datos. Dependiendo de su edad y habilidades, las sesiones de capacitación pueden también centrarse específicamente en la codificación y categorización de datos cualitativos y/o en la interpretación y análisis de datos cuantitativos. Algunos ejercicios de

capacitación excelentes se describen en Worrall (2000); para más detalles véase al final la sección “Referencias útiles”.

- Si no es adecuado, posible o de interés para los niños y niñas participar en el examen y análisis de cada uno de los documentos disponibles, los jóvenes de más edad o adultos investigadores pueden optar por resumir artículos o estudios individuales y presentarlos a los niños y niñas para su discusión. ¿En qué medida los temas y conclusiones planteados en las fuentes secundarias tienen que ver con sus propias experiencias y las de sus amigos y familias? Este proceso puede permitir a los investigadores enriquecer su comprensión de los datos y hacer nuevas preguntas de fuentes todavía no examinadas. También puede facilitar en los niños y niñas su sentido de participación y propiedad sobre la investigación al mantenerlos informados y darles la oportunidad de reflexionar sobre lo que otros han aprendido y experimentado.

*Paso 4: Análisis general de fuentes documental
(identificación de temas comunes, evidencia a favor
y en contra, preguntas para investigación adicional, etc.)*

Ideas sobre cómo hacer participar a los niños y niñas en el Paso 4:

- Puede realizarse un taller con niños y niñas en que los diversos temas y conclusiones de los materiales secundarios puedan ser presentados y explorados por los niños y niñas, individualmente y en pequeños grupos. Luego pueden elaborarse ejercicios para obtener los puntos de vista de los niños y niñas sobre la calidad de los datos y su análisis y la interpretación que hacen los adultos de los datos.
- Los investigadores adultos pueden proporcionar a los niños y niñas un análisis breve por escrito de todos los materiales examinados, y los niños y niñas pueden trabajar individualmente o en pequeños grupos para discutir y comentar este análisis o aspectos del mismo. Luego pueden presentar sus percepciones al grupo más grande para su discusión.
- Los investigadores adultos pueden proporcionar a los niños y niñas su análisis del material cuantitativo contenido en los datos secundarios. Los niños y niñas pueden comentar el trabajo de los adultos, sugerir que se hagan comparaciones adicionales dentro de los datos, discutir las maneras en que diferentes variables pueden influir entre sí y explorar posibles explicaciones alternativas a las proporcionadas por los investigadores adultos.
- Los niños y niñas pueden trabajar con los análisis de los adultos para identificar lagunas en los conocimientos existentes y para sugerir preguntas para la investigación adicional. Este tipo de participación asegura que niños y niñas tengan voz en la dirección de la investigación primaria, sea que hayan o no participado en el análisis de los datos secundarios.

Paso 5: Decidir cómo deben redactarse los resultados del análisis, por quién, y luego hacerlo

Ideas sobre cómo hacer participar a los niños y niñas en el Paso 5:

- Se puede apoyar a los niños y niñas para que redacten su propio análisis de los datos documentales. Este informe puede hacerse sin importar el grado en que hayan participado en cada una de las etapas del análisis de datos. Por ejemplo, después de una sesión de taller en que los niños y niñas hayan comentado y discutido el análisis de los adultos, aquéllos pueden escoger redactar un breve documento propio para expresar los aspectos de la investigación secundaria que consideren fueron los más reveladores, interesantes e importantes. Pueden incluir en este informe sus ideas sobre preguntas para investigaciones futuras y sugerencias sobre qué métodos de recolección de datos podrían ser los más adecuados. Este informe puede acompañar el redactado por los investigadores adultos.
- Los niños y niñas pueden redactar el informe o algunas secciones del mismo.
- Los niños y niñas pueden dar a los adultos ideas sobre qué incluir en el informe, y cómo debe ser presentado y diseñado.
- Los niños y niñas pueden leer y comentar todos o algunos aspectos del informe de los investigadores adultos. Estos comentarios pueden luego ser incorporados en el informe, sea por los adultos o por los propios niños y niñas.
- Los niños y niñas pueden escribir textos cortos para su inclusión después de cada sección del informe. Dichas ideas podrían también ser presentadas a los investigadores adultos para que éstos las redacten a nombre de los niños y niñas.
- Discutir y aclarar con los niños y niñas quiénes serán los autores del informe y cómo se reconocerá el trabajo de las personas.

El proceso del paso 5 se incorpora directamente en el diseño y desarrollo de la investigación primaria, en la cual los resultados del examen y análisis de las fuentes documentales se usan como la base sobre la cual diseñar las preguntas de la investigación primaria y una estrategia para obtener más información sobre el tema en investigación. En esta etapa de la investigación se puede hacer participar a los niños y niñas, y suele ser de interés para los que tomaron parte en la investigación secundaria continuar con su participación. Igualmente, otros niños y niñas pueden expresar interés en participar en esta nueva etapa de la investigación.

Algunos consejos e indicaciones generales

- No hay ninguna manera “correcta” o “perfecta” de hacer participar a los niños y niñas en la investigación secundaria. Se debe hacer lo que es posible en el contexto de la investigación y dentro de los recursos existentes y el cronograma del estudio. Hacer algo siempre es mejor que no hacer nada.

- Ser honestos respecto a qué parte del trabajo debe ser efectuado realísticamente por los investigadores adultos, y qué tareas pueden ser compartidas o conducidas por los niños y niñas.
- Tratar de considerar tanto como sea preciso los riesgos y costos que supone para los niños y niñas su participación, v.g.: tiempo, inconvenientes, vergüenza, sentido de fracaso o coerción, temor de admitir la ansiedad, presión por desempeñar tareas inalcanzables. Actuar siempre en su interés superior.
- Tratar de incluir beneficios para los niños y niñas que escojan ser partícipes en la investigación, v.g.: satisfacción, mayor confianza, desarrollo de aptitudes, tiempo para conversar con un oyente atento, mayor conciencia y acceso a personas adultas y organizaciones humanitarias.
- Examinar en detalle cómo se reclutará a los niños y niñas para que participen en el proyecto y cómo métodos diferentes de selección tienen implicaciones diferentes para el trabajo participativo. Considerar cuestiones de representación.
- Explorar con los niños y niñas lo que ustedes y ellos piensan que son roles adecuados para adultos y niños y niñas en este trabajo. Compartir entre sí las metas y expectativas de modo que todos puedan comprender las necesidades, intereses y presiones de cada miembro del equipo, jóvenes y mayores. Redactar un contrato grupal o reglas básicas que definan el escenario para el trabajo conjunto.
- Reconocer que tal vez los niños y niñas y niñas no quieran tomar parte en todos los pasos de la investigación secundaria. Elegir no participar también es una forma de participación.
- Practicar charlas sobre la investigación sin usar jerga o lenguaje académico, de modo que las interacciones con los niños y niñas (¡y adultos!) sean menos intimidantes.
- Considerar si los niños y niñas deben recibir una remuneración u otros tipos de incentivo por participar en la investigación.
- Reconocer que puede haber alguna rotación en el grupo de niños y niñas con los que se está trabajando, y tener un plan en el caso de que se retiren niños y niñas. Tratar de crear oportunidades para la participación continua y para la participación por una sola vez.
- Tratar de dar cabida a niños y niñas de diversas aptitudes y habilidades. Considerar y prever cómo puede hacerse participar a niños y niñas con dificultades físicas, de lenguaje y de aprendizaje.
- Pedir a los niños y niñas ejemplos de “buena” y “mala” participación (v.g., que se les pida presentar ideas o que se les dé un paquete de papeles para fotocopiar). Crear oportunidades continuas para compartir puntos de vista y experiencias sobre cómo está marchando el proceso, qué cosas están funcionando bien, qué cosas deben cambiarse o fortalecerse.
- Ser reflexivos. Examinar críticamente los propios supuestos y prejuicios sobre las capacidades y vulnerabilidades de los niños y niñas y la calidad de sus ideas y percepciones.

- La consistencia, la constancia y la continuidad son importantes en las relaciones mutuas entre adultos y niños y niñas. El investigador debe comprometerse a respetar su parte del trato, y a aparecerse regularmente y a la hora en las reuniones a todo lo largo del proceso.

Lecturas recomendadas sobre investigación secundaria

Denscombe, M. (1998). *The Good Research Guide for Small-scale Social Research Projects*. Buckingham, Reino Unido: Open University Press.

Kirby, P. (1999). *Involving Young Researchers: How to Enable Young People to Design and Conduct Research*. Londres, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children.

Worrall, S. (2000). *Young People as Researchers: A Learning Resource Pack*. Londres, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children.

Segunda parte: Participación de los niños y niñas en la investigación primaria

Esta parte examina cómo hacer participar a los niños y niñas en la investigación primaria. La investigación primaria recoge información directamente de las personas, en este caso principalmente niños y niñas y adolescentes. El primer capítulo discute las cuestiones éticas planteadas por la investigación participativa con niños y niñas sobre la problemática de la violencia, y el segundo aborda el 'cómo hacerlo': enfoques, métodos e ideas para una mayor participación.

Capítulo 1: Cuestiones éticas en la participación de los niños y niñas en la investigación

La investigación de la violencia contra los niños y niñas suscita obviamente preocupaciones particulares en relación con la ética de la investigación. Esta sección tiene por objeto identificar algunas cuestiones clave que deben considerarse al planificar proyectos de investigación. Muchos problemas potenciales son obvios, y no siempre se cuenta con soluciones perfectas para ellos. Sin embargo, debemos recordar que tampoco sería ético seguir evitando investigar la violencia contra los niños y niñas. Frecuentemente, en estudios sobre sus necesidades, los niños y niñas han planteado la cuestión de la violencia contra ellos, y tienen el derecho a ser escuchados.

Las cuestiones éticas surgen no sólo en las áreas tradicionales de preocupación, como el consentimiento y la confidencialidad, sino también en todo el proceso de investigación. La investigación debe estar bien diseñada, basarse en consultas adecuadas y llevarse a cabo apropiadamente. El personal debe tener aptitudes y conocimientos adecuados. Los métodos deben corresponder a su propósito, y ser lo bastante sensibles y flexibles para incluir a todos aquellos cuyas voces deban ser escuchadas. Los niños y niñas suelen escoger participar porque quieren ver que se produzcan cambios, así que la promoción de las conclusiones de la investigación también es clave. Asimismo, es perjudicial desperdiciar el tiempo de la gente.

La aparición de formas de investigación más fuertemente participativas satisface el derecho de los niños y niñas a que se escuchen sus opiniones, pero aun así hay que proteger los intereses de los encuestados. Si niñas y niños y niñas son los investigadores, deben ser ayudados a examinar detenidamente todas las cuestiones discutidas en esta sección. Por ejemplo, ¿cómo pueden evitar presionar a otros niños y niñas para que tomen parte en la investigación, o cómo hacer, en la práctica, para proteger las identidades de los encuestados? Y, claro está, los mismos niños y niñas investigadores participantes pueden

verse expuestos también a riesgos que necesiten consideración especial. Las cuestiones éticas de la investigación entre iguales son discutidas provechosamente en Kirby 1999.

En relación con todas las cuestiones éticas discutidas más adelante, un factor clave es el desequilibrio de poder inherente entre un investigador adulto y un niño. Debe reflexionarse en cómo mitigar esto, por ejemplo, informando de sus derechos al niño o niña, y siempre demostrando respeto por los puntos de vista de los niños y niñas.

Existen diversos códigos de ética, y en algunos países hay comités de ética de la investigación a los que habrá que consultar, pero no hay sustituto para una discusión plena, dentro y más allá del equipo de investigación, sobre los problemas éticos específicos suscitados por un proyecto particular. También deben discutirse los riesgos posibles, idealmente con representantes del grupo o grupos de niños y niñas a quienes se espera estudiar, y desde luego con las personas que trabajan con ellos cotidianamente.

En este tipo de investigación hay un dilema constante al buscar el equilibrio correcto entre participación y protección.

El siguiente ejemplo es una colaboración de Annica Kempe y Fatoom Nooraldiin, líderes del equipo de investigación de un estudio en curso en Yemen sobre patrones de mortalidad e identidad de la niña vistos a través de generaciones. Ellas describen desafíos que pueden surgir al realizar investigación en un escenario cultural en que la participación de las niñas en la sociedad está limitada y la generación mayor tiene una fuerte influencia en la expresión de los niños y niñas.

**Investigación del abuso infantil en Sana'a – dilemas de género
y generación en la investigación participativa infantil
Annica Kempe y Fatoom Nooraldiin**

La idea de entrevistar a niñas huérfanas sobre sus condiciones de vida en sus nuevas familias adoptadas surgió del trabajo de investigación referente a la salud de madres e hijas en el Yemen urbano y rural. Parecía pertinente relacionar las condiciones de la niñez, especialmente de las niñas huérfanas, con las tasas de mortalidad excesivamente altas en la capital de Yemen.

Con gran expectativa, nosotras, un equipo de tres personas, nos acercamos a la casa de una niña de 9 años, Nawal, quien, después de perder a su madre en el parto, había sido adoptada por unos familiares. Habíamos puesto mucho cuidado en presentarnos por anticipado a la nueva familia de Nawal mediante una persona amiga mutua que también nos acompañó a la entrevista. Hacer la entrevista en un lugar distinto al hogar no era posible, pues no es costumbre que las niñas salgan de la casa más que para propósitos especiales. Tampoco era posible entrevistar a Nawal a solas, porque las niñas menores viven bajo la estricta vigilancia de sus familiares.

Fuimos conducidas a una gran habitación cubierta por alfombras, donde el hermano de 5 años de Nawal, su tía y otros familiares mayores se

habían reunido para escuchar la entrevista. Debido a la falta de privacidad, habíamos decidido hacer preguntas muy generales.

Las condiciones de vida de Nawal —trabajo, asistencia a la escuela, etc.— revelaron gradualmente una situación muy vulnerable. Cada vez se hizo más evidente para todos los presentes en la habitación, posiblemente por primera vez, que Nawal era en verdad una niña muy infeliz. Nawal fue muy franca, y sus familiares empezaron a interferir para dar sus puntos de vista sobre los asuntos en cuestión, modificando e incluso tratando de contradecir la información dada por Nawal. Entonces intervino el hermano de Nawal, contándonos sobre sus sentimientos en el nuevo hogar y cómo extrañaba a su madre. Resultó que ambos niños y niñas, en diferentes maneras, querían seguir a la madre. Debido a la tensa situación decidimos terminar la entrevista y nos pusimos a jugar con los niños y niñas, tratando de calmar la situación lo mejor que pudimos antes de marcharnos.

La experiencia nos cuestionó largo tiempo y nos hizo muy sensibles a lo siguiente:

- Las condiciones de vida del niño o niña determinarán si las entrevistas son un buen método de investigación o no.
- La dinámica del poder dentro del hogar en relación con género y las diferencias generacionales es crucial.
- Puede ser fácil asumir que los niños y niñas huérfanos que viven en familias podrían tener una vida mejor que quienes viven en otros sitios, pero este puede no ser siempre el caso. Como investigador es mejor no asumir nada.
- Es posible que los niños y niñas revelen información por primera vez, incluso en presencia del resto de la familia.
- En dicho caso, la situación debe ser atendida en posteriores reuniones con la familia, y tal opción debe ser considerada con antelación.
- En situaciones en que los niños y niñas han tenido guardadas muchas cosas en su interior, es de crucial importancia arreglar visitas de seguimiento a la familia o prestar otra clase de apoyo a fin de asegurar el bienestar del niño o niña.
- Los niños y niñas no son solamente la mejor sino la única fuente de información respecto a su propia situación; nadie entre los que vivían en la misma casa con Nawal y su hermano hubiesen podido presentar un cuadro verídico.

Las cuestiones éticas discutidas en esta sección son las siguientes:

1. Evitar el daño a los participantes

Apoyo

2. Protección infantil

Reclutamiento de personal

3. Consentimiento informado

Dar información y obtener el consentimiento informado de los niños y niñas
Formularios de consentimiento

4. Confidencialidad

Confidencialidad y protección infantil

5. Un enfoque inclusivo

6. Retribución justa por la participación

7. Bienestar del personal de investigación

8. Rendición de cuentas más amplia

Al final figura un listado de control que resume puntos clave.

1. Evitar el daño a los participantes

El deber de proteger el bienestar físico, social y psicológico de las personas a las que se estudia y con las que se trabaja es fundamental en el rol del investigador. Es esencial evaluar los riesgos que podría acarrear para individuos y grupos su participación en la investigación, y sopesar estos riesgos frente a los beneficios que se espera lograr. En el caso de estudios de violencia contra los niños y niñas, obviamente se tiene que considerar si la participación podría aumentar la exposición de un niño o niña a la violencia. También será necesario evaluar el contexto en que se está trabajando, en términos de qué opciones existen para ayudar y apoyar a niños y niñas en riesgo de violencia.

Los niños y niñas individuales pueden ser los mejor situados para evaluar los riesgos contra ellos, razón por la cual es tan importante el consentimiento informado, pero de todas formas se debe considerar las implicaciones más amplias. Como investigador es probable que uno tenga mayor conocimiento de las posibles consecuencias de la participación de los niños y niñas en la investigación. Un enfoque participativo no significa traspasar la responsabilidad de evitar el daño a los participantes.

La investigación encubierta, en que los participantes no saben que están siendo observados o que se está registrando sus palabras, es inaceptable. Una de las muchas razones para esto es que el investigador no puede saber a qué riesgos puede exponer a los 'sujetos' de la investigación, si no les consulta acerca de su participación.

Al escoger métodos para la investigación, se debe considerar cómo minimizar la angustia causada a los niños y niñas. Aunque la privacidad puede ser valiosa, puede hacerse sentir a los niños y niñas más seguros entrevistándolos en compañía de un amigo o amiga, o trabajando en grupos.

Evítese una mayor victimización. Por ejemplo, no señalar de ninguna manera obvia a niños y niñas que hayan sido violados o maltratados. Asimismo, asegurar que los niños y niñas víctimas de violencia y maltrato no sean entrevistados repetidamente (investigadores, policía, personal médico, psicólogos, trabajadores sociales, periodistas).

Apoyo

Así como es importante buscar evitar el daño a los encuestados, también lo es hacer arreglos para ayudar a los participantes en la investigación a manejar la

angustia que pueda causar en los niños y niñas el conversar sobre sus experiencias. Aunque los niños y niñas puedan querer hablar sobre sus experiencias de violencia, recordar los detalles puede causarles dolor. Los investigadores deben estar preparados para responder adecuadamente durante las entrevistas, grupos focales u otras interacciones. Piénsese en cómo se reaccionará ante el relato de experiencias sobrecogedoras. Puede ser útil preguntar a los niños y niñas al final de una entrevista o grupo focal cómo se han sentido al conversar sobre estas cuestiones. Se debe reservar tiempo para jugar con el niño o niña o para conversar de algo agradable al final de una entrevista, de modo que los niños y niñas no se queden enfocados en experiencias violentas sin tiempo para ajustarse al aquí y al ahora.

Los investigadores también deben tomar medidas para que niños y niñas individuales tengan posteriormente acceso a un apoyo más calificado, y esto debe ser negociado con las organizaciones locales. Si no existen servicios dedicados a la niñez, es aconsejable solicitar ayuda a organizaciones que ofrezcan apoyo similar a mujeres afectadas por la violencia, o personas afectadas por el VIH/SIDA, por ejemplo, explicándoles plenamente el tema de la investigación.

Habrán momentos en que los investigadores querrán actuar positivamente para ayudar a los niños y niñas con los que tienen contacto. Hay límites claros a lo que un investigador puede lograr, y es importante no dar a los niños y niñas la impresión de que se puede hacer enormes cambios a su situación. El investigador no debe tener expectativas respecto a ayudar a curar al niño. Sin embargo, tal vez pueda afirmar y validar las experiencias del niño o niña. ‘Todos tienen el derecho a denunciar crímenes contra los derechos humanos ante las Naciones Unidas’ (Brendler Lindqvist, entrevista).

2. Protección infantil

Dada la naturaleza obviamente delicada de la investigación de la violencia contra los niños y niñas, incluimos aquí un extracto de la política de protección infantil de la Alianza Internacional Save the Children que contiene un sencillo código de conducta, que podría ser provechoso discutir dentro del equipo de investigación.

Protección infantil: código de conducta

Los miembros del personal y otros nunca deben:

- Golpear o agredir a los niños y niñas o maltratarlos físicamente de alguna otra manera.
- Desarrollar relaciones físicas o sexuales con los niños y niñas.
- Mantener relaciones con los niños y niñas que de alguna manera podrían ser consideradas explotadoras o abusivas.
- Actuar de formas que puedan ser abusivas o puedan poner a un niño en riesgo de abuso.

- Usar lenguaje, hacer sugerencias u ofrecer consejos inapropiados, ofensivos o insultantes.
- Comportarse físicamente de manera inadecuada o sexualmente provocativa.
- Dormir en la misma habitación o cama que un niño o niña con quien estén trabajando.
- Hacer que un niño o niños y niñas con quienes estén trabajando pasen la noche en su casa sin supervisión.
- Hacer para los niños y niñas cosas de naturaleza personal que ellos puedan hacer por sí mismos.
- Permitir o participar en conductas de niños y niñas que sean ilegales, inseguras o abusivas.
- Actuar de formas que pretendan avergonzar, humillar, menospreciar o degradar a los niños y niñas, o por lo demás perpetrar alguna forma de abuso emocional.
- Discriminar, mostrar tratamiento diferencial o favorecer a niños y niñas particulares en perjuicio de otros.

Esta no es una lista exhaustiva o exclusiva. El principio es que el personal debe evitar acciones o conductas que puedan ser interpretadas como malas prácticas o potencialmente abusivas.

Es importante que todo el personal y otros que tienen contacto con niños y niñas:

- Sean conscientes de situaciones que puedan presentar riesgos y manejen éstos
- Planifiquen y organicen el trabajo y el lugar de trabajo de modo de minimizar riesgos
- En la medida de lo posible, sean visibles al trabajar con niños y niñas
- Aseguren que exista una cultura de franqueza que posibilite que toda cuestión o preocupación sea planteada y discutida.
- Aseguren que exista un sentido de rendición de cuentas entre el personal, de modo que no se queden sin cuestionar las malas prácticas o conductas potencialmente abusivas
- Conversen con los niños y niñas sobre su contacto con el personal y otros y los alienten a expresar toda preocupación que puedan tener
- Empoderen a los niños y niñas: discutiendo con ellos sus derechos, lo que es aceptable y lo que es inaceptable, y lo que ellos pueden hacer si surge un problema.

En general es impropio:

- Pasar tiempo excesivo a solas con los niños y niñas apartados de los demás

- Llevarse a los niños y niñas a casa de uno, especialmente si se estará a solas con ellos.

Documento de política completo:

www.savethechildren.net/alliance/resources/publications/main.html

Vale la pena tener en cuenta la protección infantil al planificar la metodología de investigación. Se debe evitar crear situaciones en que un adulto y un niño o niña estén en una habitación cerrada; hay que comprobar si hay fuertes razones para trabajar así. Trabajar con parejas de niños y niñas es un método; en algunos proyectos de investigación es bueno hacer que uno de los padres o un maestro esté presente con los niños y niñas; y los investigadores mismos pueden trabajar provechosamente formando parejas (aunque deben evitarse grupos más grandes).

Un proyecto de investigación en el Reino Unido sobre el castigo físico, realizado en las escuelas, pidió que un miembro del personal estuviera presente en todas sus sesiones. Se consideró que esto tenía varios beneficios; en primer lugar, ayudar a los niños y niñas a sentirse seguros y cómodos, pues los investigadores les eran extraños. Si llegaban a despertarse fuertes sentimientos en niños y niñas individuales, el miembro del personal se quedaría después de la sesión por si el niño deseaba conversar más. Finalmente, la presencia del miembro del personal tranquilizaba a los padres (Willow y Hyder, 1998). Obviamente, habrá otras situaciones en que no convendrá al interés de los niños y niñas tener miembros del personal presentes durante las entrevistas; por ejemplo, en un país donde los castigos corporales sean práctica común en las escuelas, o al estudiar alguna forma de abuso dentro de las instituciones de custodia.

Reclutamiento de personal

Al reclutar al personal para la investigación, recuérdese que los investigadores deben ser tratados de la misma manera que todos los demás miembros del personal con relación a la protección infantil. Es posible y se ha sabido de casos de adultos que utilizan el trabajo de investigación para ganarse la confianza de los niños y niñas y luego abusar de ellos. Si los investigadores tendrán considerable acceso a niños y niñas, individualmente y sin supervisión, deben comprobarse los antecedentes policiales del candidato seleccionado. Asimismo, y donde esto no es posible, es importante realizar una comprobación de la identidad, por ejemplo pidiendo ver el certificado de nacimiento o pasaporte. Una medida simple es pedir ver copias originales de calificaciones pertinentes. Deben comprobarse las referencias, y debe pedirse a las personas que avalan al candidato información sobre la idoneidad de éste para trabajar con niños y niñas.

3. Consentimiento informado

Además de buscar el consentimiento de los niños y niñas individualmente, será importante buscar el apoyo de la comunidad en general, y de instituciones que

cuidan de los niños y niñas, tales como organizaciones comunales, escuelas y líderes tradicionales.

Será necesario buscar el consentimiento de los padres y personas que cuidan de los niños y niñas para trabajar con niños y niñas individuales. Esto por lo general debe requerir que los padres o tutores den su claro y expreso consentimiento, v.g., llenando y devolviendo un formulario, pero en algunas circunstancias, habiendo explicado la investigación en lenguaje que los lugareños puedan entender, es suficiente con dar a los padres la posibilidad de no aceptar. Esto es, decir que a menos que los padres lo objeten, a su hijo o hija se le ofrecerá la posibilidad de tomar parte en este proceso. Debe formularse un juicio basado en lo delicado de la investigación, y los riesgos potenciales que ésta supone. Sin embargo, el consentimiento de los padres o custodios no obliga, desde luego, a los niños y niñas a participar; siempre debe buscarse el consentimiento de éstos. Los niños y niñas pueden desear que sus padres estén presentes cuando son entrevistados; pero en lo posible esta debe ser la elección del niño o niña, no de los padres.

La investigación más pronunciadamente participativa requiere un trabajo preparatorio más cuidadoso en términos de ganarse el apoyo de la comunidad. Será importante explicar cómo se realizará el proceso de investigación, y también qué uso tendrá la investigación cuando haya concluido. Se debe ‘vender’ positivamente la investigación a los adultos y niños y niñas de la comunidad. Naturalmente, habrá resistencia a abordar la cuestión de la violencia contra los niños y niñas. Deben formarse alianzas con organizaciones locales que deseen abrirse a la discusión sobre estas cuestiones. Este será un proceso de ida y vuelta, y debe buscarse asesoramiento respecto a las costumbres, historia y prioridades locales. Sin embargo, no debe olvidarse la necesidad de dar voz a los niños y niñas al responder a los puntos de vista de los adultos.

Dar información y obtener el consentimiento informado de los niños y niñas

Para que den un consentimiento válido a su participación en la investigación, los niños y niñas deben comprender plenamente de qué se trata, y qué conllevará su propia participación. Sin embargo, además de buena información, los niños y niñas necesitan una elección genuina sobre su participación. Tantas veces se les dice a los niños y niñas simplemente qué hacer, que se debe contrapesar esto en el enfoque. Debe quedar claro que nada malo pasará si ellos se niegan.

Es útil pensar en la obtención de consentimiento como un proceso continuo durante toda la investigación. Por ejemplo, un niño o niña debe poder detener una entrevista en cualquier momento, si lo desea. Esto puede ensayarse provechosamente con los niños y niñas, poniendo en claro que no tienen que explicar por qué quieren detenerse: es su derecho. Es posible que las implicancias de la participación sólo se le aclaren a un niño o niña durante el proceso de la investigación, y deben poder terminar su participación cuando lo deseen. Se ha sugerido que puede ser mejor el uso del término ‘asentimiento’.

Obviamente, la información debe presentarse de manera que los niños y niñas puedan comprenderla. Será provechoso preparar una hoja informativa adaptada

para los niños y niñas sobre la investigación, pero en lugares donde pocas personas lean bien, este proceso puede ser más útil para los investigadores al aclarar su mensaje que para los encuestados potenciales. Es importante ensayar una explicación verbal de lo que es la investigación, en general, así como los objetivos del trabajo particular de investigación, en términos comprensibles para los niños y niñas. Deben cubrirse asuntos prácticos, como cuánto tiempo durará una entrevista, dónde se realizará, etc. Los niños y niñas deben comprender que participar en la investigación no los beneficiará ni los perjudicará individualmente; por ejemplo, no afectará ninguna ayuda que ya estén recibiendo de una organización que los haya invitado a tomar parte en la investigación.

Es útil que una hoja informativa, y su equivalente verbal, incluya declaraciones que expliquen los derechos de los participantes, por ejemplo:

Derechos de todos los niños y niñas participantes en la investigación

Respetamos tus derechos:

- A tomarte tiempo para decidir si nos ayudas;
- A negarte a tomar parte sin que esto afecte tu cuidado, educación y cuestiones similares;
- A negarte a responder algunas preguntas;
- A retirarte de este proyecto en cualquier momento;
- Guardaremos las notas y grabaciones de los grupos en un lugar seguro y bajo llave;
- Cuando hablamos sobre la investigación o escribimos informes, siempre cambiamos los nombres de las personas para que permanezcan anónimas.

(según un original de Priscilla Alderson)

Las hojas informativas también deben dar información de contacto con el equipo de investigación y una exposición clara de la índole de la organización u organizaciones.

Será importante alentar a los niños y niñas a hacer preguntas sobre la investigación, y tener algún diálogo sobre su temática y diseño. Una pregunta frecuente es qué saldrá de la investigación: ¿se le prestará atención? Los investigadores deben considerar cómo responder a tales preguntas: dando una respuesta honesta y realista pero razonablemente optimista.

Consentimiento informado de niños y niñas con dificultades de comunicación

Maddy Lewis y Perpetua Kirby

Un proyecto conjunto entre Hammersmith y Fulham Social Services (Londres) y Save the Children examinó formas de consultar a niños y niñas y adolescentes con discapacidades respecto a servicios para ellos (Lewis y Kirby 2000). Los niños y niñas del estudio tenían entre 4 y 14 años y tenían una variedad de discapacidades y necesidades comunicacionales. Los investigadores tenían una serie de preocupaciones sobre cómo obtener un consentimiento válido de sus encuestados, y cómo asegurar la confidencialidad. Trabajar estrechamente con profesionales de un centro de día donde iban los niños y niñas fue muy útil para alentar a padres y niños y niñas a aceptar tomar parte, pero ¿ello no les habrá hecho difícil rehusarse? Fue difícil mantener el anonimato de los encuestados con este alto nivel de participación del personal, y en una ocasión se violó la confidencialidad (un miembro del personal dijo a un padre algo que un niño había dicho).

En términos de obtener consentimiento, en algunos casos fue satisfactorio, según se muestra en el siguiente relato:

‘Dije: ¿te cuento un poco sobre por qué estoy aquí? Ella hizo una seña afirmativa. Saqué el folleto. Se lo leí entero, le mostré la ilustración, expliqué que lo ella dijera iría en el libro pero no su nombre. Dije no tienes que decir nada que no quieras decir, dije puedes detenerte cuando quieras. Pregunté si estaba bien conversar con ella sobre [el Centro]. Ella hizo una seña afirmativa’.

En otros casos no estuvo tan claro si el niño o niña entendió lo que se les decía, y no se los incluyó en la investigación.

También se consideró importante el consentimiento continuo. Un investigador estableció un medio para que los niños y niñas indicaran que deseaban detenerse:

‘Saqué la señal de “Alto”, se la di al niño y expliqué que si quería detenerse un momento, detenerse para comer o beber, o sólo descansar, o detenerse por hoy día, o detenerse por completo, podía hacérmelo saber levantando la señal de alto. Dije, “¿cómo me harás saber si quieres detenerte?”, y él levantó la señal y sonrió’.

Formularios de consentimiento

En algunos escenarios, por ejemplo en las investigaciones sobre la atención en los centros de salud, es habitual pedir a los encuestados que firmen un formulario de consentimiento de participación en la investigación. Típicamente estos formularios declaran que la persona que la firma ha recibido y leído una hoja informativa y que acepta tomar parte en la investigación. En el caso de investigación con niños y niñas, deben considerarse procesos para obtener el consentimiento de los padres así como de los niños y niñas mismos.

Esto formaliza el proceso considerablemente, y puede no mejorar de verdad la situación real con relación al consentimiento informado. Especialmente, los encuestados pueden sentir que el haber firmado el formulario los obliga a responder todas las preguntas, por ejemplo. Una razón clave para los

formularios de consentimiento en la investigación médica es proteger a los responsables de la investigación de toda acción legal de los participantes contra ellos, lo cual es en menor medida el caso en la investigación social. Es claro que donde la capacidad de lectoescritura es limitada, firmar un formulario podría ser un ejercicio simbólico. Por otro lado, el uso de un formulario indica que el consentimiento es tomado en serio.

Formularios de consentimiento	
Ventajas	Inconvenientes
Crea un base formal cuando alguien acepta participar.	Carece de sentido cuando es bajo el nivel de lectoescritura .
Puede asegurar que los participantes potenciales reciban hojas informativas.	Puede crear una sensación de obligación en el encuestado.
Impide un acercamiento informal al consentimiento.	Formaliza la participación de una manera que podría disuadir a algunos encuestados.
Podría proteger al personal asegurando que el consentimiento sea manejado adecuadamente.	Podría parecer un documento legal, aunque probablemente no lo sea de verdad.

4. Confidencialidad

Es esencial que las identidades de los encuestados sean protegidas. Los niños y niñas con experiencias de violencia pueden tener especial inquietud sobre las cuestiones de confidencialidad. Desde el inicio del estudio, el equipo de investigación debe haber planificado cómo llevar esto a la práctica. Hay que tener cuidado de no poner nunca los nombres de los encuestados en la misma hoja en que va la información que ellos dan, y de poner los datos en un lugar seguro. Debe ser posible mostrar a los encuestados potenciales todo formulario que se use, para demostrar en la práctica cómo se protegerá su identidad. También es importante, desde luego, observar la confidencialidad en la conversación informal con otros acerca del escenario de la investigación. Los practicantes de las profesiones asistenciales no siempre se dan cuenta de cuán importante es la confidencialidad en la investigación.

Si se quiere grabar las entrevistas para asegurar que se pueda representar con precisión las palabras de la gente, hay que pensar en qué pasará con las cintas. Algunos investigadores se comprometen a destruir las cintas después de un cierto tiempo. Considérese cómo se solicitará exactamente el permiso para grabar, y cómo se explicará exactamente quién escuchará las cintas. Los encuestados suelen ponerse nerviosos ante las grabaciones, y en algunos escenarios éstas no son aconsejables, por ejemplo, en una zona de conflicto donde no se puede confiar en la seguridad de las cintas. Siempre es útil discutir las cuestiones de confidencialidad con todos los partícipes de la investigación; éstos darán útiles consejos sobre las cuestiones que les preocupan.

Más adelante, en la publicación, no se debe usar los nombres de los participantes en el informe. Los encuestados pueden desear elegir su propio

seudónimo para los propósitos de la investigación. En el caso de datos cualitativos, será necesario considerar si el relato de una persona podría identificarla. A veces los relatos pueden alterarse con el fin de ocultar detalles identificatorios, siempre que se conserve la integridad de los resultados, pero a veces pueden tener que omitirse. En lo posible es mejor mostrar el informe a los encuestados, y ciertamente a los investigadores inter pares participantes, y pedirles que lo lean poniendo atención a este tipo de cuestión: ¿puede alguien ser identificado por otros dentro de su comunidad?

Cuando niños y niñas son participantes activos en el trabajo de investigación y desarrollo, no es infrecuente que quieran poner sus nombres verdaderos junto a los relatos de sus experiencias. Algunos niños y niñas se ven como defensores de cuestiones particulares, y consideran que conocen las consecuencias de ‘hacerse públicos’. ¿No sería paternalista negarse a permitirles que hagan esto? La dificultad está en evaluar los riesgos que puedan estar asumiendo. El niño o niña puede centrarse en ciertas audiencias de las que está consciente, pero una vez publicado, el material puede ingresar en los medios de masas, y los investigadores no pueden garantizar que no será distorsionado en dicha etapa. Los niños y niñas (y en verdad los adultos encuestados) podrían no tener la experiencia para saber cuán intrusivos pueden ser los medios. Cuando niños y niñas coinvestigadores son autores de un informe, y también proporcionaron datos para la investigación, sus nombres, desde luego, deben figurar en el informe. Pero aun así puede ser aconsejable ocultar sus experiencias específicas. El riesgo de daño al niño o niña es la preocupación principal.

Confidencialidad y protección infantil

La confidencialidad es un valor importante, pero no invalida el deber de proteger el bienestar de los encuestados. Los encuestados pueden tener la oportunidad de que la entrevista para la investigación les sirva para contar el abuso que están sufriendo o han sufrido. Otros pueden hablar sobre el suicidio, o sobre cometer violencia contra otros. Cuando el investigador tiene motivos para suponer que el encuestado mismo, u otra persona tal como un familiar de menos edad, se encuentra en riesgo de grave daño, primero que todo debe discutir la situación con el encuestado. Debe buscar alentar al niño o niña a contar a algún otro adulto en quien confíe lo que ha contado al investigador, de modo que puedan planearse medidas al respecto. Procúrese que el niño o niña mantenga tanto control sobre su situación como sea posible. Sin embargo, si el niño o niña no desea hablar con nadie más, tal vez el investigador tenga todavía que adoptar acciones. Debe decírselo al niño o niña, antes de terminar la entrevista. El primer paso es conversar con su supervisor de investigación, quien puede ayudar a decidir la mejor manera de actuar.

Los equipos de investigación deben discutir lo que harían en situaciones de esta clase, y acordar planes adecuados, de modo que los investigadores sean apoyados en las acciones que adopten. Los investigadores deben tener a la mano información sobre fuentes posibles de ayuda, y puede ser adecuado dejar por sistema a los encuestados un paquete con información pertinente.

Debido a que saben que quebrantarían la confidencialidad en esta situación, algunas organizaciones de investigación advierten de esto a los niños y niñas al

inicio de cada entrevista, y luego otra vez durante la entrevista si el investigador cree que el niño o niña está por hacer una revelación.

Lamentablemente, en la mayoría de lugares es imposible garantizar que los sistemas que deberían proteger a niños y niñas que hayan experimentado abuso funcionarán efectivamente para mejorar la situación de un niño o niña. Sin embargo, los investigadores no pueden ignorar lo que se les dice, ni ‘rescatar’ ellos mismos al niño. Por ello es tan importante conversar cuidadosamente con el niño o niña antes de adoptar alguna medida.

5. Un enfoque inclusivo

La violencia contra los niños y niñas afecta a toda clase de niños y niñas, y los que enfrentan discriminación por la razón que fuere pueden experimentar dificultades adicionales para lidiar con ella. Los investigadores deben hacer un esfuerzo particular para incluir perspectivas diversas. Debe pensarse en cómo escuchar las voces de niñas y niños y niñas; trabajar en grupos separados puede ser adecuado, pues el género es de suma importancia en experiencias de violencia. Por lo general será mejor que las investigadores mujeres trabajen con niñas y mujeres, y los hombres con niños y niñas y hombres, aunque en algunas culturas los niños y niñas varones pueden encontrar más fácil ser francos con mujeres adultas.

Las comunidades mismas pueden excluir rutinariamente, por ejemplo, a grupos étnicos minoritarios, niños y niñas con discapacidades, jóvenes lesbianas y gays, y otras personas desaprobadas por cualquier razón. Todos estos grupos de niños y niñas suelen verse sometidos a intimidación y, desde luego, es igualmente probable que experimenten violencia en el hogar, la escuela u otros escenarios institucionales como otros niños y niñas. Se necesitarán esfuerzos particulares para hacer participar a niños y niñas relativamente excluidos, y puede requerirse una asistencia específica a fin de generar confianza para que lo hagan.

No es necesario ser un ‘experto’ para incluir las voces de niños y niñas con discapacidades, pero pueden precisarse algunos esfuerzos adicionales. Puede hacer falta más tiempo para establecer buena comunicación. Puede valer la pena presupuestar algunos costos adicionales, por ejemplo, para trabajadores de apoyo que ayuden a participar a los niños y niñas con dificultades de aprendizaje o comunicación. Véase en la sección sobre técnicas de investigación (pág. 67) ideas sobre una variedad de técnicas adaptadas para niños y niñas que pueden ayudar a incluir a la mayor cantidad de niños y niñas posible.

Puede ser útil que el equipo de investigación considere cómo responder si se escuchan comentarios prejuiciosos en el curso de la recolección de datos. La neutralidad tradicional del investigador puede ser problemática en escenarios de grupos en que los demás puedan interpretar el silencio como aceptación.

6. Retribución justa por la participación

No debe haber explotación de los encuestados o cotrabajadores. En la investigación participativa, los niños y niñas pueden contribuir con grandes

dosis de trabajo a un proyecto, empleando tiempo que podrían dedicar a trabajo doméstico o remunerado que contribuya a la supervivencia propia o de su familia. Las decisiones deben tomarse sobre una base pragmática, por más que surjan algunas cuestiones éticas, pues todo trato financiero cambia las relaciones. Así, las cuestiones referidas a las recompensas deben considerarse cuidadosamente desde el principio.

Aquí hay dos conjuntos de dilemas, pues el compromiso de los encuestados con la investigación es bastante diferente del de los investigadores inter pares, pero algunos de los dilemas coinciden en parte, así que los trataremos juntos.

Ofrecer recompensas o incentivos a encuestados o investigadores jóvenes	
Pros	Contras
Incentivos a los encuestados	
<p>Puede aumentar considerablemente los niveles de participación, especialmente en comunidades pobres.</p> <p>Esto puede impedir que los investigadores pierdan tiempo buscando muestras, y por lo tanto recursos.</p> <p>Reconoce el valor del tiempo y contribución de los encuestados.</p> <p>No ofrecer recompensa puede impedir que personas con carencias económicas participen, lo cual podría sesgar la muestra</p>	<p>Costo.</p> <p>Podría crear una sensación de obligación y comprometer el consentimiento dado libremente.</p> <p>Podría sesgar la muestra al alentar a los que quieren la recompensa a participar, y posiblemente a decir lo que creen que se quiere escuchar.</p> <p>Puede crear expectativas de recompensa para otras ocasiones de participación en el futuro.</p>
Recompensa a investigadores jóvenes	

Los investigadores inter pares pueden sentirse más valorados.	Podría aplicar presiones inadecuadas sobre los investigadores jóvenes para que actúen como empleados.
Aumenta la motivación.	Algunos investigadores inter pares pueden participar por el dinero y no por interés en la investigación.
Puede alentar a los investigadores jóvenes a completar tareas de investigación.	Cambia relaciones entre el personal y los niños y niñas.
Puede mitigar el sufrimiento causado a investigadores inter pares por no poder dedicar tiempo a ganar dinero de otras formas.	Posible cuestionamiento sobre la imparcialidad.
Los profesionales y sus organizaciones pueden tomar más en serio a los investigadores inter pares.	El pago puede convertirse en una forma de control, en que los investigadores inter pares tienen menos control sobre la forma en que participan.

[Basado en Laws et al 2003; Kirby 1999; Boyden y Ennew 1997]

Se puede, desde luego, ofrecer recompensas en especie y no en efectivo. También puede ser una opción dar apoyo a una organización infantil local de alguna clase, como alternativa a dar recompensas directamente a individuos. Sin embargo, esto puede no hacer ganar ningún beneficio con relación a motivar a niños y niñas individualmente, y obviamente no reemplaza el ingreso al que se ha renunciado.

Es claro que hay mucho que considerar al tomar estas decisiones. La forma de manejar el dinero puede tener un fuerte efecto en los procesos de investigación, para bien o para mal. La recompensa adecuada debe discutirse dentro del contexto local. Niños y niñas y niñas participantes podrían ser consultados sobre lo que podría ser adecuado. Lo que es crucial es tener alguna discusión de estas cuestiones justo al comienzo, y no dejar que el olvido de presupuestar estos gastos determine las decisiones.

7. Bienestar del personal de investigación

Asimismo, se tiene la responsabilidad de proteger el bienestar del equipo de investigación y, desde luego, de los propios niños y niñas que actúan como investigadores. También aquí hay que pensar detenidamente en los posibles riesgos y maneras de abordarlos. Debe decirse al equipo de investigación que su propia seguridad debe estar en todo momento por encima de la realización de las tareas de investigación. Evítense la situación en que un investigador solitario visita una dirección desconocida. Alguien debe saber siempre dónde estará exactamente el personal sobre el terreno durante su jornada laboral. Trabajar en parejas contribuye a la seguridad, y reporta otros beneficios en términos de aprendizaje y apoyo. Considérese llevar a cabo trabajo sobre el

terreno en escenarios más públicos. Pórtese documentación que establezca su identidad como investigador o investigadora.

Considérese también el bienestar emocional del equipo de investigación. Todos los integrantes del equipo de investigación, incluyendo, por ejemplo, los intérpretes, deben ser tratados con respeto, y debe considerarse su exposición a información dolorosa. La supervisión profesional regular da la oportunidad de discutir experiencias difíciles, así como propiciar el desarrollo profesional. También es posible que el personal desee acceder a apoyo profesional confidencial.

8. Rendición de cuentas más amplia

Es importante considerar la rendición de cuentas a otros en las comunidades locales y quizás nacionales con las que se trabaja. Éstas deben ser consultadas adecuadamente a medida que se desarrolla la investigación. Al planificar el proceso de investigación, piénsese en cómo se puede contribuir a generar aptitudes provechosas entre los niños y niñas y adultos participantes, incluyendo los encuestados. Al final del proceso, es esencial llevar los resultados de la investigación a las comunidades que participaron en la misma, presentándolos en una forma en la que la comunidad pueda sacar un beneficio.

Evitar suscitar expectativas irrealistas. No hacer promesas que no se pueden mantener, por más difícil que esto pueda ser. No prometer nada es mejor que no cumplir la promesa. La honestidad concerniente a los límites de la investigación es imperativa, y esto vale recalcarlo. Si la participación en la investigación no va a tener un efecto tangible en la vida de los niños y niñas o la comunidad, esto debe ser comunicado desde el principio por el investigador. Sin embargo, es importante explicar los beneficios potenciales de la investigación para otros niños y niñas en la misma situación, y esto podría alentar a algunos niños y niñas a participar en la misma.

Listado de control – algunas consideraciones éticas clave en la investigación en que participan niños y niñas

- Evaluar los riesgos de daño a los participantes a través de la investigación, y hacer planes para minimizarlos.
- Asegurar que todos los participantes den su consentimiento informado a su participación.
- Buscar el consentimiento informado de los niños y niñas, asegurando que éstos sepan que puedan retirar su consentimiento en cualquier momento.
- Estar preparados para tratar la angustia que los niños y niñas puedan expresar durante el proceso de investigación.
- Tomar medidas para un apoyo continuo posterior a los niños y niñas que lo necesiten de modo individual.
- Considerar cuestiones de protección infantil en la práctica cotidiana y en el reclutamiento de personal de investigación.

- Buscar consentimiento de padres y tutores.
- Buscar el apoyo de organizaciones de la comunidad, personas importantes en la vida de los niños y niñas en el ámbito local.
- Garantizar que la información relativa a la investigación se reciba de manera comprensible y atractiva para los niños y niñas, e incluya información sobre sus derechos como encuestados, y sobre cómo se manejarán los datos que proporcionen.
- Tomar las medidas necesarias para proteger la confidencialidad de los encuestados.
- Discutir cómo se manejaría situaciones en que los propios encuestados revelen riesgo de grave daño para sí mismos u otros.
- Asegurar que los métodos elegidos maximicen las ocasiones de que niñas y niños y niñas participen plenamente.
- Considerar cómo incluir las voces de niños y niñas que enfrentan alguna forma de discriminación.
- Considerar si hay necesidad de ofrecer alguna recompensa a los que ayudan en la investigación, y la mejor forma que esto se debe llevar a cabo.
- Evaluar posibles riesgos a la seguridad del equipo de investigación y tomar medidas para prevenirlos.
- Asegurarse de consultar adecuadamente con las comunidades al planificar la investigación, y contribuir en lo posible al aumento de su capacidad.
- Informar de forma apropiada a las comunidades de los encuestados sobre las conclusiones de la investigación.

Lecturas recomendadas sobre ética

Alderson, P. (1995). *Listening to Children: children, ethics and social research*, Barnardos: Barking, Reino Unido. Nueva edición en preparación.

Boyden, J., Ennew, J. Eds. (1997). *Children in Focus: A manual for participatory research with children*. Save the Children Suecia.

McIntyre, P. (2002). *Putting Children in the Right: child rights and the media. Guidelines for journalists and media professionals*. Federación Internacional de Periodistas: Bruselas. www.ifj.org

Morrow, V., Richards, M. (1996). *The Ethics of Social Research with Children: An Overview*. *Children and Society*, vol. 10, 90-105.

Capítulo 2: Cómo hacerlo

El Capítulo 2 abre con ideas sobre cómo puede hacerse participar a los niños y niñas en cada paso del proceso de investigación. Luego pasa a identificar algunas cuestiones que deben considerarse al tomar decisiones sobre la participación de los niños y niñas en la investigación. La tercera sección examina metodologías de investigación participativa con niños y niñas. Esta sección empieza con la discusión de algunas cuestiones clave en que pensar al abordar la investigación con niños y niñas por ejemplo, cómo establecer una buena comunicación.

Más adelante examinamos algunas de las cuestiones específicas propias de la investigación de la violencia contra los niños y niñas. La parte siguiente examina cómo establecer un proyecto participativo, y los problemas de negociar el acceso a los encuestados. Se discuten algunos enfoques específicos de la investigación con niños y niñas: aprendizaje y acción participativos, investigación inter pares, métodos de investigación-acción al estilo Freire y niño a niño. Finalmente examinaremos una diversidad de técnicas que se han encontrado útiles para ayudarnos a escuchar lo que niñas y niños y niñas quieren decir, y cómo elegir metodología. Al considerar la elección de métodos, vale la pena también examinar el Capítulo 1 sobre cuestiones éticas, pues es imposible en la investigación con niños y niñas separar las cuestiones de metodología de las cuestiones de ética.

¿Cómo pueden participar los niños y niñas? Algunas ideas y sugerencias

Esta sección tiene por objeto sugerir maneras en que los niños y niñas pueden participar en las diversas etapas de la investigación. La participación debe ser adaptada al proyecto de investigación específico, su foco de atención, objetivos, métodos previstos y especialmente su contexto. Por ejemplo, donde hay una agencia que ya está haciendo un buen trabajo participativo con un grupo o grupo de niños y niñas, y que está dispuesta a cooperar con el proyecto, puede lograrse un nivel mucho más alto de participación en un tiempo más corto.

No hay una sola manera correcta de hacer participar a los niños y niñas, así como no hay ninguna técnica ideal a usar en la investigación con niños y niñas. Se puede querer que los niños y niñas participen en cada etapa de la investigación, o consultar con ellos sobre áreas específicas. Idealmente, consultar con los propios niños y niñas sobre lo que piensan sería una manera adecuada de que tomen parte. Será importante desarrollar una buena y franca comunicación con los niños y niñas, y se debe esperar que lograr esto tome tiempo y dedicación. La sección sobre decisiones acerca de la participación de los niños y niñas (pág. 19) en la Primera Parte, Participación de los niños y niñas en la investigación secundaria, identifica algunas cuestiones clave que deben considerarse.

Aunque hay gran valor en un enfoque participativo, habrá temas y contextos de investigación donde un enfoque más convencional será lo más conveniente. La violencia contra los niños y niñas incluye algunos temas muy

controvertidos, y a veces no será posible investigarlos usando métodos que también sean vistos como controvertidos. Dentro de la investigación cualitativa tradicional llevada a cabo por adultos, hay un amplio margen para aumentar la participación activa de los niños y niñas como encuestados, y para asegurar que sientan que tienen mayor control del proceso. Es muy valioso que los niños y niñas sean adecuadamente ‘escuchados’ como encuestados en una investigación, sea que tengan o no otros roles en el proceso de investigación.

El diagrama del Cuadro 1 propone la imagen de un ciclo de participación, examinando la participación en las diversas partes del proceso de investigación. También sugiere la idea de viaje y de aprendizaje fruto de la propia experiencia.



¹ Adaptado de S. Laws con C. Harper y R. Marcus (2003) *Research for Development: a practical guide*, Sage/Save the Children: Londres.

Hay una serie de roles específicos que los niños y niñas pueden asumir en la investigación. Diferentes grupos de niñas y niños y niñas podrían tomar parte en diferentes etapas del proceso.

Como asesores

- Miembros de grupos asesores
- Para ser consultados sobre cuestiones específicas

Como encuestados

- Llenar cuestionarios cuantitativos
- Ser entrevistados
- Tomar parte en discusiones de grupos focales
- Tomar parte en trabajo grupal activo, como teatro, dibujo, canto, ejercicios de clasificación y puntuación
- Validar conclusiones escuchando resúmenes y confirmando puntos clave
- Ayudar a desarrollar recomendaciones

Como coinvestigadores

- Planificar la investigación junto con los adultos
- Actuar como investigadores inter pares, llevando a cabo trabajo de campo
- Actuar como asistentes de investigación

Como trabajadores del desarrollo

- Liderar proyectos sobre cuestiones de importancia para ellos
- Desarrollar planes para hacer incidencia o adoptar acciones a partir del trabajo de investigación

El resto de esta sección sugiere maneras de aumentar la participación de los niños y niñas examinando posibles enfoques en las diferentes etapas del proceso de investigación.

El siguiente estudio de caso da un ejemplo de una investigadora que aprovecha una oportunidad para hacer participar a una niña, con grandes resultados para la investigación.

niños y niñas como asistentes de investigación en Tanzania
Gillian Mann

Sin Isabelle, mi investigación entre niños y niñas y familias refugiadas en Dar es Salaam, Tanzania, habría sido más difícil de realizar y menos

sensible y adecuada al contexto en que tuvo lugar. Isabelle es una niña congoleña de 14 años que trabajó conmigo como asistente de investigación a tiempo parcial durante aproximadamente cuatro meses en el 2002. Como muchos de los niños y niñas que participaron en este estudio, ella se interesó en la investigación tanto en su proceso como en sus resultados.

Isabelle empezó a trabajar conmigo pocos meses después de que yo empezara a explorar la vida cotidiana de los niños y niñas refugiados en la Tanzania urbana. Nos conocimos por medio de una persona amiga de la madre de Isabelle. Siendo una muchacha inteligente que no acudía a la escuela y estaba normalmente confinada a la casa por temor a que inadvertidamente revelara la condición ilegal de su familia, Isabelle era una joven tímida y desanimada que no sabía que hacer en el incómodo recinto en que vivía con su madre y hermana. Después de pasar varios días con ella en su casa, advertí su vivo interés en las cuestiones que yo estaba explorando y de sus aptitudes para trabajar con niños y niñas pequeños. Le pregunté si le gustaría trabajar conmigo por las mañanas, la parte del día en que yo típicamente visitaba a los niños y niñas y familias en puntos dispares de la ciudad. (La madre de Isabelle quedó muy entusiasmada con este arreglo, pues consideraba que su hija necesitaba estimulación y contacto social y que sería menos vulnerable a que se revelara su condición si estaba acompañada por mí).

La participación de Isabelle en la investigación infundió nueva vida a muchas de las actividades que yo había estado haciendo con niños y niñas hasta ese momento. El primer día que trabajamos juntos, yo había esperado que su timidez causara algunos momentos inicialmente embarazosos. Sin embargo, en unos cuantos instantes, ella estaba ya activamente dedicada a la empresa entera. Cuando una de nuestras actividades de teatro no estaba funcionando muy bien, ella sugirió espontáneamente a los niños y niñas algunas ligeras adaptaciones a nuestras instrucciones anteriores. El resultado fue un mayor interés y disfrute por parte de los niños y niñas participantes y datos de mejor calidad para el estudio. En otras ocasiones, usó canciones congoleñas tradicionales para preguntar a los niños y niñas lo que extrañaban y no extrañaban del “hogar”; les hizo componer historias sobre las vidas imaginarias de niños y niñas tanzanos con los que se cruzaban por la calle; adaptó conocidos juegos para ayudarnos a aprender más sobre los niños y niñas de nuevas y diferentes maneras. Cada vez que trabajábamos juntos, yo aprendía nuevas aptitudes, nuevas maneras de hacer cosas, y nuevas cosas de los niños y niñas participantes.

La participación de Isabelle no sólo ayudó a mejorar la calidad de la metodología de investigación y sus resultados. Entre otros muchos beneficios, su participación me ayudó a establecer relaciones más firmes con los niños y niñas y familias participantes: como era joven y refugiada ella misma, no era vista como una amenaza a la seguridad de las familias participantes. Los niños y niñas se sentían atraídos por su actitud relajada y su voz suave, y por sus interminables ideas para divertirse y jugar. A medida que pasaban las semanas y los meses, ella se volvía más segura de sí misma, empezó a hablar de sus esperanzas de volver a la escuela, de hacerse maestra, de casarse y tener hijos. Durante este tiempo,

su madre me dijo que Isabelle reía y sonreía más en casa que desde su llegada a Dar es Salaam tres años antes.

Paso 1: Planificación y desarrollo inicial de la investigación

- Los niños y niñas podrían ser consultados sobre cómo les gustaría participar en el proceso de investigación previsto, y qué ayudaría a los niños y niñas a ser partícipes. Comenzar el proceso con la mente abierta a diferentes estilos de participación.
- Pensar ampliamente en cómo identificar a niños y niñas que podrían tomar parte en el trabajo de investigación. Formar alianzas con organización de desarrollo pertinentes, escuelas y universidades, etc. Hacer uso de contactos informales, donde exista ya alguna relación. Persistir.
- Los niños y niñas podrían ser consultados sobre el tema de investigación apropiado. Por ejemplo, un grupo de niños y niñas con interés en el área en que se piensa trabajar podría hacer practicar una lluvia de ideas para proyectos de investigación: ‘¿qué necesitamos saber?’. Podrían darse descripciones de resultados de investigaciones existentes, para ayudar a centrarse en las lagunas de conocimiento.
- Los niños y niñas pueden asesorar sobre la dirección general del proyecto. Hay diferentes maneras de hacer esto. Los niños y niñas podrían estar representados en el grupo asesor o referencial adulto, o podría formarse un grupo referencial de niños y niñas.
- Los niños y niñas podrían contribuir al proceso de aclarar los propósitos y objetivos de la investigación, y con preguntas específicas para la investigación, una vez que se haya acordado el foco general de atención.
- Podría impartirse capacitación, a los investigadores adultos en cómo hacer participar adecuadamente a los niños y niñas, y a estos en la metodología de investigación. Asimismo, la capacitación conjunta puede ser eficaz. Los talleres para niños y niñas con un contenido en capacitación también pueden proporcionar la oportunidad de aprender de los niños y niñas.
- Al reclutar investigadores, los niños y niñas podrían ser partícipes de diversas maneras. Con capacitación en procesos de reclutamiento, los niños y niñas pueden participar como miembros de un panel de reclutamiento; al menos dos niños y niñas deben tomar parte. Otra opción es pedir a un pequeño grupo de niños y niñas que se reúnan con los candidatos separadamente de la entrevista ‘entre adultos’ y que los evalúen con base en uno o dos criterios solamente: su capacidad para trabajar bien con niños y niñas, aptitudes comunicacionales, etc. El candidato favorito de los niños y niñas puede no ser designado, pues también se tomarán en cuenta otros factores.

Paso 2: Diseño de investigación detallado

- Con la capacitación en investigación, los niños y niñas pueden ayudar a elegir metodologías apropiadas para investigar un tema particular. Concretamente pueden saber comentar maneras de hacer que los niños y niñas se sientan seguros para hablar dentro del proceso de investigación.
- Al abrirse una materia de investigación, podría pedirse a un grupo de niños y niñas que tomen parte en una discusión de grupo focal con el propósito de identificar las áreas que son de particular interés para los niños y niñas en torno a este tema. Es fácil que los adultos hagan supuestos equivocados sobre lo que es más importante.
- Los niños y niñas pueden contribuir a la redacción de preguntas para usar en instrumentos de investigación: cuestionarios, guías temáticas para grupos focales. Este es un proceso detallado, y los investigadores pueden dar orientación sobre cómo redactar preguntas no sesgadas.
- Al planificar el apoyo emocional y práctico a los encuestados y quizás a los investigadores inter pares, puede ser provechoso consultar a los niños y niñas que tienen interés en el tema sobre cuál podría ser la mejor manera de abordar esto.
- Los niños y niñas suelen ser muy sensibles a cuestiones éticas como la confidencialidad y el consentimiento, y la discusión con ellos puede ayudar a aclarar las mejores formas de manejarlas.
- Los niños y niñas podrían ayudar a diseñar materiales de investigación tales como una invitación a participar, de modo que resulten atractivos para otros niños y niñas y niñas.
- Las hojas informativas y explicaciones verbales de la investigación pueden ser probadas eficazmente en más de un grupo de niños y niñas antes de entrar en uso.
- Los niños y niñas podrían ayudar en técnicas y materiales de investigación experimentales.
- Al seleccionar una muestra, los niños y niñas pueden contribuir con puntos de vista sobre las maneras apropiadas de abordar a niños y niñas, familias u organizaciones. Pueden saber asesorar sobre formas adecuadas de localizar a los encuestados que son de difícil acceso.
- Los niños y niñas pueden ser consultados provechosamente al decidir sobre el uso de incentivos para los encuestados, o recompensas para los investigadores jóvenes.

Paso 3a: Trabajo de campo – formas de incrementar la participación activa de niños y niñas como encuestados

- Asegurar que los niños y niñas conozcan sus derechos y sepan hacer una elección genuina en cuanto a si participar o no.
- Proporcionar información clara sobre la investigación y cómo será usada.
- Demostrar respeto por los puntos de vista de los niños y niñas a la hora de abordarlos.

- Tomarse tiempo suficiente para crear un clima de confianza con los niños y niñas antes de hacerles preguntas.
- Juegos participativos, relatos de cuentos, canciones y maneras creativas de acercarse a ellos pueden conseguir que los niños y niñas se sientan más cómodos y abiertos a la comunicación.
- En el caso de que los niños y niñas estén acostumbrados a dibujar, un método de ‘dibujar y escribir’ puede posibilitar a los niños y niñas de menos edad expresarse más plenamente.
- Se podría ofrecer a los niños y niñas opciones en cuanto a cómo son entrevistados: a solas o con un amigo o amiga, por un adulto o por un niño o niña; un hombre o una mujer, etc. También se les podría preguntar qué hora y lugar sería mejor para ellos.
- Los niños y niñas pueden encontrar en las discusiones de grupos focales una manera cómoda de ventilar cuestiones delicadas. Probablemente sea mejor trabajar con niños y niñas separadamente.
- Incluir preguntas sobre qué podría mejorar las cosas para los niños y niñas que enfrentan los problemas que se está investigando. Los niños y niñas no son sólo víctimas.
- Al final de una entrevista, puede pedirse a un niño o grupo de niños y niñas que revisen un resumen verbal de lo que han dicho, para validar los datos.
- Los niños y niñas con dificultades de comunicación pueden necesitar el apoyo de una persona cualificada para participar en la investigación.

Paso 3b: Trabajo de campo – otras maneras de que los niños y niñas participen en el acopio de información

- Con un entrenamiento adecuado, los niños y niñas pueden actuar como investigadores inter pares, llevando a cabo una amplia gama de tareas de campo. Los encuestados pueden sentirse más cómodos confiándose a otros más cercanos a su propia edad y experiencia. Los niños y niñas pueden: distribuir cuestionarios, llenar cuestionarios simples con los encuestados, realizar entrevistas, facilitar grupos de discusión, llevar a cabo técnicas de observación estructurada, participar y dirigir juegos, cantar canciones, etc., con otros niños y niñas. Se necesitarán diferentes grados de apoyo por parte de los adultos. Las entrevistas cualitativas y el trabajo en grupo son aptitudes cuyo aprendizaje es particularmente complejo.
- Los niños y niñas pueden promover la investigación y alentar a otros a tomar parte como encuestados o investigadores inter pares.
- Los niños y niñas pueden actuar como informantes clave o como asistentes de investigación, tomando parte en entrevistas como asesores, ayudando a relacionarse con otros niños y niñas de una manera positiva.
- Los niños y niñas pueden entrevistar a profesionales y otros adultos, así como a otros niños y niñas.

Paso 4: Análisis y redacción

- En el caso de que los niños y niñas hayan realizado trabajo de campo, pueden empezar el proceso de análisis reflexionando juntos sobre lo que consideran que están aprendiendo de los encuestados, a medida que avanzan.
- Un colaborador adulto puede reunir cuestiones clave que se ve están surgiendo de los datos, disponerlas de forma accesible para el grupo de niños y niñas, y recopilar sus comentarios.
- Los niños y niñas pueden ser consultados además en la etapa del desarrollo de recomendaciones; éstas no siempre surgen fácilmente de los datos, y puede ser provechoso un nivel de discusión más avanzado.
- Los niños y niñas pueden redactar secciones del informe.
- Los niños y niñas puede leer y comentar los borradores de informes, tal vez cada uno asumiendo la responsabilidad de leer una breve sección y discutirla con los demás.

Paso 5: Promoción de los resultados de la investigación

- Los niños y niñas pueden dar charlas presentando parte o la totalidad de las conclusiones de la investigación. Esto puede tener una gran influencia.
- Los niños y niñas pueden usar activamente las conclusiones de la investigación para abogar a favor del cambio, si dichos resultados son puestos a su disposición de forma accesible.
- Puede ser buena idea producir materiales adecuados para una audiencia de adultos profesionales y también para niños y niñas. Los niños y niñas pueden ser de gran ayuda asesorando y contribuyendo a formas atractivas de presentar los materiales a los niños y niñas.
- Los niños y niñas pueden ayudar a producir otros materiales además de informes, por ejemplo, piezas teatrales, vídeos o afiches, que dramaticen las cuestiones exploradas en la investigación y las lleven a una audiencia más amplia.

Metodologías de investigación participativa con niños y niñas

En esta sección examinaremos el proceso de poner en práctica la investigación participativa con niños y niñas. Para más detalles recomendamos otros manuales que proporcionan una orientación más completa sobre técnicas de investigación.

Lecturas recomendadas

Boyden, J., Ennew, J. Eds. (1997). *Children in Focus: A manual for participatory research with children*. Save the Children Suecia.

Manual de capacitación sobre investigación centrada en niños y niñas para personal de programas de ONGs e instituciones académicas. Hay capítulos de discusión sobre participación, niñez, métodos de investigación 'convencionales', métodos de investigación enfocados en niños y niñas y evaluación rural participativa (ERP). El manual contiene numerosos ejemplos de investigación participativa realizada en todo el mundo, incluyendo muchas técnicas visuales. Sólido en cuestiones éticas.

Kirby, P. (1999). *Involving Young Researchers: How to Enable Young People to Design and Conduct Research*. Londres: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children Reino Unido.

Una guía claramente expuesta paso a paso para profesionales que quieran llevar a cabo, o encargar, una investigación en la que participen investigadores jóvenes (entre unos 14 y 25 años de edad). La investigación realizada por jóvenes es vista como una manera de empoderarlos. El libro recoge muchos ejemplos de proyectos de investigación inter pares efectuados por Save the Children Reino Unido. El texto orienta a lo largo de todo el proceso de investigación discutiendo las decisiones prácticas que deben tomarse, e incluye capítulos sobre ética y maneras en que puede producirse la participación.

Worrall, S. (2000). *Young People as Researchers: a Learning Resource Pack*. Londres, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children.

Este volumen acompaña la obra *Involving Young Researchers* (arriba mencionada) y presenta ejercicios y manuales de capacitación adaptables para trabajadores que capacitan a jóvenes en investigación social. Los temas cubren la elección y diseño de métodos de investigación, cuestiones éticas, participación en el análisis y redacción de informes, necesidades de los aprendices, apoyo y evaluación.

Laws, S. con C. Harper y R. Marcus (2003). *Research for Development: a practical guide*, Sage/Save the Children: Londres.

Concebida como un manual de referencia rápida y herramienta de aprendizaje para profesionales del desarrollo que realicen investigación. Contiene capítulos sobre investigación participativa, ética y buena comunicación con los encuestados, incluyendo niños y niñas. Sólido en planificación y conducción de la investigación, incluyendo pasos para redactar un escrito. Detallada orientación sobre una gama de métodos y técnicas de investigación.

Muchas técnicas diferentes pueden ayudar a los investigadores en su trabajo con niños y niñas; se han desarrollado enfoques para investigar con niños y niñas a partir de métodos de investigación y desarrollo tradicionales, métodos educativos y técnicas terapéuticas, entre otras fuentes. Pero lo más importante

que se necesita no es una técnica específica, sino un enfoque adaptado a los niños y niñas. Por encima de todo puede necesitarse que el investigador tenga la flexibilidad suficiente para abandonar su técnica favorita, si está funcionando mal con los niños y niñas en ese día particular, e inventar alguna otra cosa. No hay ninguna técnica perfecta; todas tienen fortalezas e inconvenientes.

Hay mucho que decir sobre planificar el uso de más de una metodología en la investigación. Esto crea un elemento de triangulación (ver las cosas desde diferentes puntos de vista) al profundizar los datos que se recogen. También crea un control sobre cualquier sesgo que pueda producirse con las técnicas específicas escogidas. Otra manera de validar los resultados es crear oportunidades para que los niños y niñas con los que se ha trabajado revisen y acepten el resumen de lo que ellos dijeron.

¿Qué se requiere al considerar hacer investigación con niños y niñas?

Al abordar la investigación con niños y niñas, puede ser útil pensar en las niñas y niños y niñas como se pensaría en cualquier otro grupo de personas relativamente desprovisto de poder. Los esfuerzos deben dirigirse a generar confianza en ellos mismos, así como su confianza en el investigador. Probablemente sea mejor que los entrevistadores o investigadores sean personas acostumbradas a conversar con niños y niñas. Se debe tomar las medidas necesarias para asegurar que el espacio de reunión sea cómodo y agradable, que infunda una sensación de seguridad en los niños y niñas. Evitar interrupciones y no apurarse. Ser consciente de que los niños y niñas, especialmente los que tienen mucha experiencia en centros de acogida pueden estar acostumbrados a decir a los adultos lo que piensan que éstos quieren escuchar.

Respeto por los niños y niñas

Hacer investigación con niños y niñas no tiene que ver sólo con usar metodologías participativas. Tampoco tiene que ver sólo con el reconocimiento de que podría necesitarse tiempo o recursos adicionales. Por encima de todo, tiene que ver con el respeto por los niños y niñas y niñas como ciudadanos por derecho propio y con la creencia fundamental en los principios de oportunidad igualitaria para que todos los seres humanos se expresen y sean parte de la vida de su comunidad. Es importante valorar la propia persona de los niños y niñas.

Una manera provechosa de prepararse para la posibilidad de realizar investigación con niños y niñas es examinar la propia experiencia y valores de uno y explorar cómo esta experiencia y valores pueden o no influir en la manera en que vemos y nos relacionamos con los niños y niñas. Reflexiónese en la propia niñez y considérese las circunstancias en que se estableció la confianza con los adultos. ¿Cuáles fueron los ingredientes importantes en esos intercambios personales? Cuando niños y niñas, ¿qué hacía que uno quisiera expresar sus puntos de vista, y qué hacía que uno dudara de hacerlo? ¿Qué hacía que uno confiara en alguien y quién ayudó a cimentar en uno esa confianza?

Comunicación no verbal y disfrute con los niños y niñas

Los niños y niñas, tanto o más que la mayoría de adultos, son muy atentos a los canales de comunicación no verbales. Cosas como el lenguaje corporal pueden revelar muchísimo, por ejemplo, el nivel de comodidad del investigador al trabajar con niños y niñas, o si realmente disfruta de ello o no. Estos indicios pueden ser involuntarios, o incluso desconocidos para el investigador, pero no obstante son significativos y pueden tener impacto en la forma en que los niños y niñas perciben su rol y su relación con el proceso de investigación. El humor, además de constituir una influencia que allana las relaciones humanas en general, es un factor que juega un rol importante en la vida de la mayoría de niños y niñas. Es importante compartir un sentido del humor con los niños y niñas e incorporarlo en el proceso de investigación. ¿Disfruta uno en compañía de los niños y niñas?

Flexibilidad mental, clave para una buena investigación con niños y niñas

Uno de los requerimientos al realizar investigación con niños y niñas es aprender a mantener la mente abierta y hacer tan pocos supuestos como sea posible. La experiencia de investigadores adultos en cuestiones pertinentes a la niñez muestra que a veces las expectativas del investigador referidas a las cuestiones clave para la investigación pueden no corresponderse con las prioridades de los niños y niñas. A menudo, la idea de la que parte el investigador se deriva de una perspectiva adulta, aun cuando pueda ser una perspectiva adulta del ámbito correspondiente. Diferentes prioridades pueden crear tensión entre el investigador, su deseo de actuar de acuerdo con la realidad de los niños y niñas y la necesidad percibida (o real) de conformarse a los valores y maneras locales mayoritarias de ver las cosas.

Presencia entre los niños y niñas

Los niños y niñas, más que muchos adultos, tienden a vivir en el presente y a preocuparse menos con el pasado o el futuro. A fin de ser partícipes de la realidad cotidiana de los niños y niñas, es importante apreciar la necesidad de escuchar a niños y niñas y niñas cuando hablan de sus experiencias en el aquí y el ahora. Las expresiones de interés y el tomarse el tiempo para estar con los niños y niñas son importantes para generar confianza, un ingrediente central en todos los aspectos del proceso de investigación.

Discusión de sobre la problemática de la violencia

Hay algunas cuestiones especiales que considerar al investigar la violencia contra los niños y niñas. Muchas de éstas ya han sido discutidas más arriba en la sección sobre ética, pues se relacionan principalmente con el bienestar de los participantes. Si la violencia se ha producido dentro de escenarios públicos como escuelas u otras instituciones, o en casa dentro de la familia, los investigadores deben, desde luego, mantener un interés primordial por el bienestar permanente de los niños y niñas. Después de todo, ¡esta va a ser una de las preocupaciones de los niños y niñas participantes! Los enfoques y métodos deben tomar en cuenta esto.

Es probable que la investigación deba llevarse a cabo con poblaciones generales o con quienes han experimentado violencia en el pasado pero ahora están a salvo y en contacto con servicios sociales. En el caso de niños y niñas

que recientemente hayan revelado abusos contra ellos, por lo general les sería perjudicial añadir una entrevista de investigación a la procesión de profesionales que les han hecho preguntas.

Desde luego, en todas las poblaciones generales se encontrará niños y niñas que estén actualmente experimentando violencia, y debe pensarse en esto. El estigma acompaña a la revelación de las experiencias de violencia contra uno, y los métodos deben dirigirse a contrarrestar esto. Por ejemplo, puede ser provechoso dar alguna información sobre cuán común es la violencia contra los niños y niñas en todo el mundo. También es probable que los niños y niñas experimenten un debate interior sobre lo que puedan decir porque sentirán lealtad hacia sus familias, incluso aunque hayan sufrido formas graves de abuso. En muchas culturas el mantener en privado los asuntos de la familia es un valor central y una gran inhibición para niños y niñas y mujeres en el combate contra la violencia. Al planificar los métodos de investigación debe tenerse en cuenta cómo ayudar a superar este problema.

Respecto a cómo tratar con respeto a niñas y niños y niñas ‘victimizados’, es valioso pedirles sus puntos de vista sobre lo que debe hacerse para mejorar las cosas, qué cambios les gustaría ver, es decir, ir más allá de pedirles que describan sus propias experiencias. Los niños y niñas son agentes por derecho propio, y deben ser tratados como tales. Además, debemos recordar que los niños y niñas pueden ser perpetradores así como víctimas de violencia.

Al escuchar a los niños y niñas contar experiencias dolorosas, podemos aprender maneras útiles de trabajar de terapeutas, consejeros, trabajadores sociales y otros. Un entrevistador debe controlar sus expresiones faciales para no mostrar la conmoción e indignación sentidas como reacción a relatos de abuso, a la vez que transmitir simpatía por el niño o niña. Mantener la calma permite al niño proseguir. Préstese especial atención a la conclusión de una entrevista o sesión grupal, para devolver a los niños y niñas a la vida cotidiana con alguna actividad o conversación positiva, y evitar dejarlos todavía centrados en su sufrimiento pasado. Es buena idea, hacia el final de una entrevista, preguntar cómo se han sentido al conversar sobre estas cuestiones.

Puesta en marcha del proyecto

Los informes de proyectos de investigación participativa suelen muchas veces enfatizar la importancia de reservar tiempo suficiente al principio de un trabajo para cimentar buenas relaciones con todos los partícipes. Los niños y niñas, como los adultos, suelen ser suspicaces y cínicos sobre los motivos de los extraños, y la confianza y el optimismo no pueden darse por sentados.

Y antes siquiera de llegar a reunirse con los niños y niñas, será necesario ‘negociar el acceso’, como dicen los investigadores. Esto significa conversar con todas las autoridades pertinentes: podrían ser escuelas, personas de la localidad, padres, quizás el gobierno nacional, para explicar la investigación y pedir ayuda para contactar con una muestra de niños y niñas. También puede ser necesario consultar con líderes informales y líderes tradicionales de la comunidad local. Dadas las sensibles cuestiones que rodean la investigación sobre la violencia contra los niños y niñas, es de esperar que este proceso tome más tiempo y resulte más delicado de lo normal. Será importante ‘vender’ los beneficios de la investigación de una manera muy positiva. Rachel Kabir

describe en el estudio de caso presentado abajo cómo su equipo de investigación puso en marcha un estudio de abuso infantil en Bangladesh.

Es probable que los investigadores de este Estudio deban hacer alianzas con organizaciones que presten servicios a los niños y niñas, y esperen beneficiarse de la confianza generada por su personal profesional. Estos profesionales pueden presentar a los investigadores a niños y niñas con los que ya estén trabajando, o se les puede pedir que ellos mismos tomen parte en el trabajo de campo. Con el respaldo de una organización que presta servicios a los niños y niñas, es más probable que pueda hacerse una investigación sobre estos difíciles temas de una manera ética. Puede ser útil establecer un acuerdo explícito por escrito en cuanto a lo que se esperará de cada parte en tal acuerdo de cooperación.

Estudio sobre abuso infantil en Bangladesh Por Rachel Kabir, jefa del equipo de investigación

El gobierno de Bangladesh, la Alianza Save the Children y UNICEF están apoyando un estudio sobre abuso infantil centrado en los niños y niñas, la primera iniciativa en el país en enfocarse exclusivamente en esta cuestión (Kabir 2002). Los principales objetivos del estudio son indagar sobre las perspectivas de los niños y niñas y adultos significativos (en la vida de los niños y niñas) respecto al abuso infantil (abuso físico, emocional y sexual y negligencia) e influir en el diseño de políticas e intervenciones futuras dirigidas a reducir la incidencia del abuso.

Selección de la muestra y metodología de investigación

La investigación es efectuada por 8 investigadores de campo (4 hombres y 4 mujeres) en una localidad urbana y otra rural bajo la supervisión de un jefe de equipo. Niños y niñas de 6 a 9 años y de 10 a 14 años (tanto asistentes como no asistentes a la escuela) de familias con bajos y medios ingresos económicos están tomando parte en el estudio. El proceso de investigación es monitoreado por los tres socios partícipes del estudio y un grupo asesor adulto. También se ha formado un grupo asesor infantil² para hacer seguimiento del estudio a fin de asegurar una máxima eficacia y minimizar todo daño potencial contra los niños y niñas participantes.

Los investigadores de campo han recibido amplia capacitación sobre cuestiones tales como derechos del niño, desarrollo y abuso infantil y técnicas de investigación centradas en los niños y niñas. Después de seleccionar los sitios de la investigación, los participantes han sido seleccionados mediante una encuesta de hogares o datos de encuestas existentes. Se ha establecido contacto y obtenido consentimiento informado mediante (a) reuniones con líderes de la comunidad, (b) discusiones individuales con madres y padres de los niños y niñas seleccionados y (c) reuniones con estos niños y niñas. Se ha desarrollado

² 11 niños y niñas y niñas (elegidos por un conjunto más grande de niños y niñas) de zonas urbanas y rurales, orígenes sociales variados, 1 con discapacidad, 1 indígena.

una metodología e instrumentos de investigación detallados. Al presente éstos se encuentran en pruebas experimentales.

Los datos serán recogidos mediante discusiones grupales seguidas por entrevistas individuales con dos niños y niñas de cada grupo que tienen una perspectiva particular e importante sobre el abuso. En vista de lo delicado del tema de investigación, las investigadoras mujeres trabajarán con las niñas y los investigadores hombres con los niños y niñas (un enfoque ya adoptado en las discusiones con madres y padres).

Lecciones aprendidas a la fecha...

- Importancia de la buena comunicación con líderes y otros miembros de la comunidad local.
- Beneficios de investigadores hombres y mujeres al trabajar con niños y niñas y padres y con niñas y madres respectivamente.
- Efectos positivos de establecer la oficina en o cerca del sitio de la investigación.
- Necesidad de sensibilidad de los investigadores de campo en todos los aspectos del trabajo.
- Cambio en la percepción de los investigadores de campo respecto a los niños y niñas y en su interacción con éstos, y efectos positivos de dicho cambio.

Desafíos a la fecha...

- Presentar la materia de la investigación de forma que permita a líderes de la comunidad, padres y niños y niñas dar su consentimiento informado pero que no amenace su participación.
- Tiempo considerable requerido para crear un ambiente positivo para la investigación en áreas en que no se ha trabajado anteriormente.
- Trabajar con niños y niñas de menos edad; demandas mentales y de tiempo para el trabajo en grupo.
- Equilibrar las necesidades de investigación con la obligación ética de brindar atención psicosocial y protección a los niños y niñas participantes.

El siguiente estudio de caso muestra cómo ‘negociar el acceso’ puede referirse a las ‘autoridades’ informales así como a las oficiales.

**Noches de favela: entrevistas con niños y niñas que trabajan
para las facciones narcotraficantes de Rio de Janeiro**
Luke Dowdney

La creciente participación de los niños y niñas en disputas de facciones armadas por el control de las comunidades de las favelas³ para vender marihuana y cocaína tanto a los ricos como a los pobres de Rio de Janeiro, ha llevado a que las heridas por arma de fuego sean la principal causa de muerte de menores de 18 años en Rio de Janeiro. Los datos más recientes sobre las tasas de mortalidad derivadas de armas de fuego en Rio de Janeiro demuestran que entre noviembre de 1999 y diciembre del 2001 un total de 612 menores de 18 años fueron asesinados por armas de fuego de pequeño calibre.⁴ La mayoría de estas muertes se relacionan con la participación de niños y niñas y adolescentes en las disputas territoriales entre facciones narcotraficantes y enfrentamientos armados con la policía.

Sin embargo, estas estadísticas sólo cuentan la mitad de la historia. Pude pasar unos 14 meses entre el 2001 y el 2002 coordinando un programa de investigación dirigido a comprender por qué los niños y niñas se involucran crecientemente en estas disputas cada vez más violentas. Como equipo de cuatro investigadores, nuestro cometido principal era entrevistar a niños y niñas integrantes de facciones armadas durante sus horas de trabajo y en las comunidades en que trabajan. Después de numerosos meses de negociación con intermediarios, estuvimos al fin en posición de hacerlo, y las lecciones que aprendimos durante esta experiencia fueron numerosas, cruciales para profundizar nuestra comprensión de la situación y fundamentales para buscar soluciones al problema.

Al abordar estas entrevistas, fue fundamental haber confiado en intermediarios que pudieron darnos acceso seguro a niños y niñas y adolescentes que trabajan en las facciones narcotraficantes. Desde luego, la seguridad de los informantes era lo primordial, y hablando por medio de terceras partes con miembros de alto rango de las facciones pudimos asegurarnos de que ningún niño fuera abordado sin el previo conocimiento de sus superiores y su aceptación para las entrevistas. Al centrarnos en la 'protección infantil' y las soluciones al problema de la participación de los niños y niñas en disputas territoriales armadas, fuimos vistos por todas las partes como 'neutrales' que buscaban comprender el problema a fin de impedir que las futuras generaciones se involucren, y desarrollar métodos para rehabilitar a los que ya trabajan en las facciones narcotraficantes. Pese a algunos rumores en contrario, supimos que los niños y niñas entran a las facciones narcotraficantes 'voluntariamente'⁵ y no son obligados por miembros de más edad de la facción a unirse a sus filas. Este fue un paso importante para comprender el proceso de reclutamiento, y posteriormente

³ Barriadas populares.

⁴ Ministerio de Salud de Brasil, DATASUS-RJ.

⁵ Comprendiendo que un niño puede ingresar al servicio de una facción narcotraficante debido a la necesidad o por falta de alternativas, uso aquí con cautela la palabra 'voluntariamente', pues puede sostenerse que los niños y niñas no ingresan a un empleo tan extremo o peligroso si tienen alternativas en la vida real.

proponer políticas y programas que contrarresten lo que el narcotráfico ofrece a jóvenes que tienen poco acceso a medios de satisfacer necesidades socioeconómicas básicas para todos nosotros.

Las entrevistas con adolescentes fuertemente armados en medio de la noche fueron a veces una tensa experiencia para todos los participantes, y no menos para algunos de los entrevistados, que se sentían un poco escépticos en cuando a por qué estábamos nosotros tan interesados en su vida. Sin embargo, al pasar el tiempo, los entrevistados tendían a relajarse y empezaban a franquearse libremente respecto a las funciones de su trabajo, sus orígenes familiares y las razones para decidir involucrarse en una ocupación tan peligrosa. Ayudó el hecho de que sabían que sus identidades y los nombres de las comunidades en que trabajaban serían confidenciales. Las entrevistas fueron grabadas para referencia y análisis posterior, y en algunos casos se nos permitió tomar fotografías de niños y niñas y adolescentes armados (con los rostros cubiertos). Estas fotografías han sido posteriormente un registro importante y sobrecogedor de la realidad raramente fotografiada de los niños y niñas que trabajan en las facciones narcotraficantes de Rio de Janeiro. Las fotos han sido también de gran ayuda para generar conciencia sobre el problema. Asimismo, han ayudado en el esfuerzo de incidencia que busca llevar inversión social y económica a las comunidades afectadas de Rio de Janeiro, que garantice a los niños y niñas y adolescentes de las favelas los derechos estipulados en la Convención sobre los Derechos del Niño (que Brasil ratificó), y que desde ahí los ponga en mejor posición para elegir un camino más positivo en su vida.

Al planificar la investigación, es importante pensar en trabajar con adultos así como con niños y niñas, pues los niños y niñas no pueden hacer cambios por sí mismos. ¿Cómo se hará participar a los adultos en las cuestiones a investigar de modo tal que se maximicen las oportunidades de hacer mejoras para los niños y niñas? ¿Cómo alientará a los adultos a escuchar más cuidadosamente los puntos de vista de los niños y niñas?

El castigo corporal en las escuelas de Bangladesh
– aprender de los niños y niñas
Rachel Kabir

El castigo corporal de los niños y niñas es muy común en las escuelas, en el hogar, en los centros de trabajo y en las instituciones de Bangladesh. En Bangladesh el castigo corporal es un tema controvertido. Estando acostumbrada al punto de vista occidental de que el castigo corporal se impone a los niños y niñas cuando son traviesos, se portan mal o son desobedientes, conversar con niños y niñas en Bangladesh me ha hecho cambiar completamente mi punto de vista al respecto y darme cuenta de que estas cuestiones deben considerarse cultural y holísticamente.

Los niños y niñas de las escuelas son golpeados y azotados no porque se estén comportando mal; muy rara vez lo hacen, pues el sistema es muy estricto con la disciplina y la mayoría de niños y niñas se mantienen callados y pasivos porque le temen a su profesor. Los niños y niñas son castigados por no saber la respuesta correcta a una pregunta, por errores en los trabajos, por hacerse tarde y por no haber terminado los deberes. Lo que es más, ciertos niños y niñas son castigados más que otros, debido a su origen socioeconómico u otras diferencias que los excluyen socialmente (niños y niñas con discapacidades, niños y niñas de minorías étnicas, hijos de trabajadoras sexuales). Son ridiculizados y convertidos en chivos expiatorios. Las consecuencias psicológicas para los niños y niñas individuales pueden ser graves. Sin embargo, la mayoría de niños y niñas guardan silencio sobre esta clase de comportamiento docente o abandonan la escuela.

Durante los últimos 12 meses hemos visto 4 muertes en Bangladesh debido al castigo físico en las escuelas, y estos incidentes, cubiertos por los medios de comunicación, pueden ser sólo la punta del iceberg.

niños y niñas de ocho años nos cuentan que uno de los principales problemas es el hecho de que los maestros no saben explicar los nuevos conceptos de maneras diferentes para ayudar a todos los niños y niñas a comprender y aprender. Si un niño no comprende un concepto después que el profesor lo ha explicado, se le echará la culpa y será castigado.

Los niños y niñas nos cuentan también que la mayoría de maestros no están interesados o no están al tanto de sus condiciones de vida y las dificultades que enfrentan. Muchos niños y niñas tienen tareas y responsabilidades adicionales cuando vuelven a casa después de la escuela, y tienen poco tiempo (y apoyo) para los deberes escolares. Los niños y niñas también recalcan la necesidad de respeto mutuo —los niños y niñas respetando a los adultos así como los adultos respetando a los niños y niñas—, ¡y que el respeto debe ganarse!

Para abrir las discusiones sobre disciplina coercitiva, castigo físico y psicológico, una de las organizaciones socias de Save the Children ha empezado programas de debate en las escuelas sobre el castigo corporal (y otras cuestiones que los niños y niñas identificaron como importantes en su vida). Estudiantes (de 12 a 16 años) y maestros, a veces también con la participación de los padres y otros miembros de la comunidad, reflexionan sobre las razones para el castigo corporal y el desarrollo de ambientes escolares más adecuados para maestros y alumnos. A los maestros y otros adultos se les pide que recuerden su propia niñez y cómo experimentaban el castigo corporal. Estudiantes y maestros identifican en colaboración maneras y medios de crear ambientes de enseñanza-aprendizaje menos abusivos y desarrollar una serie de escuelas libres de castigo corporal como modelos de rol para otras escuelas, y a la vez abogan por cambios de políticas en el ministerio de educación.

Muestreo y selección

¿Así que quiere hacer participar a los niños y niñas en la investigación?

Al seleccionar niños y niñas para el trabajo de investigación participativo, por lo general es necesario pensar de modo muy diferente al del investigador tradicional con sus ideas de recoger una muestra cuidadosamente controlada tomada de una lista. Los niños y niñas pueden decidir quién participa más que el mismo investigador; se necesitan voluntarios con entusiasmo más que niños y niñas con características demográficas específicas. Los niños y niñas con quienes trabajar pueden encontrarse mediante contactos informales desarrollados por lo general mientras se exploran las cuestiones con las que se está trabajando. Es posible construir una alianza con una organización que ofrece servicios a niños y niñas y familias.

Al reunir niños y niñas con quienes trabajar, es importante pensar en incluir a los que suelen ser excluidos, por ejemplo los que viven en centros de acogida, los que no tienen techo, los niños y niñas con discapacidad (véase 'Un enfoque inclusivo', pág. 40). También se debería pensar en las cuestiones de igualdad en términos de con quiénes se terminará trabajando; por ejemplo, asegurando que niñas y niños y niñas participen adecuadamente. Esto tal vez no signifique equidad en el número, pero debe pensarse en quién es incluido y quién es excluido, y puede tener que hacerse esfuerzos especiales para incluir grupos que no se presenten tan fácilmente.

Si se planea un proyecto de investigación entre iguales en que los niños y niñas serán invitados a efectuar un trabajo significativo en el proyecto, se tendría que crear un proceso de selección bastante formal, con descripciones escritas de las tareas requeridas, etc. Probablemente esto sea necesario si se pretende remunerar a los investigadores jóvenes. Otro enfoque es permitir que todos los voluntarios empiecen a trabajar con el investigador, pero diciendo que llegará un momento en que habrá que decidir si todos están dispuestos a realizar investigación con otros niños y niñas.

Capacitación y supervisión

Es probable que el propio personal con el que se trabaja, por ejemplo en agencias de las que se espera conseguir ayuda para el reclutamiento, y los propios niños y niñas requieran capacitación en investigación participativa con niños y niñas. Las actitudes de los adultos suelen ser consideradas como una de las principales barreras a una mayor participación de los niños y niñas. Puede que también se precise de capacitación relativa a las cuestiones bajo investigación, métodos de investigación y quizás cuestiones de igualdad.

Es importante que la capacitación refleje el tipo de enfoque que se espera ver dentro de la investigación: modelando métodos participativos, tomando en serio los puntos de vista de los participantes, y divirtiéndose. Worrall (2002) da orientaciones detalladas para la capacitación en investigación participativa con niños y niñas. Algunos enfoques específicos ofrecen capacitación en sus métodos, por ejemplo la organización Child to Child (Niño a Niño). También se puede combinar procesos de capacitación con empezar el trabajo con niños y niñas, usando ejemplos 'vivos'.

Además de la capacitación inicial, es importante reconocer que las personas aprenden en el trabajo mismo, y que se debe ejercer supervisión sobre la investigación. Los investigadores, incluyendo los investigadores jóvenes, deben tener reuniones privadas regulares con sus gerentes en las que puedan comentar toda inquietud que les haya surgido sobre la investigación. Esto es

especialmente necesario debido a las difíciles cuestiones que con seguridad surgirán en la investigación sobre la violencia contra los niños y niñas. Si los gerentes no son investigadores experimentados, considérese poner la supervisión de la investigación en manos de alguien con mayor experiencia en la investigación con niños y niñas.

Pruebas experimentales de herramientas de investigación

Hay que recordar poner a prueba el material que se quiere usar en la investigación. El tiempo que se tiene con los niños y niñas es precioso, y se debe estar preparado para ello en lo posible. El repaso de un plan de entrevistas revela algunas áreas que deben mejorarse, pero el probarlo con alguien, aunque sea con una hermana o amigo, revela mucho más. Imágenes o historias que tienen mucho sentido para uno pueden no ser entendidas de la misma manera por otras personas. Cuando los niños y niñas están actuando como coinvestigadores, es natural probar técnicas grupales que se piensa pueden funcionar bien con ellos antes de usarlas con los encuestados; pero recuérdese que ellos conocen ya mucho más jerga profesional que los encuestados.

Enfoques participativos

En esta sección consideraremos cuatro ‘paquetes de métodos’, enfoques de la investigación participativa con niños y niñas. No son técnicas, como las entrevistas o el dibujo, según se discute en la siguiente sección: son enfoques amplios, que provienen de diferentes tradiciones de trabajo con personas desempoderadas. Examinaremos el Aprendizaje y Acción Participativos (AAP), la investigación entre iguales, la investigación-acción basada en el trabajo de Paulo Freire y el enfoque Niño a Niño.

El Aprendizaje y Acción Participativos (AAP)

El Aprendizaje y Acción Participativos (AAP) es un término amplio para un grupo de enfoques similares que incluyen la Investigación Acción Participativa (IAP), la Evaluación Rural Participativa (ERP) y la Evaluación Rural Rápida (ERR). El AAP usa una amplia gama de métodos visuales, como mapeo, modelización, juego de roles, ejercicios de calificación y puntuación. Tales métodos son usados para empoderar a la gente para que exprese y analice las realidades de su vida. En particular, busca alentar la participación de gente que no sabe leer y escribir. Por lo general el AAP es abierto y carente de estructura, y es una actitud y enfoque general: autoconciencia crítica, cambio de conductas y actitudes, una cultura de compartir y un compromiso con la igualdad.

Los investigadores que trabajan con niños y niñas se han inspirado en la tradición del AAP de varias maneras, pues sus técnicas están diseñadas para su uso con quienes tienen una educación formal limitada. El AAP tiende a enfatizar el trabajo con grupos, y ha sido criticado pues a veces trabaja con las comunidades como si las desigualdades de poder dentro de éstas no fueran importantes. Obviamente, al examinar la violencia contra los niños y niñas, los métodos deben tomar en cuenta perspectivas potencialmente opuestas de personas diferentes.

El estudio de caso presentado en la Parte Uno dentro del subtítulo ‘Beneficios para los niños y niñas’, niños y niñas como informantes en Malawi, pág. 12, describe un estudio al estilo AAP.

Investigación entre iguales

En la investigación entre iguales, por lo general niños y niñas que tienen alguna experiencia de la materia bajo investigación son reclutados como investigadores para trabajar junto con adultos. Los niños y niñas pueden decidir sobre las cuestiones a ser investigadas, escoger enfoques y técnicas, y llevar a cabo trabajo de campo. También pueden participar en el análisis y redacción. Obviamente, se debe brindar capacitación y apoyo que posibiliten a los niños y niñas llevar a cabo adecuadamente la investigación.

Usar un enfoque de investigación entre iguales asegura que se centre la atención en las cuestiones que los niños y niñas consideran importantes, no en las prioridades de los adultos. En algunas cuestiones, los niños y niñas confiarán más fácilmente en otros niños y niñas. Y cuando recae un estigma sobre un conjunto particular de experiencias, puede ser útil que los encuestados conversen con niños y niñas a quienes ven ‘como ellos’.

En los últimos años se ha producido una buena cantidad de investigación entre iguales muy eficaz. Sin embargo, ser amables con otros, y hacer investigación cualitativa delicada, no es algo que les ‘nazca’ a todos los niños y niñas, como se esperaría con los adultos. La capacitación es necesaria, así como la supervisión y orientación de apoyo, en respuesta a cómo los investigadores jóvenes desempeñan las tareas de investigación.

Necesidad de aptitudes de empatía en la investigación

Perpetua Kirby

1. En un proyecto, al trabajador le preocupaba que la actitud de un joven investigador al entrevistar era inapropiada, pues el joven investigador lo veía como un medio de control y una oportunidad para interrogar a otros. En este caso, esta joven persona salió del proyecto antes de que empezara el trabajo de campo.
2. En otro proyecto, la trabajadora estaba preocupada por los puntos de vista arraigadamente sexistas de un joven investigador, que se expresaban en su lenguaje y comentarios procaces. No había tiempo para una capacitación sobre igualdad, así que la trabajadora conversó con el joven investigador a solas, y le explicó sus inquietudes. El joven fue asignado para trabajar con una joven investigadora mujer, y la trabajadora los acompañó a todas sus entrevistas.
3. En un proyecto de investigación en Tajikistán, los trabajadores estaban particularmente sorprendidos de que los investigadores jóvenes —de entre 12 y 16 años— no generaban empatía automáticamente entre los niños y niñas a los que entrevistaban. Éstos necesitaron aclaración y discusión sobre su rol como entrevistadores y ejercicios de juegos de roles para abordar las entrevistas de una manera más afectuosa y

sensible, pues de otro modo se pensó que podrían hacer más daño que bien. Después de la etapa experimental, se les dijo a los investigadores jóvenes que ahora el trabajo empezaba en serio y que sería difícil: esto era para darles una ‘amplia excusa para marcharse’ si lo deseaban (Parry-Williams, 1998).

4. En un proyecto, algunos de los investigadores jóvenes dejaron en claro a los encuestados —particularmente a los que conocían— lo que ellos pensaban sobre sus respuestas a las preguntas. Un joven investigador exclamó ‘¡no puedes decir eso!’, cuando no estuvo de acuerdo con la respuesta de un encuestado. Sin embargo, los trabajadores fueron conscientes de que a los jóvenes encuestados no les abrumaba tanto que los investigadores jóvenes hablaran de esta manera como lo estarían si los adultos hablaran así.

Tomado de Kirby, ‘Involving Young Researchers’, 1999

El punto clave es que al investigar temas delicados, el nivel de la capacitación de los investigadores entre iguales debe ser lo bastante bueno para que garantice un nivel ético de interacción con encuestados y con posibles encuestados. Esto consumirá tiempo, pero los resultados pueden ser del más grande valor.

Investigación del abuso infantil en Ottawa Gillian Mann

A fines de la década de 1990, a los niños y niñas de un barrio de bajos ingresos de Ottawa, Canadá, se les pidió que compartieran sus ideas sobre qué cosas de su comunidad les gustaban y qué les disgustaban. Esta pregunta fue el punto de partida para varias discusiones con niños y niñas en que éstos identificaron y priorizaron las cuestiones del mayor interés para ellos en su barrio. Entre una lista de problemáticas tales como contaminación, racismo, intimidación y abuso de drogas, niños y niñas y niñas pusieron de relieve el problema del abuso infantil y decidieron que querían hacer algo al respecto.

El primer paso para ayudar a los niños y niñas a enfrentar el problema fue aprender más sobre éste. Un trabajador adulto de apoyo y un adolescente varón de 17 años trabajaron con un equipo de aproximadamente 15 niños y niñas entre las edades de 7 y 11 años para averiguar lo que los miembros del grupo ya sabían sobre el problema, y para identificar lagunas en los conocimientos. A partir de estas sesiones quedó en claro que los niños y niñas y niñas participantes ya sabían bastante sobre el abuso infantil: por ejemplo, sabían dar razones de por qué las personas abusan de los niños y niñas, quiénes son los perpetradores más probables, cómo se siente ser víctima de abuso y cómo podría sentirse ser el abusador. Pero también quedó en claro para los miembros del equipo que había algunas cosas de las que los niños y niñas no sabían lo

suficiente, por ejemplo, ¿a quién debe acudir un niño o niña si es víctima de abuso? ¿Cómo pueden los amigos ayudarse entre sí en situaciones que infunden temor? ¿Cuáles son algunas estrategias para detener el abuso infantil antes de que se produzca?

Los facilitadores del proyecto trabajaron con los niños y niñas para identificar y hacer un plan sobre cómo conseguir las respuestas a sus preguntas. Como fuentes de información se sugirieron bibliotecas, sitios web, organizaciones de la comunidad, el Departamento de Servicios Sociales, docentes, enfermeras y padres. Pero pese a todas estas vías potenciales para la investigación, al final, el equipo decidió que deseaba aprender directamente de quienes experimentan el abuso infantil: los propios niños y niñas. En consecuencia, decidieron entrevistar a niñas y niños y niñas en la escuela local y en el barrio.

Antes de elaborar las preguntas de las entrevistas, los investigadores jóvenes hablaron informalmente con sus padres, abuelos, amigos y hermanos sobre el problema del abuso infantil y qué preguntas tenían. Luego los individuos se reunieron una semana después para trabajar en grupo y redactar las preguntas de las entrevistas. Uno de los niños y niñas mencionó que podría ser difícil conseguir que sus pares conversaran con ellos sobre esta cuestión tan delicada, y este comentario llevó a una sesión de lluvia de ideas sobre cómo ayudar a las personas a sentirse cómodas cuando eran entrevistadas. El equipo de niños y niñas decidió que jugarían algunos juegos con sus encuestados antes y durante sus entrevistas, a fin de que hubiese muchas oportunidades de reír y jugar así como de conversar sobre cosas serias. También decidieron que querían trabajar como equipos pequeños para entrevistar a los niños y niñas y que en vez de entrevistas individuales harían entrevistas grupales. De esa manera todos se sentirían más cómodos y menos individualizados.

Una vez que se establecieron las preguntas y se determinaron los métodos, los facilitadores trabajaron con los niños y niñas para practicar cómo conducir las sesiones de entrevistas, hacer las preguntas, reaccionar a las preguntas y registrarlas, etc. Luego los investigadores jóvenes pasaron tres tardes durante un periodo de dos semanas recogiendo datos de sus pares. El grupo se reunió dos veces en el curso de este proceso, para conversar sobre los problemas enfrentados, nuevas ideas y cosas interesantes que habían aprendido. Cuando se concluyeron las entrevistas, el grupo trabajó en conjunto para explorar y conversar sobre los resultados. Juntos, priorizaron los tres principales mensajes sobre el abuso infantil que querían compartir con los demás. Luego trabajaron para desarrollar una breve pieza teatral sobre un día en la vida de tres diferentes niños y niñas ficticios de su barrio. En esta obra teatral incorporaron los resultados de su investigación.

Una vez que los niños y niñas se sintieron seguros de que estaban listos para interpretar su obra, acordaron la fecha y hora de la función con el personal del centro juvenil local, que había aceptado ser el anfitrión del evento. Padres, maestros, jóvenes trabajadores y muchos niños y niñas acudieron a espectar la obra. Luego de la función, el joven trabajador del proyecto describió el proceso de la investigación realizada y luego condujo

una discusión con la audiencia sobre la obra teatral y sus principales mensajes. Los niños y niñas recibieron una ovación de pie de la audiencia.

Uno de los inconvenientes reconocidos de la investigación entre iguales es que a los encuestados les puede parecer, y en verdad lo puede ser, menos confidencial que la investigación de adultos profesionales. En la investigación sobre violencia, esto puede ser especialmente importante. Una manera de abordar esto podría ser ofrecer a los niños y niñas que escojan quién los entrevista: adulto o niño, hombre o mujer.

Investigación-acción: la pedagogía combinada con la investigación

Basado en los métodos de investigación participativa para el cambio social desarrollados por Paulo Freire, el estudio de caso que sigue a continuación describe un método que combina la pedagogía con la investigación, a fin de evaluar la experiencia de violencia de los jóvenes en las comunidades urbanas de Brasil.

Desarrollada en Brasil, la Red de Observatorios de Derechos Humanos busca reunir información cualitativa sobre derechos humanos en comunidades afectadas por problemas de violencia y pobreza desde la perspectiva de los jóvenes que viven allí. Con este propósito se formaron y capacitaron grupos bajo la orientación de activistas e investigadores de derechos humanos, llevando a cabo la investigación efectiva y comunicando los resultados a otros pobladores y el público en general. El interés subyacente a esta metodología es combinar las actividades de recolección de información con el proceso de capacitación, y dar cabida a un alto nivel de participación local y trabajo coordinado entre los diversos participantes de la red. Marcelo Daher es director de la Red de Observatorios de Derechos Humanos en el **Instituto São Paulo Contra la Violencia**, Brasil.

Red de Observatorios de Derechos Humanos – Un enfoque pedagógico de la investigación-acción con adolescentes **Marcelo Daher**

El proyecto busca empoderar a los adolescentes y hacerlos participar en asociaciones de la comunidad por medio de su intervención en una evaluación cualitativa de la situación de los derechos humanos en la comunidad. Esta evaluación pretende poner de relieve las violaciones cotidianas a estos derechos, evaluar el impacto local de las políticas públicas e identificar medidas locales posibles para resolver los problemas desde la perspectiva de dichos adolescentes.

La red está formada por redes asociativas entre centros de investigación, asociaciones comunales y otras organizaciones de la sociedad civil, para que haya un intercambio de información y experiencia entre las diversas organizaciones y comunidades participantes. En la etapa final, todas las partes intervienen en la redacción de un informe (el Informe de

Ciudadanía) y de una revista (“LUPA”), que registra y publicita sus resultados.

LUPA es producida por los adolescentes mismos. Mientras que el Informe es más formal y descriptivo, LUPA es mucho más informal y dirigido a la audiencia juvenil de las comunidades partícipes en el trabajo. Una de sus principales funciones es divulgar entre otros actores locales los resultados del trabajo efectuado.

Los grupos de observadores se forman después de un proceso de selección en cada barrio que será estudiado. Cada grupo observa a su propia comunidad, pero intercambia toda la información con otros grupos, creándose así una comunidad que puede abarcar incluso diferentes ciudades o países. Trabajan diariamente dentro de una asociación comunal o una institución pública que acepte acogerlos, y reciben una beca. Durante este proceso, también comunican e intercambian experiencias con otros grupos y asociaciones de jóvenes que están activos en la comunidad. La investigación y el proceso pedagógico son simultáneos y se combinan en cada actividad desde su comienzo.

La metodología para crear observatorios ha sido codificada en los “Manuales de Apoyo” que detallan las funciones de cada miembro del equipo, así como las diferentes etapas del trabajo y las principales actividades incluidas. Gracias a esta codificada metodología, la experiencia ha sido replicada en diferentes localidades, y ha sido posible intercambiar información reunida por los diversos grupos mediante la Red de Observatorios en tiempo real, pese a las distancias físicas que median.

Para abordar los derechos humanos en la vida cotidiana, hay seis áreas recomendadas para la observación específica, una de las cuales es la violencia. Después de una amplia discusión entre todos los grupos, cada grupo explora un área con más detalle. En términos generales, los aspectos a observar en cada área temática son:

- Casos de violaciones a los derechos experimentados por los habitantes de la localidad.
- Ejemplos positivos o buenas prácticas en la promoción de los derechos humanos.
- Impacto local de las políticas públicas para promover el derecho en cuestión.

La fase de observación incluye la descripción de experiencias personales, entrevistas, visitas a diferentes instituciones, fotografía, vídeo, etc. El primer grupo de actividades, que hace una descripción general de la comunidad y su situación, es llevado a cabo al mismo tiempo y de la misma manera por todos los grupos. Después de escoger un área específica de interés, cada grupo desarrolla sus propias estrategias de investigación. Una vez terminada la fase de observación, la información reunida se emplea para producir el Informe de Ciudadanía y LUPA.

En nuestros primeros dos años trabajamos con sólo cuatro comunidades en la ciudad de São Paulo. La consolidación de nuestra metodología ha hecho posible replicar la experiencia de los Observatorios de São Paulo en otras 27 comunidades de todo Brasil, ampliando la gama de participantes

de la red. Durante este año la experiencia está siendo replicada también en Caracas, Venezuela.

Niño a Niño

Niño a Niño (NAN) es un método de promoción de la salud y desarrollo de la comunidad conducido por niños y niñas (Save the Children Reino Unido 2003; Gibbs 2002). Los proyectos NAN hacen participar a los niños y niñas en actividades que les interesan, les plantean desafíos y los empoderan. Los proyectos NAN buscan lograr un cambio positivo en tres niveles:

- Impacto comunal sobre las familias, niños y niñas, profesionales locales y otros, incluyendo un mayor conocimiento y cambios positivos en las actitudes y comportamientos relativos a la salud.
- Impacto personal sobre los niños y niñas partícipes en el proyecto, incluyendo un mayor conocimiento y aptitudes, mejor autoconfianza, y desarrollo y fortalecimiento de amistades y otras relaciones.
- Impacto profesional sobre los facilitadores, incluyendo mayor respeto por las ideas y habilidades de los niños y niñas y mayor uso de materiales de aprendizaje y enseñanza centrados en los niños y niñas.

Aunque la mayoría de los procesos niño a niño han funcionado con grupos de menos edad (de 9 a 13 años sobre todo), también ha sido usado con éxito con niños y niñas de más edad.

Sigue un enfoque de seis pasos:

1. Identificar una problemática local y comprenderla bien
2. Averiguar más sobre la problemática
3. Discutir lo que se ha averiguado y planificar acciones
4. Desarrollar las acciones planificadas.
5. Evaluación: discutir resultados
6. Discutir cómo podemos ser más eficaces la próxima vez y sostener las acciones

El proceso tiene lugar por lo general en un periodo de 10 a 12 semanas en sesiones de dos horas, dependiendo de la motivación del grupo y las problemáticas que decidan discutir. Puede producirse durante las horas de la escuela, en el club después de la escuela o en un escenario de trabajo juvenil.

Algunas técnicas de investigación

Esta sección discute algunas técnicas de investigación que han sido usadas con éxito con niños y niñas. En los últimos años los investigadores han sido muy creativos al desarrollar métodos que alientan a los niños y niñas a hablar sobre una amplia variedad de cuestiones. Un grupo de investigadores que trabaja

sobre las necesidades de los niños y niñas de Kabul resume bien las conclusiones básicas de este corpus de trabajo:

- ‘Ayuda a los niños y niñas a conversar sobre sus ideas si tienen actividades que hacer y en las cuales participar. Por ejemplo, pueden dar sus ideas mediante dibujos, actuaciones, narración de cuentos o elaborando modelos. Si los niños y niñas están disfrutando y divirtiéndose durante las actividades, esta indica que se sienten a sus anchas con el método que se está usando.
- Ayuda a los niños y niñas a conversar sobre sus ideas si los facilitadores empiezan con preguntas y actividades fáciles, para ayudarlos a relajarse, y luego pasan a temas más delicados y personales.
- Ayuda a los niños y niñas a conversar sobre sus ideas si los facilitadores tienen maneras afables y saben escuchar.
- Ayuda a los niños y niñas a conversar si no sienten que tienen que dar una respuesta correcta o específica, sino al contrario, si sienten que todas sus ideas y opiniones son respetadas’ (de Berry et al 2003).

Entrevistas de uno en uno... y más

Una de las técnicas de investigación más básicas es una entrevista entre un investigador (o quizás dos) y un niño o niña. El investigador podría ser un adulto profesional u otro niño o niña. Una entrevista ‘a fondo’ puede sonar más como una conversación, y se esperaría que los investigadores que trabajan con niños y niñas se guíen en lo posible por el niño o niña en términos del orden en que se discuten las cuestiones, el tiempo que se tome, etc. En una entrevista semiestructurada, hay algunas preguntas ‘preestablecidas’ y algún espacio para una conversación menos estructurada. En ambos casos, el investigador puede tomar notas o grabar la discusión (con permiso del niño o niña, desde luego), o puede confiar en su memoria y escribir notas inmediatamente después. Considérese cuidadosamente los aspectos prácticos del método de registro que se escoja.

Hacer entrevistas es una aptitud compleja, que en gran medida se aprende de la experiencia. Los entrevistadores inexperimentados deben ir acompañados por alguien con más experiencia para que puedan recibir comentarios sobre cómo hacerlo mejor la próxima vez, y quizás alguna ayuda en el sitio mismo. Es esencial estar muy bien preparados, y ensayar las partes complicadas de la entrevista en un juego de roles, especialmente cuando se trabaja con temas tan delicados como la violencia.

Hay, desde luego, muchas ventajas en los métodos en que un investigador entrevista a un niño o niña. Pero debido al desequilibrio de poder inherente en esta situación, los niños y niñas pueden sentirse más seguros si son entrevistados junto con un amigo. También pueden funcionar bien grupos más grandes. No se conseguirá la profundidad de la experiencia individual, pero los grupos pueden ser mejores para desarrollar en conjunto ideas para el cambio. Los niños y niñas pueden ganar seguridad en esta ‘fuerza del número’.

Los grupos focales han sido usados satisfactoriamente con niños y niñas en temas delicados. También aquí la facilitación de grupos focales puede suponer un reto, y necesita buena preparación. Un grupo focal usa una guía temática con amplias ideas para la discusión, no un cuestionario, y el propósito es

alentar la discusión entre el grupo, con tan poca atención al facilitador como sea posible. Es muy provechoso tener un segundo investigador que actúe como observador, y que también pueda, por ejemplo, dar asistencia si un miembro del grupo se siente alterado durante la conversación.

Los métodos de discusión grupal son lo más apropiado en culturas en que hay hábitos de discusión abierta. Obviamente, los grupos no pueden posibilitar que todos sus individuos expresen sus puntos de vista plenamente, y la información proveniente de ellos se relaciona con el grupo, no con sus participantes individuales. Un individuo firme puede 'liderar' un grupo, y por esta razón no debemos confiar demasiado en datos de sólo uno o dos grupos. Las entrevistas y grupos focales pueden muchas veces combinarse con las otras técnicas discutidas más adelante.

A las personas que trabajan con niños y niñas como consejeros, trabajadores sociales o trabajadores comunales se les puede pedir que realicen entrevistas para una investigación. Las personas adiestradas en hacer entrevistas con fines terapéuticos, no de investigación, deben pensar cuidadosamente en el enfoque diferente que se necesita en las entrevistas de investigación con individuos o grupos. El objetivo no es provocar respuestas emocionales en los niños y niñas, ni hacer intervenciones, sino que los niños y niñas puedan decir lo que quieran decir sobre la cuestión, sin que el investigador parezca indiscreto, pero sí desde luego mostrando calidez y simpatía. Igualmente, los trabajadores comunales deben recordar no explicar sus derechos a los niños y niñas durante la entrevista. Hay mucho tiempo para esto los demás días; la clave es escuchar a los niños y niñas, no decirles nada.

El juego

Se ha encontrado que la capacidad de los niños y niñas para combinar el trabajo con el juego acrecienta la calidad de la investigación. Con base en su extenso trabajo en investigación entre iguales en muchos ámbitos, Priscilla Alderson (2001) muestra cómo los niños y niñas pueden ayudarse entre sí para sentirse más seguros al compartir sus puntos de vista e ideas simplemente disfrutando el estar juntos. El juego puede también dar a niños y niñas que suelen estar callados en un proyecto la ocasión de participar y expresar sus puntos de vista.

'Un aspecto sorprendente de la investigación entre niños y niñas es la combinación de trabajo y juego. Ellos usan sesiones "rompehielos" para ayudarse entre sí a sentirse seguros y relajados, más dispuestos a escuchar y arriesgarse a compartir ideas, con menos temor de verse rechazados. Disfrutar al estar juntos así como al trabajar juntos ayuda a sostener el entusiasmo de los niños y niñas, que por lo general son voluntarios. Los métodos de juego pueden acrecentar la imaginación en la investigación entre niños y niñas. Hablar con base en el "imaginemos que" puede hacer que niños y niñas de poca edad participen en la planificación de mejoras en los patios de recreo y guarderías (Miller, 1997).

Los temas e ideas son seleccionados y anotados en palabras o imágenes sobre papelógrafos, y todos tienen papelitos autoadhesivos de colores para ponerlos junto a los puntos que prefieren. Esta es una de las diversas

maneras transparentes y divertidas de recabar opiniones. niños y niñas de muy poca edad o que no asisten a la escuela pueden contribuir con datos detallados mediante sus canciones y sueños, haciendo modelos, dibujos o mapas sobre su movilidad y rutinas cotidianas’.

Uso de materiales de estimulación

Muchos investigadores han encontrado útil tener alguna clase de material de estimulación que posibilite al niño o niña centrarse en algo que no sea el investigador. Podrían usarse muchas cosas:

- breves guiones o ‘cuentos’ sobre un tema pertinente
- objetos
- fotos
- dibujos, historietas
- informes periodísticos
- títeres, como en el ejemplo descrito abajo

Los niños y niñas podrían, por ejemplo, trabajar en un problema que se les plantea, y se puede sondear las razones que les llevan a adoptar un punto de vista particular. Sin embargo, desde luego, es preciso asegurarse de conseguir la información que se necesita, y no dejarse llevar por los materiales.

Léase más sobre el uso de imágenes para mostrar tipos diferentes de castigo físico en “Children in Focus”, pág. 121 (Boyden y Ennew, 1997).

Los niños y niñas hablan sobre las bofetadas Carolyne Willow y Tina Hyder

En 1997 el gobierno británico publicó un documento de consulta sobre el castigo físico a los niños y niñas en el hogar. Dado que los niños y niñas de menos edad tienen mucho más probabilidad de ser abofeteados que los de más edad, Save the Children Reino Unido y la Oficina Nacional de niños y niñas consideraron esencial recabar los puntos de vista de los más afectados por esta forma de castigo: los mismos niños y niñas pequeños. Se realizaron 16 discusiones con grupos de entre 3 y 6 niños y niñas. Los niños y niñas de 5, 6 y 7 años fueron escuchados separadamente (Willow and Hyder 1998).

Discutir el tema de las bofetadas como forma de castigo puede ser difícil para los niños y niñas, y la cuestión debe ser abordada con cautela y sensibilidad. Nuestro punto de partida es que los niños y niñas tienen un derecho humano básico a ser escuchados en asuntos que los afectan, y que toca a los adultos abordar a los niños y niñas de una manera atractiva y eficaz. Con un enfoque festivo y centrado en los niños y niñas consideramos que los niños y niñas podrían interesarse más y también sentirse más seguros respecto a ofrecer sus opiniones y pensamientos.

Se ideó un libro de cuentos, en consulta con un artista, que presentaba a un personaje de historietas llamado Splodge. Splodge es un alienígena que llega de visita de otro planeta, y siente curiosidad por la vida en la tierra. Los niños y niñas con los que conversamos, de entre 5 y 7 años de edad (hubo uno de 4 años), estaban extremadamente interesados en Splodge. En la primera presentación, pasaron cierto tiempo discutiendo si Splodge era varón o hembra, ponderando cómo había viajado a la tierra y también haciendo observaciones sobre su extraña apariencia.

Estas primeras conversaciones significaban que los niños y niñas establecieron rápidamente una relación con el personaje. Otro punto importante fue que aunque todos los partícipes estaban conscientes de la realidad de la situación (los adultos estaban haciendo preguntas mediante una historia), los niños y niñas prontamente suspendieron su incredulidad y respondieron a las preguntas que Splodge planteaba, y dirigieron sus respuestas a Splodge, no a los adultos. Hubo algunos momentos conmovedores cuando unos niños y niñas se pararon delante del libro de cuentos para demostrar lo que es una bofetada: un niño se golpeó duramente en la pierna, diciendo a Splodge, “es así, sólo que más duro”.

Splodge hizo una serie de 10 preguntas a los niños y niñas, por ejemplo: ¿Quién sabe lo que es una bofetada? ¿Qué se siente recibir una bofetada? ¿Por qué creen que se abofetea a los niños y niñas?

Hay una serie de factores que contribuyeron al éxito de Splodge como medio de que los niños y niñas transmitieran sus puntos de vista sobre las bofetadas. Un factor fue la formulación de las preguntas. Splodge no preguntaba qué le pasa a uno, sino que preguntaba qué les pasa a los niños y niñas en general. Por ejemplo, ‘*Splodge pregunta: ¿Por qué creen que se abofetea a los niños y niñas?*’ Esto permitió a los niños y niñas intervenir para generalizar o para basarse en su experiencia personal, como fuera el caso. Claramente esto fue útil, especialmente si los niños y niñas tenían una experiencia difícil que relatar.

La historia misma fue producida como un gran libro. Esto ayudó a establecer la sesión de consulta como un acontecimiento, algo fuera de lo ordinario, para captar así la atención de los niños y niñas. En posteriores consultas con niños y niñas sobre otras cuestiones tales como sus experiencias de pobreza, el personaje de Splodge había sido convertido en un gran títere de mano. El títere era presentado a los niños y niñas al final de cada sesión. En un grupo, cuando se decía a los niños y niñas “Tenemos una sorpresa para ustedes. ¿Adivinen qué tenemos aquí?”, algunos miraban con ilusión la puerta del aula y preguntaban si Splodge iba a entrar a verlos. Estaban muy contentos con el títere, pero su entusiasmo y esperanza de ver a Splodge en la ‘vida real’ muestran cuánto creían en el personaje.

Este método de usar personajes de historietas o títeres tiene muchas ventajas como forma de descubrir lo que piensan los niños y niñas. Los niños y niñas parecen disfrutar la experiencia sea cual sea el tema, y ofrecen de buena gana sus percepciones y pensamientos. Desde nuestro punto de vista, como adultos que no éramos conocidos por los niños y niñas interrogados, el personaje de Splodge era un intermediario muy bien

acogido, y los niños y niñas parecían relajarse rápidamente con nosotros y centrarse en la interacción con el personaje.

Pese al éxito de este enfoque, sí encontramos dudas de algunos colegas sobre si los niños y niñas estaban relacionando su propia experiencia o simplemente conversando sobre las bofetadas que habían presenciado, directamente o, por ejemplo, mediante la televisión. Es cierto que no pudimos estar absolutamente seguros de que los niños y niñas se estaban refiriendo a su propia experiencia todo el tiempo, principalmente porque no los alentamos a conversar en primera persona (aunque muchos lo hicieron). Algunos niños y niñas nos dijeron que ellos *nunca* habían sido abofeteados. En general, la pasión y detalle de las conversaciones de los niños y niñas nos hicieron concluir que la mayoría estaba conversando por experiencia directa.

Técnicas visuales

En varias tradiciones de la investigación se han desarrollado técnicas que usan un abordaje visual. Dentro del enfoque del aprendizaje y acción participativos (discutido más arriba), la intención es permitir a las personas con bajo nivel de lectoescritura centrarse en cuestiones de importancia para ellas. Como hemos visto, el mapeado, la modelización (construir un modelo de la aldea usando materiales locales), actividades del tipo calificación y puntuación, pueden adaptarse con provecho a las situaciones de los niños y niñas. Quienes practican el aprendizaje y acción participativos enfatizan el uso de materiales disponibles en el sitio mismo, de modo que, por ejemplo, un ejercicio de clasificación podría trazarse en la arena con piedras o cuentas usadas para ‘votar’.

La técnica del ‘dibujar y escribir’ se ha usado ampliamente con niños y niñas de poca edad en cuestiones de educación en salud. A los niños y niñas se les pide que dibujen algo, y luego que escriban algo sobre sus dibujos. Esto podría hacerse varias veces, desarrollando un tema. Obviamente sólo es adecuada cuando esta clase de actividad es familiar entre los niños y niñas.⁶

Pueden usarse fotografías en una variedad de maneras; por ejemplo, se puede dar a los niños y niñas cámaras desechables y pedirles que tomen imágenes sobre un tema. O un grupo podría trabajar en conjunto para planear qué fotos deben tomarse.

Métodos creativos

Los niños y niñas podrían trabajar juntos para producir una obra de teatro o una cinta de vídeo. Pueden decidir qué cuestiones deben explorarse e improvisar cómo podrían éstas dramatizarse.

El Teatro para el Desarrollo es una poderosa metodología usada en el trabajo de desarrollo para explorar problemáticas con un grupo de personas que luego interactúan con audiencias en torno a sus ideas sobre las mismas.

⁶ Es muy importante tomar nota de lo que los niños y niñas dicen sobre sus dibujos. Véase ejemplo en “Children in Focus”, pág. 126 (Boyden y Ennew 1997).

Para explorar sentimientos pueden usarse materiales gráficos. Por ejemplo, un estudio de la intimidación pidió a niños y niñas que decorasen cajas para representar a personas que intimidan y personas intimidadas, pensando en lo que entra y lo que sale. Grupos de niños y niñas recibieron materiales y pasaron varias horas dedicados a sus cajas, y luego explicaron su significado al resto del grupo (Sanner 2003).

niños y niñas como asesores de investigación en Dar es Salaam
Gillian Mann

Pensándolo ahora, el día en que conocí a Jean, Deo y Desmond fue el día en que mi investigación pasó de ser “mi proyecto” a “nuestro proyecto”. Hasta ese momento, durante varias semanas había estado trabajando casi enteramente por mí misma, pasando el tiempo y llegando a conocer a varios refugiados que habían llegado a Dar es Salaam en busca de atención médica, asilo huyendo de los campos de refugiados o en procura de una vida mejor en la grande y animada ciudad. Lentamente trataba de encontrar mi camino, reuniéndome con individuos, parejas y familias, abriéndome paso en mi kiswahili todavía inadecuado, tratando de explicar el propósito y naturaleza de mi proyecto de investigación. Increíblemente, la gente me aguantaba a mí y a mis preguntas, a la vez que me hacía las suyas propias. Y, después de variados lapsos de tiempo, los que compartían mi interés en la situación de los niños y niñas refugiados en Dar es Salaam me invitaron a reunirme con sus hijos.

Fue de esta manera que conocí a Jean y Deo, dos jóvenes hermanos de Burundi que habían vivido intermitentemente en Dar es Salaam por varios años, entre periodos pasados en los campos de refugiados del Congo (RDC) y Tanzania. Su madre, Adèle, es una mujer fuerte e inteligente que había enviudado varios años antes de conocernos. Cuando llegué al pequeño alojamiento de la familia, de una sola habitación, en una zona densamente poblada de la ciudad, Adèle salió al camino a recibirme y acompañarme hasta su casa. Una vez allí, conocí a los tres hijos de la familia: Jean, Deo y su hermana menor Elisabeth, de 11 años. También estaba presente Desmond, un joven ruandés amigo de los muchachos. Después de las presentaciones, y de haber pasado un rato conversando como grupo, Adèle se levantó para marcharse; dijo que sentía que era importante que sus hijos tuvieran espacio para conversar conmigo a solas.

Después que Adèle y Elisabeth se retiraron, Jean, Deo, Desmond y yo empezamos a conversar sobre la investigación que yo estaba tratando de hacer. Les dije por qué quería hacer la investigación y expliqué las amplias preguntas que estaba tratando de explorar. Nos explayamos sobre las necesidades y circunstancias de los niños y niñas refugiados en Dar es Salaam y cómo las mismas son similares y diferentes a las de los niños y niñas que viven en los campos de refugiados. Pregunté a los niños y niñas qué preguntas consideraban que era importante explorar, y por qué.

Algunas de estas preguntas eran similares a las que yo estaba interesada en examinar; otras eran diferentes. Pero lo que me sorprendió con más fuerza fue el hecho de que ellos tuviesen tantas preguntas que consideraban importantes. ¿En qué se diferencia la vida para los niños y niñas refugiados en comparación con los niños y niñas tanzanos? ¿Los niños y niñas refugiados extrañan su país natal? ¿Sus padres les permiten hablar del “hogar”? ¿Qué estrategias usan los niños y niñas para ocultar su identidad de refugiados? ¿Cuánto tiempo les tomó a los niños y niñas desembarazarse de las palabras francesas de su vocabulario? ¿Tuvieron que cambiarse de nombre? Las preguntas eran interminables, y también parecía haberse picado la curiosidad de los muchachos.

Con esta reunión inicial, emocionante y estimulante, empezaron su trabajo mis “asesores de investigación”. A su tiempo, se les sumaron dos niñas congoleñas de 13 y 14 años. En el curso de los siguientes 10 meses, trabajamos juntos para armar preguntas de investigación específicas para grupos particulares de niños y niñas, desarrollar métodos creativos de recolección de datos con niños y niñas de entre 7 y 11 años, planear y conducir discusiones grupales con adolescentes refugiados y diseñar e implementar talleres para niños y niñas de poca edad, en que éstos participaron en una serie de actividades como composición de canciones, danza, teatro y dibujo.

Además de realizar su propia investigación, independientemente de mí, la investigadora “adulta”, mis asesores me ayudaron a contactar con niños y niñas y familias que podrían desear participar y contextualizar los datos que yo estaba recogiendo. Me enseñaron a ser una mejor investigadora. Y lo más importante, me enseñaron a escuchar bien, a estar dispuesta a la aventura, a tratar de ver siempre las buenas cosas en lo que eran a menudo situaciones muy malas, y a reír y divertirme mientras trabajaba en cuestiones difíciles en un ambiente difícil.

Escritos de los niños y niñas

Cuando los niños y niñas saben leer y escribir, es posible aprovechar sus aptitudes. Se puede pedir a los niños y niñas que escriban un ensayo sobre un tema particular; esto les da mucho control, en la medida en que se les deje en claro que no hay ninguna ‘respuesta correcta’. Este método hace posible recoger una gran cantidad de información rápidamente. También podrían usarse diarios para posibilitar que los niños y niñas se expresen durante un lapso de tiempo. Con aptitudes más limitadas en este respecto, se les podría pedir a los niños y niñas que escriban listas, o que llenen un cuestionario simple y bien diseñado.

Entrevistas por correo electrónico, cuestionarios puestos en la web

En los países ricos, algunos niños y niñas encuentran en los grupos de discusión en la internet una manera cómoda de comunicarse. Hay potencial para usar la internet en la investigación en una variedad de formas. Será necesario prestar consideración particular a las cuestiones éticas propias de la

investigación de la violencia contra los niños y niñas a través de estos medios. Sin contacto cara a cara puede ser difícil, por ejemplo, apreciar la respuesta de un niño o niña a las preguntas. Evitar una actitud intrusiva y mantener el anonimato pueden ser cuestiones a tener presente, como lo pueden ser con métodos tradicionales. Los investigadores deben asegurarse de buscar las mejores prácticas existentes para proteger los intereses de los niños y niñas (p.e., Murray y Sixsmith 1998; Fox et al 2003).

Elección de métodos – algunas cuestiones a considerar

Investigación con niños y niñas de menos edad

Al trabajar con niños y niñas de menos edad es mejor usar alguna clase de abordaje indirecto. Habrá, obviamente, un grado más alto de preocupación en cuanto a la capacidad de los niños y niñas de comprender lo que se pretende con la investigación. Pero como hemos visto arriba ('Los niños y niñas hablan sobre las bofetadas'), los investigadores están teniendo éxito en recolectar información de niños y niñas de poca edad, cuya competencia muchas veces se subestima.

Una manera de abordar a niños y niñas muy pequeños es, desde luego, conversar con quienes los cuidan, preguntándoles lo que sienten que su bebe o infante comunica. Pero se los puede hacer participar directamente, como en el estudio de caso siguiente, de la Unidad de niños y niñas y Adolescentes del Reino Unido.

Estudio de caso: Participación de niños y niñas de poca edad

Save the Children y la Children's Society llevaron a cabo un trabajo de consulta con niños y niñas de 2 a 4 años para la Autoridad Metropolitana de Londres.

Se pidió a dos autoridades locales que nombraran las guarderías que tomarían parte en la consulta. Los niños y niñas darían sus puntos de vista y percepciones de Londres, y para hacer esto fueron llevados por un 'paseo sensorial'. Los niños y niñas fueron alentados a conversar sobre lo que veían, olían, tocaban, saboreaban y escuchaban en su paseo. Algunos de los niños y niñas tomaron fotografías e hicieron dibujos que mostraban las cosas desde su perspectiva. Sus comentarios sobre el tráfico, la basura, el ruido y las instalaciones de la ciudad fueron registrados y demostraron que incluso niños y niñas de muy poca edad pueden dar luces provechosas respecto a cuánto comprenden sobre los servicios que prestan los gobiernos central y local ('Será seguro cruzar en el semáforo') y lo que piensan que debe mejorar ('Vi mucha basura en el suelo'). Los puntos de vista de los niños y niñas están siendo incorporados en la estrategia de la Autoridad Metropolitana de Londres (Children and Young People's Unit 2001).

Investigación con niños y niñas de más edad

Debe recordarse que los niños y niñas de más edad pueden sentirse insultados y desanimados si se les aborda con técnicas que ellos consideren “infantiles”. Con cualquier grupo de niños y niñas se debe dedicar algo de tiempo a observar lo que están haciendo en su vida cotidiana, viendo por ejemplo qué imágenes tienen a su alrededor, antes de desarrollar maneras de trabajar con ellos.

Equilibrar la diversión con la recolección de datos

Divertirse es una parte esencial de la investigación con niños y niñas, pero también debemos asegurarnos de registrar de manera rigurosa lo que ellos dicen. Los enfoques creativos pueden ser excelentes para plantear cuestiones, pero si hay una audiencia más allá del grupo o comunidad inmediatos, se debe pensar en cómo se va a captar lo que se está diciendo. Si los niños y niñas modelan esculturas vigorosamente expresivas, se debe asegurar que sean fotografiadas antes de que se deshagan. Póngase por escrito lo que ellos dicen sobre sus creaciones. Su significado para el niño o niña no puede y no será aparente de inmediato para otras personas.

Con métodos verbales, hay que asegurar que el registro vaya más allá de la palabra extraña sobre un papelógrafo; encuéntrese maneras de mantener algo de la profundidad de los materiales que los niños y niñas están produciendo.

Técnicas estructuradas

Una palabra en defensa de los métodos de investigación tradicionales. Cuando el nivel de lectoescritura es alto, un cuestionario que el encuestado llena por sí mismo da buena privacidad y confidencialidad, y una medida de control a los niños y niñas. Las entrevistas cualitativas cara a cara con un investigador calificado posibilitan la recolección de información muy detallada, en que el niño tiene potencialmente considerable control de la interacción.

Métodos múltiples y evaluación

Puesto que todas las técnicas tienen fortalezas y debilidades, a menudo es mejor planificar el uso de varias técnicas juntas. De esta manera se puede obtener algunos de los beneficios del trabajo detallado con individuos, por ejemplo, y la energía e ideas generadas al trabajar con grupos. Los encuestados que se sientan más cómodos con métodos visuales o con métodos verbales pueden tener unos y otros la ocasión de participar. También es útil reunir información de más de un grupo de personas; por ejemplo, se podría entrevistar a docentes de una escuela, así como a sus estudiantes.

Incorpórese la evaluación participativa en la investigación, de modo que se consiga comentarios inmediatos respecto a lo que mejor funciona, y en el más largo plazo se pueda contribuir al más amplio aprendizaje sobre la mejor manera de emprender una investigación participativa con niños y niñas en torno a la problemática de la violencia.

Algunos consejos e indicaciones generales

- No hay una manera “correcta” o “perfecta” de hacer participar a los niños y niñas en la investigación. Hacer lo que es posible en el contexto de la investigación y dentro de los recursos existentes y el cronograma del estudio. Hacer algo es siempre mejor que no hacer nada.
- Decidir con honestidad qué trabajo deben realísticamente hacerlo los investigadores adultos, y qué tareas pueden ser compartidas o conducidas por los niños y niñas.
- Procurar tan a menudo como sea preciso considerar los riesgos y costos que les implica a los niños y niñas su participación, a saber, tiempo, inconveniencias, vergüenza, sensación de fracaso o coerción, temor de admitir ansiedad, presión para desempeñar tareas inalcanzables. Actuar siempre en el interés superior de los niños y niñas.
- Tratar de incluir beneficios para los niños y niñas que escojan tomar parte en la investigación, a saber, satisfacción, mayor confianza, desarrollo de aptitudes, tiempo para conversar con un oyente atento, mayor conciencia y acceso a adultos y organizaciones humanitarias.
- Considerar con detalle cómo se reclutará niños y niñas para que participen en el proyecto y cómo métodos diferentes de selección tienen implicancias diferentes para el trabajo participativo. Considerar las cuestiones de representación.
- Explorar con los niños y niñas lo que ustedes y ellos piensan son roles apropiados para adultos y niños y niñas en este trabajo. Compartir las metas y expectativas entre todos a fin de que todos puedan comprender las necesidades, intereses y presiones de cada miembro del equipo, jóvenes y mayores. Elaborar un contrato grupal o reglas básicas para definir el escenario del trabajo en conjunto.
- Reconocer que es posible que niños y niñas no quieran participar en todos los pasos de la investigación. Escoger no participar también es una forma de participación.
- Practicar el conversar sobre la investigación sin usar jerga o lenguaje académico, a fin de que las interacciones con los niños y niñas (¡y adultos!) sean menos intimidantes.
- Considerar si los niños y niñas deben recibir una remuneración u otro tipo de incentivo por participar en la investigación.
- Reconocer que puede haber alguna rotación en el grupo de niños y niñas con los que se está trabajando, y tener un plan listo en caso de que haya niños y niñas que se retiren. Tratar de crear oportunidades para una participación continua y para una participación de una sola vez.
- Tratar de incluir a niños y niñas de diversas edades, aptitudes y habilidades. Considerar y prever que tomen parte niños y niñas con dificultades físicas, de lenguaje y de aprendizaje, y de diferentes edades.
- Pedir a niños y niñas ejemplos de “buena” y “mala” participación (por ejemplo, que se les pida presentar ideas o que se les dé una pila de papeles

para fotocopiar). Crear oportunidades continuas para compartir puntos de vista y experiencias sobre cómo está funcionando el proceso, qué cosas están funcionando bien, qué cosas deberían cambiarse o fortalecerse.

- Ser reflexivos. Examinar críticamente los propios supuestos y prejuicios sobre las capacidades y vulnerabilidades de los niños y niñas y la calidad de sus ideas y percepciones.
- Conversar con los niños y niñas sobre sus expectativas respecto a acciones de seguimiento y tener en claro lo que se puede y no se puede hacer. Informarles sobre los resultados de la investigación en que ellos han tomado parte.
- La consistencia, constancia y continuidad son importantes en las relaciones mutuas entre adultos y niños y niñas. Uno debe comprometerse a cumplir con su parte del trato, y aparecerse regularmente y a tiempo a las reuniones a todo lo largo del proceso.

Contribuyeron a esta obra

Priscilla Alderson, profesora de Estudios sobre la Niñez, Unidad de Investigación en Ciencias Sociales, Instituto de Educación, Universidad de Londres

Sevil Bremer, psicólogo, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Monica Brendler Lindqvist, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Marcelo Daher, director, Red de Observatorios de Derechos Humanos, Instituto São Paulo Contra la Violencia, Brasil

Luke Dowdney, director, Children of Organised Armed Violence (COAV)

Inger Ekbohm, trabajadora social, psicoterapeuta, Centro Especializado para niños y niñas que Han Experimentado Violencia en la Familia, Estocolmo

Margareta Erixon, psicóloga, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Guhn Godani, psicóloga, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Tina Hyder, trabajadora de desarrollo y oficial de programa, Save the Children Reino Unido

Rachel Kabir, jefa de equipo de investigación, Save the Children Suecia/Dinamarca – Bangladesh

Ravi Karkara, gerente de programa regional, Save the Children Suecia/Dinamarca (Asia del Sur y Central)

Lena Karlsson, gerente de programa temático, Save the Children Suecia/Dinamarca – Bangladesh

Annica Kempe tiene formación en antropología y salud pública. Es investigadora afiliada al Departamento de Salud Pública del Instituto Karolinska y trabaja en Save the Children Suecia

Perpetua Kirby, consultora en investigación, Reino Unido

La Dra. Sophie Laws es consultora independiente en investigación. Coautora de *Research for Development: a practical guide*, Sage/Save the Children Reino Unido, 2003. Website: www.sophielaws.co.uk.

Gillian Mann tiene formación en educación y antropología. Trabaja en el campo de las políticas y programas para niños y niñas, como investigadora y como profesional practicante

Fatoom Nooraldiin, enfermera partera registrada, Departamento de Salud Materno-Infantil y Planificación Familiar, Ministerio de Salud Pública, Sana'a, Yemen

Bridget Pettitt, consultora en investigación, Reino Unido

Lotta Polfeldt, trabajadora social, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Olof Risberg, psicólogo, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Marit Sanner, jefa de proyecto y asesora en el campo de la participación infantil. Fábrica de Transformación, Save the Children Noruega

Börje Svensson, psicoterapeuta, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Joachim Theis, investigador, asesor principal en programación de derechos del niño, Save the Children Suecia, Bangkok

Carolyn Willow, coordinadora nacional, Children's Rights Centre, Londres

Per-Erik Åström, periodista, Centro de niños y niñas y Jóvenes en Crisis, Save the Children Suecia

Las personas que han contribuido a esta obra han proporcionado estudios de caso y asesoramiento; no comparten ninguna responsabilidad por el texto final.

Referencias

Abdullai, M., Dorbor, E. y Tolfree, D. (2002). Case Study of the Care and Protection of Separated Children in the Sinje Refugee Camp, Liberia. Alianza Save the Children.

Alderson, P. (1995). Listening to Children: children, ethics and social research, Barnardos: Barkingside, Reino Unido. Nueva edición en preparación.

Alderson, P. (2001). Research by Children. International Journal of Social Research Methodology. Vol. 4 (2): 139-153.

Bartholdson, Ö. (2001). Corporal Punishment of Children – a cross cultural study. Save the Children Suecia.

Beresford, B. (1997). Personal Accounts: Involving disabled children in research, SPRU, Reino Unido.

Boyden, J. y Ennew, J. Eds. (1997). Children in Focus: A manual for participatory research with children. Save the Children Suecia.

Breaking Through the Clouds. A Participatory Action Research (PAR) Project with Migrant Children and Youth Along the Borders of China, Myanmar and Thailand. Save the Children Reino Unido, mayo del 2001.

Children and young people's participation. Child Rights Information Network (CRIN). Newsletter, núm. 16, octubre del 2002.

Children and Young People's Unit (2001). Learning to Listen: Core Principles for the Involvement of Children and Young People, Departamento de Educación y Aptitudes, Gobierno del Reino Unido. www.dfes.gov.uk/cyfu.

Christensen, P. y James, A. (eds). (2000). Conducting Research with Children, Falmer Press: Londres, Reino Unido.

Cussiánovich, A. y Márquez, A. M. (2002). Hacia una participación protagónica de los niños y niñas, niñas y adolescentes. Documento de discusión preparado para Save the Children Suecia. Oficina Regional de Save the Children Suecia para América del Sur.

De Berry, J., Fazili, A., Farhad, S., Naziry, F., Hashemi, S. y Hakimi, M. (2003). The Children of Kabul: discussions with Afghan families, Save the Children Estados Unidos/UNICEF, Kabul, Afganistán.

Denscombe, M. (1998). The Good Research Guide for Small-scale Social Research Projects. Buckingham, Reino Unido: Open University Press.

Diaw, B. (1996). 'Participatory Research is the First Step Towards Political Action. The case of young female domestic servants in Dakar, Senegal'. *Childhood* SAGE Publications. Vol. 3, 271-277. Londres, Thousand Oaks y Nueva Delhi.

Doná, G. (2001). *The Rwandan Experience of Fostering Separated Children*. Save the Children.

Dowdney, L. (2002). *Child Combatants in Organized Armed Violence: a study of children and adolescents involved in territorial drug faction disputes in Rio de Janeiro*. Viva Rio, Brasil.

Ekbom, I., Arnell, A. (2000). *Then He Kicked Mummy*. Interviewing children who have witnessed violence in the family. Save the Children Suecia.

Fox, J., Murray, C. y Warm, A. (2003). 'Conducting research using web-based questionnaires: practical, methodological and ethical considerations', *International Journal of Social Research Methodology*, vol. 6, núm. 2, págs. 167-180.

Fuglesang, A. y Chandler, D. (1997). *Children's Participation: a case for a strategy of empowerment in early childhood*. Save the Children Noruega.

Gibbs, S., Mann, G. y Mathers, N. (2002). *Child to Child: a Practical Guide: empowering children as active citizens*. Contact ctclondon@yahoo.com; www.child-to-child.org

Hart, R. (1997). *Children's Participation*. Londres: Earthscan Publications.

Johnson, V., Hill, J., Ivan-Smith, E. (1995). *Listening to Smaller Voices: Children in an Environment of Change*. Chard: Action Aid.

Johnson, V., Ivan-Smith, E., Gordon, G., Pridmore, P. y Scott, P. Eds. (1998). *Stepping Forward. Children and young people's participation in the development process*. Intermediate Technology Publications, Londres.

Kabir, R. con apoyo de Islam, S. (mayo del 2002). *Report of Findings from Consultations with Children on Sexual Abuse and Exploitation*. Ministerio de Asuntos de la Mujer y los niños y niñas, Gobierno de la República Popular de Bangladesh. Dhaka, Bangladesh: Herald Publications Ltd., mayo del 2002. Apoyado por Save the Children y UNICEF Bangladesh.

Karkara, R. (2000). *Facilitating children's organisation for children citizenship and governance*. Save the Children, Asia del Sur y Central.

Kefyalew, F. (1996). *The Reality of Child Participation in Research. Experience from a capacity-building programme*. *Childhood*, vol. 3, 203-313, SAGE Publications. Londres, Thousand Oaks y Nueva Delhi.

King, N. M. P. y Churchill, L. R. (2000). Ethical Principles Guiding Research on Child and Adolescent Subjects. *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 15 (7): 710-724.

Kirby, P. (1999). *Involving Young Researchers: How to Enable Young People to Design and Conduct Research*. Londres: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children Reino Unido.

Kirby, P. con Bryson S. (2002). *Measuring the Magic? Evaluating and researching young people's participation in public decision making*. Carnegie Young People Initiative: Londres. Carnegieypinitiative@rmpplc.co.uk.

Laws S. con Harper. C. y Marcus, R. (2003). *Research for Development: a practical guide*, Sage/Save the Children Reino Unido.

Lewis, A. y Lindsay, G. Eds. (2002). *Researching Children's Perspectives*. Open University Press. Buckingham, Reino Unido y Filadelfia, Estados Unidos.

Lewis, M. y Kirby, P. (2000). *Consulting children and young people with disabilities in Hammersmith and Fulham*, Save the Children: Londres, citado en Sophie Laws con Caroline Harper y Rachel Marcus, 2003, *Research for Development: a practical guide*, Sage/Save the Children.

Mahon, A., Glendinning, C., Clarke, K. y Craig, G. (1996). *Researching Children: Methods and Ethics*. *Children and Society*, vol. 10, 145-154.

Mann, G. (2002). *Family Matters: The Care and Protection of Children Affected by HIV/AIDS in Malawi*. Save the Children.

Mann, G. y Tolfree, D. (2002). *Children's Participation in Research: Reflections from the Care and Protection of Separated Children in Emergencies Project*. Documento de discusión. Save the Children.

Mauthner, M. (1997). *Methodological Aspects of Collecting Data from Children: Lessons from Three Research Projects*. *Children and Society*, vol. 11, 16-28.

McCauley, U. (2002). *Now Things Are Zig-Zag. Perceptions of the Impact of Armed Conflict on Young People in Liberia*. Save the Children Suecia.

McIntyre, P. (2002). *Putting Children in the Right: child rights and the media. Guidelines for journalists and media professionals*. International Federation of Journalists: Bruselas. www.ifj.org

Miller, J. (1997). *Never Too Young*. London National Early Years Network, Save the Children Reino Unido.

Morrow, V. y Richards, M. (1996). *The Ethics of Social Research with Children: An Overview*. *Children and Society*, vol. 10. 90-105.

Mullender, A., Hague, G., Imam, U., Kelly, L., Malos, E. y Regan, L. (2002). *Children's Perspectives on Domestic Violence*, Sage: Londres.

Murray, CD. y Sixsmith, J. (1998). 'Email: a qualitative research medium for interviewing?' *International Journal of Social Research Methodology*, vol. 1, núm. 2, págs. 103-121.

Parry-Williams, J. (1998). *Evaluation, Primarily by Children Evaluators, on the Save the Children (Reino Unido) Female-Headed Project, Tajikistán*. Tajikistán, Save the Children Reino Unido.

Pinnock, K. (2002). *Research Practice Guidelines for the UK*. Save the Children Reino Unido.

Regional Working Group for South Asia on Child Labour (2003). *Learning to work together – a handbook for managers on facilitating children's participation in actions to address child labour*.

Richman, N. (1993). *Communicating with Children. Development Manual 2*. Save the Children Reino Unido.

Safeguarding Children: Information and resources for the protection of children. Save the Children Reino Unido, 2003.

Sanner, M., (2003). 'Nº 1 Out': young people about bullying and exclusion, inédito.

Save the Children UK (2003). *Participatory consultation with separated children in Europe: Guidance Pack for Managers*, producido para la red de ONGs del Programa Europeo de niños y niñas Separados.

Silberg, J. L. (1998). *The Dissociative Child*. The Sidran Press.

Svensson, B. (2003). 11 september – om barn och katastrofen i TV-rutan (11 de septiembre – sobre los niños y niñas y los desastres en las pantallas de TV). Save the Children Suecia.

Theis, J. y Huyen, H. T. (1997). *From Housework to Goldmining – Child Labour in Rural Vietnam*. Save the Children Reino Unido, Hanoi.

Theis, J. (2003). *Eliminate the Worst Forms of Child Labor including Trafficking. Handbook for action-oriented research*. Regional Working Group on Child Labor, Bangkok.

Thomas, N. y O'Kane, C. (1998). *The Ethics of Participatory Research with Children*. *Children and Society*, vol. 12 (5): 336-48.

Thomas, N. y O'Kane, C. (2000). *Discovering What Children Think: Connections Between Research and Practice*. *British Journal of Social Work*. Vol. 30, 819-835.

Tresedar, P. (1997). Empowering Children and Young People: A Training Manual for Promoting Involvement in Decision-Making. Londres: Save the Children y Children's Rights Office.

Van Beers, H. (2002). Children's Participation. Experiences in capacity building and training. Save the Children Suecia.

Ward, L. (1997). Seen and heard: involving disabled children and young people in research and development projects, Joseph Rowntree Foundation: York, Reino Unido.

West, A. (1995). You're On Your Own: young people's research on leaving care. Save the Children Reino Unido.

Wilkinson, J. (2000). Children and Participation – Research, Monitoring and Evaluation with Children and Young People. Save the Children Reino Unido.

Willow, C. and Hyder, T. (1998). It hurts you inside. Children talking about smacking. National Children's Bureau and Save the Children Reino Unido.

Woodhead, M. (1998). Children's Perspectives on Their Working Lives. A Participatory Study in Bangladesh, Ethiopia, The Philippines, Guatemala, El Salvador and Nicaragua. Save the Children Suecia.

Worrall, S. (2000). Young People as Researchers: a Learning Resource Pack. Londres, Reino Unido: Joseph Rowntree Foundation y Save the Children.